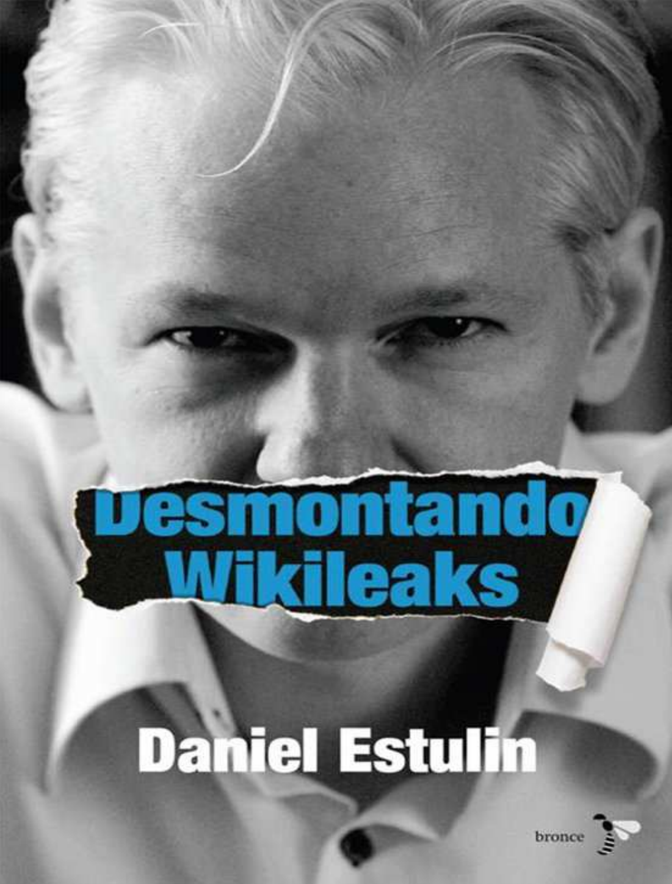

Desmontando
Wikileaks
Daniel Estulin
bronce

DESMONTANDO WIKILEAKS

El único libro que destapa las propias filtraciones que Wikileaks nunca quiso que se desvelaran y a un Julian Assange que ha engañado a todo el mundo.

Estulin desmonta Wikileaks y a su lider Julian

Assange… el cazador cazado.

Mucho hemos visto y leído en los últimos meses sobre Wikileaks y su líder más visible Julian Assange. Como siempre Daniel Estulin nos revela que todo lo que pensábamos no era real?Qué hay de verdad Julian Assange no es el Robin Hood que los medios nos han

querido hacer creer. Se trata de un producto cuidadosamente elaborado por los más poderosos, por la CIA, y donde su organización Wikileaks está fuertemente interrelacionada con organizaciones de todo tipo.

No se trata de un libro más sobre Wikileaks, sino de la parte oscura y

desconocida de la organización. Los secretos de los secretos desclasificados.

Autor: Daniel Estulin
ISBN: 9788484531937



DANIEL ESTULIN

Desmontando Wikileaks

Prólogo

ÉSTE es un libro sobre Wikileaks. No resulta nada extraño, teniendo en cuenta que, durante los próximos meses, veremos cientos, si no miles, de libros sobre el grupo escritos por personas de dentro, fuera y cerca del mismo, expertos de medios de comunicación, activistas políticos de izquierdas y de derechas, comentaristas sociales *y* políticos *y* Michael Moore. Ningún libro es un libro a menos que obtengamos el sello de aprobación por parte del señor Moore. Además de los cientos de miles

de artículos sobre Julian Assange *y* su absurdo séquito, tendremos un relato desde dentro por parte del mayordomo personal de Assange, de su peluquero, de su vecino de al lado, de la gente que trabajaba, vivía, fumaba, bebía y se acostaba con Assange. Estas historias se aderezarán con las habituales patrañas periodísticas y con abogados para despertar a los lectores y los jurados que se duermen de aburrimiento. Nos inundarán con historias de la «vida real» de «gente real» que nos lo contarán todo «tal como es», sazonado con ejemplos dramáticos de lo que se «revelará por primera vez».

La mayoría de la gente cree que

Wikileaks ejerce un periodismo fiel y popular y es un modelo de virtud. Con embajadores que dimiten, diplomáticos que se revelan como mentirosos, escisiones políticas que tienen lugar entre aliados occidentales imperiales, por no mencionar las carreras y las reputaciones supuestamente arruinadas; al parecer, Wikileaks está creando las condiciones para minar de forma eficaz el imperialismo. De Fidel Castro a Putin, de Hugo Chávez a Evo Morales, de Mahmud Ahmadineyad a líderes democráticamente elegidos y dictadores de todo el inundo, todos emplean Wikileaks para forzar su propia interpretación de los acontecimientos, y

consultan los mensajes del sitio como si de las Sagradas Escrituras se tratara. Sí Wikileaks es Dios y es nuestro aliado, ¿quién osará enfrentarse a nosotros y a la palabra de Dios?

Así funciona el mundo,

Lo que ninguno de esos libros admitirá es que la iniciativa original de Wikileaks está muerta, y ha sido sustituida por un enorme aparato publicitario, Wikileaks fue una vez una alternativa a las fuentes convencionales de información…, o eso era lo que creíamos al principio.

Lo que ninguno de esos libros dirá es que Wikileaks es una conspiración que hurga profundamente en el

sanctasanctórum de la Agencia ele Seguridad Nacional (NSA) y la CIA. Se trata de una operación encubierta oficialmente autorizada que nos introduce en un tenebroso mundo de intrigas, compartimentación, operaciones secretas y situaciones ficticias, donde uno puede estar a favor o en contra de algo o de alguien, en función de la apariencia que haya decidido un líder que da la señal desde las sombras de la negación plausible: una jungla de argucias, engaños y traiciones a dos y tres bandas.

Control de daños, gestión de la percepción, ingeniería de la realidad, Operación Sinsonte, llámenlo como

quieran: son estratégicas operaciones psicológicas diseñadas para manipular nuestros medios de comunicación y nuestras propias percepciones de la realidad, y encubrir las enormes fechorías de la flagrante corrupción.

La agnotología es el «estudio científico de la ignorancia inducida culturalmente»; como cuando las agencias de inteligencia u otros jugadores ocultos emplean sus habilidades de control mediático para, encubrir actividades y planes insidiosos.

El coste de esta connivencia mercenaria es nuestra herencia, nuestra libertad, nuestro país y... nuestro futuro, Este libro les da la oportunidad de

entender la profundidad de las mentiras y el engaño de gente con planes secretos a largo plazo.

Este fascinante rompecabezas de la conspiración nos llevará de una compañía de teatro ambulante de Australia a macabros experimentos de control mental, cultos, sociedades secretas, rituales nazis, multimillonarios, gabinetes estratégicos *y* fundaciones con planes de amplio alcance, *y* la pondrá al pie de los escalones de la Casa Blanca, el Pentágono y la CIA, Y en el centro de todo ello se encuentra el misterioso *y* robótico personaje conocido como Julian Assange.

Probablemente algunos de ustedes lanzarán este libro al otro lado de la habitación y, a continuación, se levantarán para recogerlo y leer un poco más antes de volver a lanzarlo, furiosos, ante la incómoda posibilidad de que la historia que le ha contado la prensa mayoritaria y corporativa sea una descarada mentira en el mejor de los casos, o una conspiración planeada y bien orquestada en el peor.

Sin embargo, por mucho que deseen negar su existencia, la lógica es algo maniático, Y también lo es la verdad. La verdad siempre reside en el orden más elevado de los procesos, La soberanía de la verdad no reside en la opinión

popular, sino en los poderes creativos de la mente humana. Hasta que podamos traer al hombre a la Era de la Razón, nuestro entendimiento de la realidad en la práctica tomará su forma, no de la voluntad de las masas de la humanidad, sino de la de un puñado que, para bien o para mal, dirigen el destino del hombre de la misma manera que se dirigen manadas de vacas desde y hacia los pastos y, en ocasiones, también hacia el matadero.

Daniel Estulin

Madrid, 23 de febrero de 2011

CAPÍTULO 1

A través del espejo: los lazos que se unen

HASTA hace cuatro años nadie había oído hablar de Wikileaks, pero el hecho es que se está convirtiendo en un tema de enorme importancia. En la actualidad existen setenta y cuatro millones de referencias a Wikileaks en Google. Se dice que, en apenas tres años, el sitio ha publicado más primicias que *The Washington Post* en

treinta. El grupo filtró el manual de operaciones de la prisión de Guantánamo y, recientemente, también ha filtrado un informe de la CÍA sobre cómo manipular la opinión pública de Francia y Alemania para que mantengan sus tropas en Afganistán.

Así pues, ¿qué implicaciones tiene que cualquiera pueda publicar información secreta en la red? ¿Se trata de una nueva y maravillosa era de apertura y periodismo ciudadano o, en cambio, es una era irresponsable en la que los gobiernos, las empresas y los individuos se avergüenzan, se vuelven ineficaces e incluso se ponen en peligro? Se mire por donde se mire,

Wikileaks representa un cambio en el statu quo, una interferencia internacional y no corporativa en el negocio de la información; un sobre de papel marrón de la era digital que inspira temor en los corazones de todos aquellos con algo que esconder. O eso parece.

Pero, en realidad, Wikileaks es más complicado que eso.

Hay un viejo refrán que dice «dime con quién andas y te diré quién eres», No obstante, lo que me resulta significativo es que Wikileaks anda, sobre todo, con extrañas organizaciones y fundaciones a las que llama «amigas». El grupo ha iniciado asimismo negociaciones con diversas fundaciones

corporativas para asegurar su financiación. [1]

Una mirada más atenta a las actividades de esas agencias privadas revela que había mucho más en juego. La fuente de la política de la mayoría de esos grupos era la inteligencia angloestadounidense y sus planificadores de la Empresa Mundial S. A. Como tales, esos grupos ejercieron presión sobre el Congreso de Estados Unidos, organizaron conferencias, lanzaron campañas de propaganda y, en algunos casos, incluso proporcionaron entrenamiento militar a varios grupos disidentes, a la vez que apoyaban dictaduras represivas en todo el mundo.

Así pues, fundaciones ubicadas en Estados Unidos implementan y financian parte del proceso de cooptación como, por ejemplo, la Fundación Nacional para la Democracia (MED) y Freedom House (FH).

Freedom House es una organización neoconservadora de desestabilización situada en Washington que Leo Cherne fundó en 1941 para fomentar la entrada de Estados Unidos en la segunda guerra mundial. Durante la guerra fría se empleó como instrumento para la propaganda anticomunista que dirigió la CIA, Sus últimas actividades han tenido un papel fundamental como ONG en los esfuerzos de desestabilización que

Washington ha dirigido en el Tíbet, en la Unión de Myanmar, en Ucrania, en Georgia, en Serbia y en otros países que, aparentemente, no siguen políticas satisfactorias para algunas personas poderosas¯ de Estados Unidos. Entre sus proyectos principales, lanzó el Comité Estadounidense para la Paz en Chechenia (ACPC). El objetivo del grupo era descarado: interferir en los asuntos internos de Rusia bajo el lema hipócrita de que la «guerra ruso-chechena» debía solucionarse de forma «pacífica».

Freedom House ha trabajado estrechamente con los Open Society Institutes de George Soros, fomentando

proyectos como la Revolución de los Tulipanes de 2005 en Kirguistán, que financió Washington y que llevó al dictador y narcotraficante amigo de Washington Kurmanbek Bakiyev al poder.[2] Un informe sobre los líderes del grupo revela que, desde luego, son cualquier cosa menos un puñado de pacifistas. Los fundadores fueron Brzezinski, el secretario de Estado de Reagan Alexander Haig, el ex director de la CIA James Woolsey y el ex congresista Stephen Solarz (demócrata por Nueva York).

El Comité Estadounidense para la Paz en Chechenia actúa sin interferencias de Freedom House y de la

Fundación Jamestown. Se trata de un gabinete estratégico que creó el Washington de la guerra fría, cuenta Con Brzezinski y Woolsey en su junta directiva, y tiene la misión de llevar a cabo la «democracia», fomentando operaciones en Estados «totalitarios».[3]

Wikileaks confirmó las conexiones y/o afiliaciones de Freedom House con una serie de organizaciones consagradas, importantes fundaciones empresariales y organizaciones benéficas a través del intercambio de mensajes electrónicos al principio del proyecto, el 4 de enero de 2007. Eso incluía una invitación a Freedom House (FH) a participar en el consejo asesor

de Wikileaks; «Estamos buscando un par de miembros iniciales del consejo asesor de FH que puedan asesorarnos en lo siguiente:

»1. Las necesidades de FH como consumidor de filtraciones que denuncian la corrupción empresarial y política.»2. Las necesidades de fuentes de filtración que ha experimentado FH.»3. Las recomendaciones de FH de otros miembros del consejo asesor.»4. Asesoría general sobre financiación, establecimiento de coaliciones y operaciones descentralizadas y encuadres políticos.» Es más, tanto la FH como la NED tienen vínculos en el Congreso de Estados Unidos, el Consejo

de Relaciones Exteriores (CFR), y el sistema empresarial de Estados Unidos. Es bien sabido que tanto la NED como la FH tienen lazos con la CIA.[4]

La Fundación Nacional para la Democracia, el conducto de financiación que creó el Congreso para el Proyecto Democracia, es un programa altamente secreto con un claro objetivo: minar cualquier gobierno del mundo cuyos intereses no coincidan con los amplios intereses públicos del gobierno de Estados Unidos. La NED está activamente involucrada en Túnez, Egipto y Argelia. Freedom House[5] apoya diversas organizaciones de la sociedad civil en Egipto, que financia el

Departamento de Estado norteamericano.

«La Administración Reagan fundó la NED después de que el papel de la CIA en los esfuerzos encubiertos para financiar el derrocamiento de gobiernos extranjeros salió a la luz, lo que provocó el descrédito de los partidos, los movimientos, los libros, los periódicos y los individuos que recibían financiación por parte de la Agencia… Como fundación bipartidista en la que participaban los dos partidos mayoritarios, así como la AFL-CIO (Federación Estadounidense del Trabajo y Congreso de Organizaciones Industriales) y la Cámara de Comercio

de Estados Unidos, la NED se encargó de financiar los movimientos de derrocamiento en el exterior, pero abiertamente y alegando el "fomento de la democracia".»[6]

Entre la plétora de agencias privadas de «asistencia» y gabinetes estratégicos directamente vinculados a Freedom House, destaca entre todos y proporciona apoyo activo Afghan Aid, un grupo apenas conocido pero extremadamente poderoso y bien conectado. ¿Que tiene que ver una organización relacionada con Afganistán con Egipto? Nada, excepto que forma parte del aparato integrado por intereses financieros y políticos vinculados a

Freedom House. Con el objetivo aparente de ayudar a la oposición política en Egipto, estas agencias han proporcionado una importante financiación manifiesta y oculta para operaciones encubiertas de diversas agencias gubernamentales no sólo en Egipto, sino también en Rusia, Súdame rica, África y Oriente Medio. Por ejemplo, Afghan Aid fue la primera organización que apoyó con fuerza a los muyahidines afganos (los santos guerreros), que recibieron ese nombre durante la época de la invasión soviética.

El patrocinador y benefactor principal del grupo fue el vizconde

Cranbourne, lord canciller del Sello Real (jefe del Consejo Privado de la Reina) y líder de la Cámara de los Lores. El vizconde Cranbourne es miembro de la familia Cecil, una de las familias oligárquicas más antiguas y poderosas de Gran Bretaña cuyo ancestro, lord Burghley, fue lord canciller del Sello Real y lord tesorero de la reina Isabel I. El vizconde Cranbourne es hijo y heredero del actual sexto marqués de Salisbury. Su abuelo, el quinto marqués, fue el secretario británico en las colonias en la segunda guerra mundial y ministro de Exteriores tras la guerra, además de haber sido lord canciller del Sello Real y líder de la

Cámara de los Lores. Su tatarabuelo, el famoso tercer marqués de Salisbury, fue primer ministro británico y ministro de Exteriores entre 1878 y 1887, y de nuevo entre 1900 y 1902; ayudó a tender las bases para la primera guerra mundial.[7]

En otras palabras, Wikileaks está buscando apoyo financiero e intelectual de algunos de los escalones más elevados de la élite dirigente. ¿Tiene sentido? Lo tiene, si provienen ustedes de un universo paralelo.

Otra organización muy involucrada en todo tipo de actividades subversivas y vinculadas a Freedom House es el Comité de Ayuda a Afganistán (ARC).

John Train, inversor de Wall Street y espía que maneja las fortunas de algunas de las familias dirigentes más antiguas y poderosas de Estados Unidos, como la de los Mellon, fundó dicho comité en 1980. El director de la CIA William Casey fue uno de los miembros de la junta directiva del ARC. Más adelante conoceremos a los Mellon en todo su esplendor.

El propósito que había expresado el ARC era recaudar «capital inicial» para organizaciones médicas que trataran a los heridos entre la población afgana. No obstante, su función real era mucho más siniestra. Una de las favoritas del ARC era la de Gulbuddin Hekmatyar y

su grupo Hezb-i-Islami, así como el clan Haqqani y, en la mayoría de las ocasiones, el dinero recaudado se destinaba a los bolsillos del señor de la guerra. Puede que los nombres de Gulbuddin Hekmatyar y los Haqqani no resulten familiares para la mayoría de los lectores, pero eran y siguen siendo los favoritos absolutos de los planificadores a largo plazo de la CIA. Gulbuddin Hekmatyar es uno de los señores de la guerra y traficantes de drogas más sádicos, y recibió más de treinta millones de dólares de la CIA durante la guerra contra el Ejército Rojo. Otros que gozaron de los favores de la CIA fueron los miembros del clan

Haqqani. Entre 1980 y 1986, la Agencia habría proporcionado veintiocho millones de dólares a los Haqqani, así como misiles tierra-aire Stinger y cuatro tanques. Los Haqqani vendieron inmediatamente los tanques a los rusos y, cuando terminó la guerra, la CIA recompró los Stinger por un valor diez veces superior; es decir, pagaron casi cuatrocientos mil dólares por cada uno. Los Haqqani, honrados y éticos, aprovecharon el dinero invirtiéndolo en la operación de al-Qaeda y fomentando la amistad con Osama bin Laden, varios jeques de Arabia Saudí y altos cargos de la inteligencia pakistaní.

Desde su origen, el ARC trabajó de

forma estrecha con Freedom House, bajo la dirección de Leo Cherne desde los años cuarenta, y su tesorero, Walter Schloss, era un viejo socio de negocios de Train. Cherne era el subdirector de la Junta Asesora de Inteligencia Exterior del presidente, con despacho en la Casa Blanca. La mayor parte del personal de las oficinas de Cherne en Peshawar pertenecía a la banda de Hekmatyar. El principal beneficiario económico conocido del ARC fue la organización Médicos Sin Fronteras, que fundó Bernard Kouchner, perteneciente al Club Bilderberg. Esta organización, cuya representante más destacada fue Danielle Mitterrand, esposa del

presidente francés François Mitterrand, también recibió dinero de la Fundación Nacional para la Democracia.

Resulta una amarga ironía y un delicioso ejemplo de hipocresía política que organizaciones que secundan a dictadores, asesinos, señores de la guerra y planes políticos corruptos sean los mismos grupos a los que Wikileaks ha acudido en busca de apoyo financiero. ¿Cómo es eso posible si hemos de creer en su propaganda antisistema? Pero, por otro lado, ¿van realmente en contra del sistema? Y, si no es así, ¿para quién trabajan, y qué plan a largo plazo representan? Intentaremos responder todas esas preguntas en este

libro.

Dinero a cambio de nada

EL secreto mejor guardado de Wikileaks sigue siendo su fuente de financiación. Lo que se sabe es que, según Assange, el eje de su red financiera es la Fundación Wau Holland, en Alemania. El señor Assange dijo que Wikileaks obtiene alrededor de la mitad de su dinero a través de modestas donaciones que procesa su sitio web, y la otra mitad de «contactos personales», que incluyen «personas con unos cuantos millones que se nos acercan…».[8]

No obstante, ésa no es su única fuente de financiación. De acuerdo con

algunos mensajes electrónicos intercambiados, también se contempló que recibían fondos ocultos de parte de agencias de inteligencia.

A principios de 2007, Wikileaks reconoció que el proyecto había sido «creado por disidentes chinos, matemáticos y tecnólogos de compañías *startup* de Estados Unidos, Taiwán, Europa, Australia y Sudáfrica… [Su consejo asesor] incluye representantes de comunidades de refugiados expatriados de Rusia y el Tíbet, periodistas, un antiguo analista de la inteligencia estadounidense y criptógrafos».[9]

A mi modo de ver, entrenado y

sumergido en el mundo de las operaciones de contraespionaje, hay algo muy sospechoso en esta mezcla.

Uno de los miembros clave del consejo es Philip Adams, que «ocupó cargos clave en la Administración de los medios del gobierno australiano»[10] y colaboró con *The Times*, el *Financial Times* londinense y *The New York Times*. Adams trabajó como columnista para *The Australian* desde la década de los sesenta. *The Australian* pertenece a News Corporation, propiedad de Rupert Murdoch, miembro del Consejo de Relaciones Exteriores (CFR) y el Club Bilderberg. Difícilmente se puede decir que vaya contra el sistema. Es

representante del Comité Internacional de Index on Censorship.[11] ¿Les sorprendería saber que Wikileaks recibió el Premio a la Libertad de Expresión de 2008 de Index on Censorship que patrocinó el Economist Group? Menuda coincidencia, ¿verdad?

Otro individuo relacionado con Wikileaks es Ben Laurie, un antiguo jefe de seguridad de Google que negó cualquier implicación y declaró que «su única interacción sustancial con el grupo tuyo lugar cuando Assange le pidió que lo ayudara a diseñar un sistema que protegiera el anonimato de los filtradores».[12]

Google fue un proyecto de una

empresa de inversiones comerciales que dirigía la CIA, In-Q-Tel, la cara pública de la Agencia de Seguridad Nacional, la organización de inteligencia más poderosa de Estados Unidos. El 4 de febrero de 2010, *The Washington Post* anunció que «la empresa buscadora de Internet más grande del mundo y la organización de vigilancia electrónica más poderosa se unen en nombre de la ciberseguridad». La ciberseguridad es una gran parte oculta del proyecto Wikileaks, algo que preferirían que ustedes desconocieran.

Así pues, uno de los miembros de la junta del grupo procede de ese entorno.

También conviene mencionar que

Ben Laurie es uno de los directores del Open Rights Group,[13] grupo financiado[14] por la Joseph Rowntree Reform Trust Ltd. y la Fundación Open Society. Esta última es una tapadera de George Soros. En 1996, la revista *Time* caracterizó a George Soros como un «Robín Hood moderno», que roba a los ricos para dárselo a los países pobres de Europa oriental y Rusia. Afirmaba que Soros obtenía enormes ganancias financieras especulando contra bancos centrales occidentales, y empleaba así sus beneficios para ayudar a las economías emergentes de la Europa oriental postcomunista y la antigua Unión Soviética a crear lo que él denomina una

«sociedad abierta». La primera parte de la afirmación de *Time* es completamente cierta, pero la segunda es completamente errónea. Soros roba a países occidentales, ricos y emplea los beneficios para robar de forma aún más salvaje al este de Europa, bajo la excusa de la «filantropía». Su objetivo es saquear donde y como pueda.

Lo que peor huele es la plétora de disidentes chinos y tibetanos de la junta asesora de Wikileaks. Por ejemplo, uno de los miembros de la misma es Tashi Namgyal Khamsitsang, un «exiliado y activista tibetano», antiguo presidente de la Asociación del Tibet de Washington y miembro del gobierno tibetano en el

exilio. En julio de 2010, el gobernador del estado de Washington lo designó para la Comisión de Estado para los Asuntos Estadounidenses en el Pacífico Asiático.

Otro miembro, Wang Youcai, cofundó el Partido Democrático Chino y lideró las protestas de la plaza de Tiananmen. Encarcelado por «conspirar para derrocar el gobierno chino», se exilió en 2004 bajo la presión política internacional, especialmente por parte de Estados Unidos. También es «miembro de la Investigación de la Transición Democrática Constitucional China y miembro de la Plataforma de Coordinación de Servicios del Partido

Democrático Chino».

Para la mayoría de las personas lo suficientemente mayores para haberlo visto en televisión, las protestas estudiantiles en la plaza de Tiananmen de Pekín en junio de 1989 serán recordadas por las imágenes de la CNN y el protestante solitario con una bolsa en la mano, vestido con una camisa blanca y pantalones negros, que bloqueaba el paso de una hilera de tanques. Pocos se dan cuenta de que Tiananmen fue uno de los primeros intentos de la inteligencia estadounidense de interferir en los asuntos internos de la República Popular China, y de implementar lo que

después se denominarían las «revoluciones de colores». También podrían denominarse «golpes de Estado *made-in-America*». Posteriormente, Washington llevaría a cabo revoluciones de colores similares en Serbia contra Milosevic, en Ucrania con la denominada Revolución Naranja, en Georgia con la Revolución Rosa, que derrocó a Eduard Shevardnadze, así como otras desestabilizaciones geopolíticas destinadas a crear cambios de régimen favorables a Washington.[15]

Sorprendentemente, o quizás no tanto, la lista de miembros de la junta asesora ya no figura en el sitio web de Wikileaks. De la misma manera, también

se ha retirado la referencia a los disidentes chinos de la descripción disponible en la actualidad. Wikileaks insiste en enfatizar que no se trata de una operación encubierta. Si no es una operación encubierta dirigida por la inteligencia, ¿por qué tanta ocultación y secreto?.

Asimismo, cuando tienes a un Philip Adams trabajando para un Rupert Murdoch y añades a un relaciones públicas vinculado a News Corporation con disidentes chinos que probablemente han recibido financiación de la CIA en el pasado, la perspectiva de Wikileaks cambia completamente, sobre todo cuando se examina la suma

total del trabajo que han «filtrado» a lo largo de los años.

Otro disidente clave involucrado en el proyecto de Wikileaks es Xiao Qiang, fundador y editor de *China Digital Times*, beneficiario de la Fundación Nacional para la Democracia (NED).[16] También es comentarista de Radio Free Asia, financiada por la Broadcasting Board of Governors (BBG), que «abarca todas las transmisiones civiles internacionales de Estados Unidos, incluidos el Voice of America (VOA), Radio Free Europe/Radio Liberty (RFE/RL) y Radio Free Asia (REA). El Congreso de Estados Unidos proporcionó el capital inicial para la

RFE y la RE a través de la CIA.[17]

¿Les resultaría sorprendente que también Qiang estuviera relacionado con Tiananmen? No debería porque, tal y como dijo Franklin D. Roosevelt, «en política nada ocurre por accidente. Si ocurre, puede estar seguro de que estaba planeado así». Qiang recibió la beca de investigación MacArthur de la Fundación John D. y Catherine T. MacArthur en 2001.[18]

La Fundación Catherine T. MacArthur está relacionada con la Fundación Ford, la Fundación Rockefeller y la Fundación Andrew W. Mellon. Estos grupos son testaferros de la máquina propagandística de treinta y

siete años que es el Worldwatch Institute, un instituto «aprobado», comprado y pagado por intereses cartelistas medioambientales cuyo objetivo es reducir la población mundial a una cantidad más manejable de dos mil millones de personas mediante agresivas conspiraciones de despoblación. Otras organizaciones que financian el Worldwatch Institute incluyen el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, el Fondo de Población de las Naciones Unidas, el Rockefeller Brothers Fund, el Earth Institute, la Zero Population Growth y el Instituto Aspen.

El Earth Institute se creó en 1995 en

la ciudad de Nueva York a modo de centro de coordinación para promocionar la propaganda sobre el calentamiento global y ofrecer la doctrina maltusiana del «desarrollo sostenible» como supuesta solución. El mantra del desarrollo sostenible es que, a través de la industrialización, el hombre está consumiendo recursos finitos a un ritmo insostenible. Por tanto, la idea es desindustrializar el mundo para salvar al planeta de sí mismo. El director del Earth Institute, Jeffrey Sachs, es conocido por imponer la «terapia de shock» en Rusia, Polonia y otros países de Europa del Este en los años noventa, tras la caída del

comunismo, que originó una precipitada caída de la producción industrial y el desempleo masivo.

El Rockefeller Brothers Fund ha invertido millones en el Earth Institute. Entre los miembros de su junta asesora, el instituto cuenta con un destacado defensor de la legalización de las drogas, George Soros. Wikileaks se ha acercado al Rockefeller Brothers Fund en busca de donaciones financieras, pero se desconoce si ha obtenido algo del mismo.

John D. Rockefeller creó la Fundación Rockefeller en 1913 con la fortuna familiar obtenida a partir de Standard Gil (en la actualidad, Exxon-

Mobil y Chevron). En las décadas de los años veinte y treinta, la Fundación Rockefeller financió el Instituto Kaiser Guillermo de Antropología, Genética Humana y Eugenesia de Alemania, donde Fritz Lenz y Mugen Fischer llevaron a cabo los primeros trabajos nazis sobre la eugenesia y la «higiene racial». El grupo Standard Oil, junto con el Chase Manhattan Bank de la familia Rockefeller, fue el colaborador principal de Hitler y el gobierno de paja de Vichy en Francia. Juntos, la Fundación Rockefeller y el Rockefeller Brothers Fund, han derramado decenas de millones de dólares en proyectos medioambientales dirigidos por World

Wildlife Fund y Greenpeace.[19]

A continuación, está el Instituto Aspen, Dicho instituto fue creado por Robert Maynard Hutchins, antiguo rector de la Universidad de Chicago, que era el principal aliado estadounidense del difunto lord Bertrand Russell, el socialista internacional que abogaba por la eliminación de la ciencia y la eliminación sistemática de las razas de piel oscura. A día de hoy, Aspen es uno de los nidos de serpientes de la política maltusiana del mundo, y vende la idea de «la comida como arma».

¿Por qué se congregan todas estas destacadas organizaciones ambientalistas, antiprogresistas y

maltusianas alrededor de Wikileaks?

Otro miembro de la plétora de disidentes chinos enumerados en el consejo de Wikileaks es Wang Dan. Y sí, él también fue uno de los líderes del movimiento democrático de la plaza de Tiananmen, lo que provocó «que se pusiera a la cabeza de la lista de los "veintiún líderes estudiantiles de Pekín más buscados" de China», conforme a la propaganda gubernamental de Estados Unidos.[20] Es presidente de la Asociación para la Reforma Constitucional China y miembro del gabinete editorial de *Beijing Spring*, una revista financiada por la NED (¿quién si no?), «la principal fundación a favor de

la democracia», según un artículo[21] de Judith Miller en *The New York Times*. El artículo citaba a uno de los fundadores de la NED, diciendo: «Buena parte de lo que hacemos [la NED] hoy en día, lo hacía la CIA en secreto hace veinticinco años.»[22]

Así pues, la CIA = la NED = los disidentes chinos = la Fundación Catherine T. MacArthur = la Fundación Rockefeller = la conspiración maltusiana de despoblación = Wikileaks.

Cuando se desenmascara la verdad, ésta es un millón de veces más extraña que la ficción.

Lo que yo me pregunto, una vez más,

es: ¿qué hacen todos esos disidentes de Tiananmen vinculados a la financiación de la CIA en la junta de una organización supuestamente antisistema como Wikileaks? Está claro que no se trata de una coincidencia. En todo caso, debe entenderse como una parte calculada de una estrategia a largo plazo de los círculos de la élite dirigente del poder hegemónico del mundo, Estados Unidos, para romper la carrera de China para convertirse en soberana y principal factor económico mundial. Todo ello forma parte de un juego orquestado más profundo que emplea los «derechos humanos» y una red de ONG y organizaciones que Washington controla

directa o indirectamente como arma geopolítica propia. De la misma manera debe entenderse la elección de otro «revolucionario» de Tiananmen, Liu Xiaobo, como premio Nobel de la Paz en 2010.

Hasta el año 2007, Liu Xiaobo fue presidente del Centro Chino Independiente, e1 PEN. Este organismo es parte integrante de la telaraña angloestadounidense de las ONG: organizaciones privadas no gubernamentales de los derechos humanos promovidas con el apoyo de una red de fundaciones privadas de Estados Unidos y Europa. Entre ellas se encuentra Freedom House. Su objetivo

es crear algo que se llama «cultura mundial», lo que huele sospechosamente al ideal del Nuevo Orden Mundial de David Rockefeller

No obstante, resultaría una falacia considerar que el Nuevo Orden Mundial no es más que un proyecto de dominación de David Rockefeller. Fue un consenso institucional del sistema de poder angloestadounidense que se remonta al inicio del siglo xx.

El descenso por la madriguera

UNA vez eliminados los individuos involucrados en el proyecto, el objetivo formulado por Wikileaks se sumerge aún más en un mundo de humo y espejos.

Según su página web: «[Wikileaks será] una versión incensurable de Wikipedia para la filtración irrastreable y masiva y el análisis de documentos. Nuestros principales intereses son los regímenes represivos de Asia, el antiguo bloque soviético, el África subsahariana y Oriente Medio, pero también esperamos ser de ayuda para aquellos occidentales que desean exponer comportamientos poco éticos en sus propios gobiernos y empresas.»[23]

Julian Assange confirmó este objetivo en junio de 2010 en *The New Yorker*. Assange también dio a entender que «revelar secretos» podría derribar muchas administraciones que dependen

de ocultar la realidad, incluida la Administración estadounidense.[24]

¿Se puede considerar que la Venezuela de Hugo Chávez es un régimen represivo? Por supuesto que sí. Se considera una dictadura si creemos lo que dice la prensa mayoritaria estadounidense. No importa que Venezuela haya sido una democracia durante más de cincuenta años y haya disfrutado de elecciones libres durante el último medio siglo. Eres una dictadura si el gobierno de Estados Unidos dice que lo eres. Y, con la estela electrónica de documentos supuestamente secretos de Wikileaks, dicha valoración sólo se ha exacerbado.

¿La Rusia independiente es también un régimen opresivo cuyos secretos deben ser revelados por el bien de la Empresa Mundial, S.A.? Subyugar a Rusia ha sido uno de los objetivos desde el final de la segunda guerra mundial.

Tras la muerte de Roosevelt en abril de 1945, el presidente Harry Truman ordenó al general Eisenhower que preparara planes secretos para un ataque nuclear sobre veinte ciudades de la Unión Soviética, en lo que sería el primer ataque nuclear estadounidense. El plan de guerra secreto tomó el nombre clave de TOTALITY (JIC 329/1).[25] El TOTALITY fue el primer plan estadounidense para arrasar el

corazón de Rusia. Desde luego, no sería el último.

El plan TOTALITY del Pentágono jamás se implementó. La detonación de una bomba atómica propia por parte de la Unión Soviética en agosto de 1949 tomó completamente por sorpresa a los planificadores de Estados Unidos. Con la desintegración de la Unión Soviética en 1991, la facción militar estadounidense del Pentágono y las élites políticas estadounidenses estaban listas para llevar a cabo un nuevo intento para lograr la superioridad del «primer golpe» nuclear.

La desintegración de la Unión Soviética en la década de 1990 nos

recuerda hasta qué punto se puede derrotar a un poderoso enemigo dotado de armas nucleares sin disparar un solo tiro. Se puede hacer a través de una combinación de presión militar y económica, con nuevas herramientas como las organizaciones no gubernamentales, guerra de información psicológica e individuos de la quinta columna, y ejecutarse a través de aliados dentro del mismo seno del gobierno de Rusia. Francia estuvo al borde del desastre de igual manera durante la ofensiva nazi, por parte de elementos sinarquistas subversivos que trabajaban dentro del Estado Mayor del ejército.

De regreso a la Rusia posterior a 1991, su quinta columna se tornó en oligarquía. La nueva Rusia de superclase capitalista creó sus propias fuerzas de financiación de manera privada, de una forma sin parangón en ninguna otra parte del mundo. Con dinero, compraron los servicios y la lealtad de los más altos niveles de la burocracia de la URSS.

La guerra secreta contra la Rusia de Putin tomó forma durante el período 2003 - 2004, es decir, después de Iraq y el asunto Yukos. Estados Unidos se embarcó de nuevo en la carrera de una guerra fría en pos de la derrota de Rusia, Los líderes políticos

estadounidenses se dieron cuenta de que el enfrentamiento bélico y geopolítico dirigido contra la Rusia de Yeltsin en la década de 1990, hecho a base de acuerdos entre las élites republicanas y demócratas estadounidenses, «la Familia», sus compinches y el ejército ruso sería un auténtico fracaso con Putin en la sede presidencial. La esencia de los acuerdos: Rusia se convertiría en un socio menor de Estados Unidos con las materias primas del país incluidas en el paquete del acuerdo global, a cambio de su «estabilización». Pero Putin resultó ser un comandante hábil y un negociador implacable, y logró burlar a los estadounidenses al negarse a apoyar su

ataque a Iraq mientras jugaba a un inteligente juego de pragmatismo y actuación flexible pero equilibrada entre Bush y el duopolio francoalemán Schroeder-Chirac.

Sin embargo, en diciembre de 2004 el plan fracasó estrepitosamente, y tanto Estados Unidos como Gran Bretaña cayeron en la cuenta de que ni sus espantosas operaciones como la toma de una escuela y el asesinato de niños en Beslan, ni revoluciones naranjas o la lucha de guerrillas en el Cáucaso del Norte desalojarían a Putin de su silla presidencial. Hacía falta otra cosa para subyugar a Rusia; una serie de documentos supuestamente secretos que

afirmaran que una Rusia independiente era otro régimen represivo cuyos secretos debían ser revelados por el bien de la «paz mundial», la «democracia» y la «sociedad abierta».

En 2007, a ojos de los círculos políticos estadounidenses más importantes, el asunto inacabado era todavía lograr el desmembramiento completo de Rusia como nación independiente. Los misiles nucleares no eran más que una parte de un amplio arsenal de armas y engaños desplegados para rodear y, finalmente, destruir la única fuerza que pudiera evitar un «siglo estadounidense global Total», la realización de lo que el Pentágono

denominó «dominación de espectro completo».

Lo que resulta completamente evidente es que, desde el principio, el enfoque geopolítico de Wikileaks hacia los «regímenes represivos» de Eurasia y Oriente Medio, un doble discurso orwelliano, «apelaba» a las élites estadounidenses; es decir, aparentemente se ajustaba a los objetivos declarados por parte de Estados Unidos en cuanto a política exterior. Es más, la composición del equipo de Wikileaks (que incluía a los disidentes chinos), por no mencionar la metodología de «revelación de secretos» de gobiernos extranjeros, era acorde con las prácticas

de las operaciones encubiertas estadounidenses dirigidas a provocar «cambios de régimen» y promover «revoluciones de colores» en distintas partes del mundo.[26]

Vladimir Putin

EL último intento propagandístico de desacreditar a Rusia procede de un artículo de *The Washington Post* sobre la publicación rusa de Wikileaks, Ruleaks. El objetivo es hacer que el gobierno ruso parezca ilegítimo, acusándolo de excesos y corrupción a gran escala.

Es un patrón bastante fácil de identificar. El 17 de enero de 2011, el

presidente ruso Dmitri Medvedev llamó al presidente iraní Mahmud Ahmadineyad y reafirmó el compromiso ruso de reforzar los lazos diplomáticos con Irán. A continuación, el 18 de enero, Medvedev reconoció Palestina como Estado independiente, durante una visita a Jericó. Así pues, el miércoles, la nueva franquicia de Wikileaks en Rusia[27] publicó fotos de lo que afirman se trata de la casa que por un valor de mil millones de dólares supuestamente Putin se está construyendo en Rusia,[28] en un esfuerzo por avergonzar la estructura de poder existente en ese país, concretamente a Vladimir Putin, acusándola de corrupta. ¿Es cosa mía o

nos están tomando el pelo?

Puede que Putin sea corrupto (¿qué político no lo es?), pero no tiene nada que ver con la degeneración que existía con el alcohólico y usurpador Boris Yeltsin, cuyo mandato provocó el surgimiento de los oligarcas rusos y abrió el país a especuladores internacionales que, literalmente, saquearon buena parte de su riqueza. ¿Alguien lo recuerda?

The Washington Post señala que Ruleaks.net es una «versión de Wikileaks» pero, en realidad, no la dirige Assange ni nadie relacionado con el grupo. ¿Cómo es eso posible legalmente?

Según *Raw Story*, una publicación supuestamente contraría a la guerra, izquierdista y liberal, «el sitio se inauguró en enero de 2011, y pedía a los rusos que comenzaran a enviar información sobre corrupción pública. En los mensajes diplomáticos estadounidenses publicados por el Wikileaks de Assange, Rusia se tachaba de "Estado mafioso", y los medios de comunicación estimaban que las ganancias anuales de los oficiales del gobierno a partir de los sobornos rondaban los trescientos mil millones de dólares». Una vez más, ¿a quién ayudan esas acusaciones?

Medios de comunicación de masas,

S. A.

NO obstante, ninguna revolución (de Wikileaks) puede tener éxito sin el ingrediente clave que ha posibilitado todos los acontecimientos históricos más importantes, el papel de los medios de comunicación privados en la manipulación de la opinión pública. El mayor obstáculo hacia el descubrimiento no es la ignorancia; es la ilusión del conocimiento. Y, tal y como dijo Walter Lippmann en su obra titulada *La opinión pública*, «las noticias y la verdad no son la misma cosa…».

Thomas Jefferson observó una vez que es mejor tener un periódico sin

gobierno que un gobierno sin periódico. La prensa libre, en cualquiera de sus formas, desempeña un papel indispensable a la hora de hacer al gobierno responsable frente al público. Pero los medios de comunicación no pueden llevar a cabo esta tarea si ellos mismos forman parte del sistema dirigente: los autoproclamados elitistas como Rockefeller, que se entretienen planeando el futuro supuestamente en nombre de «toda la humanidad».

No obstante, mucha gente aún se inclina a desechar que tales alegaciones sean conspiratorias o bien meras coincidencias. La élite en el poder nunca conspiraría para consolidar el poder

económico y político a escala global. Muchos europeos reaccionaron de forma similar cuando oyeron afirmar a ciertos alarmistas externos a la prensa mayoritaria que los elitistas habían creado un Mercado Común entre ellos, para convertirlo poco a poco en el gobierno de Europa. Ahora que el Mercado Común se ha convertido en la UE tras una serie de pasos, y la UE ha comenzado a socavar los poderes políticos y económicos de las que en su día fueron naciones europeas soberanas, la usurpación de poder que en su día se consideró absurda ahora se considera un hecho. Pero esa usurpación de poder no habría tenido éxito sin la complicidad

de los magnates de la prensa a ambos lados del Atlántico, que reflejaron las manifestaciones tempranas de la UE como un acuerdo de «libre comercio», proporcionándole una coloración protectora para sus homólogos de la élite política.

En primer lugar, a la gente se le dijo que el Tratado de Lisboa no es lo mismo que el Tratado Constitucional original de la UE. Eso es una descarada mentira, especialmente ante la declaración de Valéry Giscard d’Estaing de que «todas las propuestas anteriores estarán en el nuevo texto, pero estarán ocultas y disfrazadas de alguna manera». A continuación, el gobierno argumentó que

el Tratado de Lisboa ya no es «constitucional» y, por tanto, no requiere un referéndum. No obstante, lo que no se puede negar es que el tratado establece una presidencia permanente de la UE, un ministro de Exteriores de la UE, diversas extensiones de la mayoría cualificada en el voto, cambios dramáticos en el sistema «*passerelle*» o de escalera, que permite al Consejo de la Unión Europea ampliar sus poderes de forma unilateral y -tal vez por encima de todo lo demás- en la Carta de Derechos Fundamentales, el significado legal preciso que los abogados gubernamentales del Ministerio de Exteriores han admitido que es

imposible de conocer frente al Comité de Escrutinio Europeo de la Cámara de los Comunes.

Orígenes de la élite mediática

EL control de los medios de comunicación ha sido un objetivo de la élite globalista a largo plazo. En febrero de 1917, el congresista Oscar Callaway llevó a cabo una declaración en las Actas del Congreso en la que describía los orígenes de lo que él denominaba la «combinación de periódicos». Conforme a su relato, los intereses bancarios de J. P. Morgan y sus aliados «reunieron a doce hombres en los escalones más elevados del mundo de la prensa y los

emplearon para seleccionar los periódicos más influyentes de Estados Unidos y determinar la cantidad suficiente de los mismos para controlar de forma general la política de la prensa diaria en el país».

Tras una lista inicial de ciento setenta y nueve periódicos, los doce hombres redujeron su número. Finalmente, el conciliábulo resolvió que «sólo era necesario adquirir el control de veinticinco de los periódicos más importantes. Se acordaron los veinticinco periódicos; se enviaron emisarios a comprar las políticas, nacional e internacional, de dichos periódicos; se llegó a un acuerdo; se

compraron la políticas de los periódicos, que se pagarían al mes; se envió a un editor a cada periódico para supervisar y editar la información debidamente… sobre asuntos que se consideraban fundamentales para los intereses de los compradores».

Esta concentración de propiedad y poder reduce la diversidad de voces en los medios de comunicación, puesto que las noticias caen en manos de grandes conglomerados con participaciones en muchas industrias, que interfieren en la recogida de las noticias por conflictos de interés.

En su obra *Tragedia y esperanza* de 1966, tras escribir desdeñosamente

sobre los «teóricos de la conspiración», Quigley admitió la existencia de una élite parcialmente sumergida que «opera, en cierta medida, de la misma forma que la derecha radical cree que actúan los comunistas. De hecho, esta red, que podemos identificar como los Grupos de la Mesa Redonda, no teme cooperar con los comunistas, ni con cualquier otro grupo, y lo hace frecuentemente. Conozco las operaciones de esta red porque la he estudiado durante veinte años y, durante dos años, se me permitió examinar sus papeles y registros secretos a principios de los sesenta». Según Quigley, el «objetivo» de la red «no es nada más ni

nada menos que crear un sistema mundial de control financiero en manos privadas que sea capaz de dominar el sistema político de cada país y la economía del mundo al completo». En otras palabras, Empresa Mundial, S. A.

Quigley prosigue; «El Grupo de la Mesa Redonda es producto de una sociedad secreta creada por el magnate británico Cecil Rhodes para unir el mundo —comenzando por los dominios angloparlantes- bajo elitistas “ilustrados" como él. La propuesta de la primera guerra mundial y la posguerra de una Sociedad de Naciones surgió de las maquinaciones del Grupo de la Mesa Redonda.» Quigley señala que «durante

la Conferencia de Paz de Versalles de la posguerra, esta red encubierta decidió establecer una organización tapadera del Grupo de la Mesa Redonda existente en Gran Bretaña y en cada territorio. Esta organización de fachada, llamada "Instituto Real para Asuntos internacionales", tenía el Grupo de la Mesa Redonda existente y oculto de cada área como centro. En Nueva York se conocía como el "Consejo de Relaciones Exteriores" […]».

En 1891 Cecil Rhodes estableció una sociedad secreta denominada el «Círculo de los Iniciados». Al igual que la mayoría de las organizaciones, tenía un solo individuo o un grupo muy

pequeño como núcleo. Lord Milner, un agente de los intereses bancarios Rothschild y el principal fideicomisario de la fortuna de Cecil Rhodes, creó un círculo externo al Círculo de los Iniciados. Lo llama la «Asociación de Ayudantes», también conocida corno el «Grupo de la Mesa Redonda», Posteriormente, el coronel Edward Mandell House, el economista británico John Maynard Keynes, el historiador económico Arnold Toynbee, el partidario nazi y antiguo secretario de Estado de Estados Unidos John Foster Dulles y otros transformarán el Grupo de la Mesa Redonda en un consejo públicamente reconocido y conocido

ahora como el Instituto de Asuntos Internacionales. En 1921, los conspiradores decidieron dividir el Instituto de Asuntos Internacionales en una sucursal estadounidense (el Consejo de Relaciones Exteriores) y una sucursal británica (el Instituto Real para Asuntos Internacionales).

Al igual que David Rockefeller, Carroll Quigley identificó específicamente *The New York Times y The Washington Post* como organismos mediáticos clave de la élite del poder. *The Washington Post*, la voz oficial de Washington que fundó Eugene Meyer, siempre ha presentado una presidencia débil y, a la larga, una Reserva Federal

fuerte.

Históricamente, *The New York Times*, con una confianza completamente injustificada como para autodenominarse el árbitro de «todas las noticias dignas de ser publicadas», ha servido a los intereses de la familia Rockefeller en el contexto de una antigua relación. El actual director de *The New York Times*, Arthur Sulzbetger Jr., es miembro del Consejo de Relaciones Exteriores, hijo de Arthur Ochs Sulzberger y nieto de Arthur Hays Sulzberger, que fue fideicomisario de la Fundación Rockefeller. Ethan Bronner, el editor adjunto de política exterior de *The New York Times* y Thomas

Friedman, entre otros, también son miembros del Consejo de Relaciones Exteriores (CFR).

Los medios de comunicación privados de Estados Unidos son una parte esencial del sistema económico, vinculados a Wall Street, los gabinetes estratégicos de Washington, el Club Bilderberg y el Consejo de Relaciones Exteriores (CFR). El CFR es la filial estadounidense del poderoso y reservado Club Bilderberg. También es «el principal gabinete estratégico estadounidense de política exterior y una de las instituciones más importantes para socializar las élites estadounidenses de los sectores más

importantes de la sociedad (los medios de comunicación, la banca, el ámbito académico, el ejército, la inteligencia, la diplomacia, las empresas, las ONG, la sociedad civil, etc.), donde trabajan juntos para obtener el consenso sobre temas fundamentales relacionados con los intereses imperialistas estadounidenses en el mundo. Como tal, el CFR establece a menudo la estrategia para la política de Estados Unidos y ejerce una influencia enorme dentro de los círculos políticos, en los que los jugadores clave casi siempre proceden de las filas del mismo CFR».[29] El antiguo presidente del CFR, sir Winston Lord, hizo una observación interesante

cuando dijo que «la Comisión Trilateral no dirige el mundo en secreto. Eso ya lo hace el Consejo de Relaciones Exteriores»

La organización está compuesta por alrededor de cuatro mil miembros, pero su lista incluye literalmente cientos de poderosos personajes que ocupan puestos clave en los medios de comunicación: no sólo escritores, reporteros y presentadores de noticiarios, sino también redactores, editores y ejecutivos que definen lo que es noticia y cómo se cubre. Asimismo, la diminuta camarilla del CFR tuvo el control virtual de la rama ejecutiva del gobierno estadounidense durante

décadas, así como el del ámbito académico.

En su disertación del 30 de octubre de 1993, titulada «Periodistas de la clase dirigente», el defensor del pueblo de *The Washington Post*, Richard Harwood, explicaba cándidamente cómo controla el CFR los medios de comunicación periodísticos. Harwood describía el Consejo de Relaciones Exteriores como «lo más parecido a una clase dirigente en Estados Unidos… Sus miembros son personas que han gestionado nuestros asuntos internacionales y nuestro complejo militar e industrial durante más de medio siglo». Tras enumerar los puestos

ejecutivos que ocupaban entonces los miembros del CFR, Harwood proseguía: «Lo que resulta claramente moderno en el consejo en la actualidad es la implicación considerable de los periodistas y otros personajes de los medios de comunicación, que suponen más del 10 por ciento de los miembros.

»El redactor del editorial, el redactor adjunto del editorial, el editor ejecutivo, el editor jefe, el editor de asuntos exteriores, el editor de asuntos nacionales, el editor de la sección económica y financiera y diversos escritores, así como (la ahora difunta) Katherine Graham, la propietaria principal del periódico, representan a

The Washington Post como miembros del consejo», observaba Harwood, A continuación describía la representación del CFR entre los propietarios, los directores y el personal editorial de otros gigantes de la prensa: *The New York Times, The Wall Street Journal, Los Angeles Times*, NBC, CBS, ABC y muchos otros. Estos pesos pesados de los medios «no sólo analizan e interpretan la política exterior para Estados Unidos, sino que ayudan a crearla», concluía. En lugar de ofrecer una perspectiva independiente de las acciones de nuestros dirigentes, los medios de comunicación de la clase dirigente actúan como la voz de la élite

gobernante, condicionando al público a aceptar e incluso a adoptar propósitos de «gente de dentro» que, de otra manera, podrían no ser alcanzables políticamente.

Campaña propagandística

INCLUSO en la era de Internet, la blogosfera y otros artefactos de nueva generación para la difusión masiva de la información, los diarios *The Times y The Washington Post*, ambas empresas pertenecientes a Bilderberg y al CFR, marcan la pauta para la mayor parte de la cobertura informativa, definiendo temas y estableciendo los límites de la opinión «respetable».

Tomemos como ejemplo Sudán para ilustrar cómo los periodistas de la clase dirigente «ayudan a llevar a cabo» la política exterior a través de una campaña propagandística evidente.

«Cobertura exhaustiva de una región en crisis; peticiones ingentes de ayuda que se emiten en los medios de comunicación electrónicos (como el que el CFR emitió recientemente en la CBS); imágenes televisadas de los refugiados (como las que el CFR emitió recientemente en la Fox y la CNN); historias escabrosas sobre "violaciones masivas" probablemente dirigidas a excitar a la vez que provocan indignación; evocaciones del genocidio

de Ruanda llenas de reproches; peticiones de que se haga algo ("¿Cómo quedarnos de brazos cruzados?", etc.); editoriales (como los del CFR en *The New York Times, The Washington Post, Newsweek*, la revista *Time* y en la propia revista *Foreign Policy* del CFR, con extensos artículos de opinión del miembro de Bilderberg-CFR Zbigniew Brezinski) que exigen el retorno a la época del imperialismo benevolente de Rudyard Kipling, y, finalmente, el anuncio de que se están diseñando planes para una intervención,»

El escenario para la intervención se copia y se pega fácilmente de otros acontecimientos históricos pasados. Tal

y como informa Keith Harmon Snow para ClobalResearch el 7 de febrero de 2007, «Uno: crear la inestabilidad y el caos que provoca que los árabes peleen con los africanos (son siempre esos de allí los que se matan entre sí). Dos: lanzar una campaña mediática que enfoque un rayo láser de atención pública sobre la creciente inestabilidad, Tres: agitar la opinión pública y la furia entre una población occidental muy manipulada que, prácticamente de forma literal, se creerá cualquier cosa, Cuatro: asegurarse de que el diablo —esta vez son los Yanyauid— viene a caballo. Este último punto da énfasis al relato reñido e inquebrantable del bien contra

el mal, Cinco: demonizar al “enemigo” [léase: «sucios árabes»] y a sus aliados [las compañías petroleras chinas], Seis: enviar soldados cristianos y sus ejércitos «humanitarios» hacia allá; dar la entrada a la organización ¡Salvad Darfur! y, *voilà*!, nace un movimiento. Siete: seguir debilitando el poder del enemigo, minando su credibilidad. Ocho: bajo los estandartes de una elevada aprobación moral, y con el pleno apoyo del profundamente preocupado público occidental, derrocar las fuerzas malévolas (del islam y Oriente], e instaurar un gobierno benevolente, amante de la paz y a favor de la democracia. Finalmente: borrar

sanciones que ya no son necesarias, y traer el muy necesario “desarrollo’' a otro país atrasado. Y ahí lo tiene; otra misión civilizadora para conquistar a esas hordas de bárbaros árabes y a esos africanos hambrientos, desamparados, incultos y enfermos de las tribus».

Los ejemplos de Sudán, Kosovo, Yugoslavia y Georgia muestran la eficacia con la que el cártel de opinión puede movilizar al público en nombre de cruzadas militares extranjeras que promueven la causa del gobierno mundial, sin declarar explícitamente siquiera que el objetivo es el gobierno mundial o la Empresa Mundial, S, A. Antes de las campañas propagandísticas

«humanitarias» de los medios de comunicación, ni Somalia ni Kosovo figuraban entre las preocupaciones típicas de los estadounidenses. Lo mismo podría decirse de la primera guerra del Golfo, El 87 por ciento de los estadounidenses no sabían situar Iraq en un mapa y no tenían idea de quién era Saddam Hussein, hasta que el CFR dirigió los esfuerzos diligentes e implacables de la CNN para adoctrinar al público estadounidense, con lo que hizo que aquellas campañas militares fueran posibles. Para finales de 2010, habían muerto más de un millón y medio de iraquíes inocentes, junto con Saddam Hussein y más de cinco mil soldados

estadounidenses que están «liberando» el país en nombre de British Petroleum, Royal Dutch Shell, Halliburton, Blackwater, Chase Manhattan Bank, Bank of America, CitiGroup y una interminable lista de empresas multinacionales, todas ansiosas por obtener un pedazo de la tarta y la riqueza iraquí.

En cierto modo, los medios «informativos» cuentan una historia: la saga del gobierno como salvador. En casi cada cuestión imaginable, ya sea nacional o extranjera, las noticias están dirigidas a animar a los lectores y espectadores a que vean la intervención del gobierno como la solución. Dicho de

otra manera, los medios consagrados son culpables de ser cómplices conscientes y voluntarios en la carrera de la élite en el poder por el control global. Y es que, para controlar el mundo, la élite en el poder debe conquistar la mente pública. Y, tal como nos recuerda Walter Lippmann, «las noticias y la verdad no son la misma cosa…».

Una élite, numerosos conductos.

MUCHOS estadounidenses creen que en su país existe la prensa libre. La mayoría de los estadounidenses se informan principalmente a través de una

televisión controlada por el Estado, y tienen la idea equivocada de que los periodistas quieren servir al público. De hecho, los periodistas no sirven al público: los periodistas son empleados a sueldo que trabajan para los propietarios de los medios de comunicación, cuyas participaciones empresariales se intercambian en Wall Street.

Si ustedes han visto una emisión internacional de las noticias de Estados Unidos, han comprado un bestseller, han cogido un periódico «local», han comprado un CD o han ido a ver una película, lo más probable es que el producto en cuestión haya pasado por un

filtro colectivo relacionado con el CFR.

En enero de 2001, una fusión de ciento sesenta y cinco mil millones de dólares unió America Online (AOL), el mayor proveedor de Internet del mundo, y Time Warner, creando así el mayor conglomerado informativo, editorial y de entretenimiento de la historia. Los personajes clave de la fusión fueron Gerald Lcvin y W. Thomas Johnson, ambos miembros del CFR. Incluso un examen superficial de los miembros de AOL Time Warner y su filial informativa CNN muestra que es el CFR quien dirige fundamentalmente ambas operaciones. Tanto AOL, Time Warner corno Disney/ABC son miembros

corporativos del CFR, y juntos controlan más de doscientos mil millones en recursos informativos y de ocio. Vivendi Universal y Sony rellenan el complejo informativo y de ocio global, representando buena parte de las industrias del cine y de la música. Tanto Vivendi como la filial estadounidense de Sony son miembros corporativos del CFR.

A su vez, los Rockefeller tienen una participación importante como accionistas de varios medios de comunicación privados de Estados Unidos; los mismos medios privados vinculados al sistema de inteligencia estadounidense para la política exterior

y la seguridad nacional que, en la actualidad, trabajan estrechamente con el Wikileaks antisistema para redactar, distribuir y difundir al público documentos filtrados en secreto. ¿Es cosa mía o hay algo que chirría?

El papel de la prensa privada.

WIKILEAKS nació en diciembre de 2006. Por extraño que parezca, como supuesto sitio de «filtraciones», como sitio disidente, recibió muchísima atención inmediata por parte de medios como *The Washington Post*, la revista *Time* e incluso Cass Sunstein, ahora funcionario de la Administración de

Obama, que escribió un ensayo sobre cómo «infiltrar conscientemente» grupos disidentes para orientarlos en la dirección que conviene a los que mandan.

El artículo de la revista *Time* es curioso porque de buenas a primeras, parecía decirnos cómo interpretar Wikileaks de una manera que sonaba extrañamente similar a la de George W. Bush justo después del 11-S… «Para marzo estarán disponibles *online* más de un millón de documentos filtrados de gobiernos y empresas de Asia, Oriente Medio, el África subsahariana y el antiguo bloque soviético, en un nuevo y osado experimento colectivo de

denuncia de irregularidades. Naturalmente, siempre que usted no acepte ninguna de las teorías de la conspiración según las cuales Wikileaks.org podría ser una tapadera de la CIA o cualquier otra agencia de inteligencia.»[30]

Ahora recuerden y lean atentamente: ese artículo se escribió antes de la primera gran «filtración» de Wikileaks, que, según el artículo, habría tenido lugar en algún momento de marzo de 2007. Entonces, ¿por qué escribiría la revista *Time* sobre ellos en primer lugar si no había hecho nada aún? ¿Por qué se aventuran de forma tan arriesgada, a menos que sepan algo que nosotros no

sabemos? Asimismo, no dejemos pasar esta deliciosa ironía: se trata de la revista *Time* elogiando un supuesto sitio de filtraciones que, aparentemente, revelará todo tipo de «teorías de la conspiración», a la vez que les dice a sus lectores que NO crean en esas estúpidas «teorías de la conspiración» que circulan en torno a Wikileaks. Supongo que les irá bien, siempre que se crean las teorías conspiratorias «correctas». Naturalmente, eso se ajusta a la perfección a las propias declaraciones de Julian Assange sobre el 11-S. Pero ya llegaremos a eso.

Ahora lean lo siguiente, publicado por la revista *Time*: «En lugar de un par

de especialistas teóricos, Wikileaks proporcionará un foro para que toda la comunidad global examine cualquier documento de forma implacable en busca de credibilidad, verosimilitud, veracidad y falsabilidad», escriben sus organizadores en la página de preguntas frecuentes del sitio. «Tendrán la posibilidad de interpretar documentos y explicar su relevancia al público. Si se filtra un documento del gobierno chino, toda la comunidad disidente china puede examinarlo libremente y discutirlo…»[31] ¿Suena a un artículo propagandístico de relaciones públicas escrito por los chicos de la avenida Madison?

Suena a una guía práctica de

Wikileaks. Por favor, comprendan que se les está diciendo qué creer y cómo interpretar la información. Como es natural, para interpretarla «correctamente» hay que tener la mentalidad adecuada. No obstante, para conseguir que el público confiado tenga la mentalidad adecuada, Wikileaks necesitaba la bendición oficial de las publicaciones de los medios privados más destacados. Sin el apoyo del público, ese pequeño proyecto parecía destinado a fracasar incluso antes de despegar. ¿Es ése el motivo de que el relaciones públicas de Rupert Murdoch esté en la junta directiva de Wikileaks? ¿Es ése el motivo de que la revista *Time*

y *The Washington Post* tuvieran que publicar artículos de apoyo sobre Wikileaks antes de que nadie supiera nada sobre ellos?

Esta colaboración entre Wikileaks y los medios mayoritarios seleccionados no es fortuita; era parte de un acuerdo entre *The New York Times* (Bilderberg, CFR), el *Guardian* (la rama izquierdista de las agencias de inteligencia británicas), *Der Spiegel* (Bilderberg) y, en menor grado, *The Economist* londinense (Bilderberg) y el editor de Wikileaks, Julian Assange. Estas enormes empresas están directamente implicadas en la edición y la selección de los documentos filtrados. En otras

palabras, la prensa y Assange son socios.

Wikileaks y *The Economist* también se han embarcado en lo que parece ser una relación contradictoria. El fundador y editor de Wikileaks, Julian Assange, recibió el Premio Al Nuevo Medio de Comunicación de *The Economist* en 2008. Seguro que se trata de otra coincidencia.

The Economist tiene una relación estrecha con las élites financieras británicas. Altavoz de la ciudad de Londres, comenzó a publicar en el apogeo de la Compañía Británica de las Indias Orientales, en 1843. Pocos saben que el periódico intervenía

habitualmente en la política estadounidense, incluso en contra de los esfuerzos de Abraham Lincoln para salvar la Unión, y que hoy en día representa la total antítesis de la revolución americana. Es un medio informativo consagrado que, en general, ha apoyado la implicación de Gran Bretaña en la guerra de Iraq. El editor jefe de *The Economist*, John Micklethwait, ha participado en ocho de las últimas diez conferencias Bilderberg.

The Economist pertenece a la familia británica Rothschild y a la institución bancaria Lazard Frères, ambas cercanas a la familia real

británica. «Sir Evelyn Robert Adrian de Rothschild fue director de *The Economist* desde 1972 hasta 1989. Su esposa Lynn Forester de Rothschild tiene un puesto en el consejo de *The Economist* en la actualidad. La familia Rothschild también cuenta con una participación considerable en *The Economist*. Hoy en día, el ex editor de *The Economist* (1974 - 1986) Andrew Stephen Bower Knight es el presidente del Fondo de Gestión de Capital J. Rothschild. También se sabe que ha sido miembro del equipo directivo (1986) del Club Bilderberg,»[32]

Lazard es un destacado recurso francés y británico de la alianza

angloholandesa, centrada en torno a la Royal Dutch Shell, compuesto por las familias reales de Holanda y Gran Bretaña, y la institución bancaria Rothschild. Ese es el fenómeno hoy conocido como la «organización Bilderberg». Hyppolyte Worms, el fundador de Banque Worms, en sí mismo una creación de Lazard, fue un magnate naviero cuyo negocio se basaba en los contratos para repartir el petróleo de la Royal Dutch Shell. También fue uno de los doce miembros fundadores del Movimiento Sinarquista del Imperio, la organización secreta que se encuentra detrás de la entrega de Francia a Hitler y a los nazis. Lazard Frères era el banco

de inversiones francés de la Shell y, como tal, fue decisivo en la creación de la filial bancaria del grupo Worms, Banque Worms et Cie.

La cuestión fundamental sería: ¿por qué recibiría Julian Assange el apoyo del medio informativo más consagrado de Gran Bretaña, que ha desinformado sistemáticamente y tiene, lazos claros con la realeza angloholandesa, el Club Bilderberg y la familia bancaria Rothschild?[33]

¿No nos encontramos ante un caso de «disensión manufacturada», por la que el proceso de apoyar y recompensar a Wikileaks por sus esfuerzos se convierte en un medio para manipular el proyecto

Wikileaks, a la vez que lo introducimos en los medios de comunicación más consagrados? También conviene mencionar otro vínculo importante. El abogado de Julian Assange, Mark Stephens de Finers Stephens Innocent (FSI); un importante bufete de abogados de Londres, resulta ser el asesor legal del Fondo Rothschild Waddesdon. Mientras que esto, en sí mismo, no prueba nada, debería examinarse en el contexto más amplio del séquito social y corporativo de Wikileaks: *The New York Times*, el CFR, el Club Bilderberg, *The Economist*, la revista *Time, Forbes*, Finers Stephens Innocent (FSI), etc.?.

El séquito corporativo de Wikileaks.

LA cuestión más importante es quién controla y supervisa la selección, la distribución y la edición de los documentos que se dan a conocer al público. ¿Qué objetivos de la política exterior estadounidense se cumplen a través de este proceso de redacción?

¿Es Wikileaks parte de un despertar de la opinión pública, de una batalla contra las mentiras y los engaños que aparecen diariamente en la prensa escrita y las cadenas de televisión, o bien es parte de un proceso de infiltración de medios de comunicación

alternativos, críticos con la forma que tiene el gobierno de manejar la política exterior de Estados Unidos? ¿Cómo se puede proseguir esta batalla contra la desinformación de los medios con la participación y la colaboración de los arquitectos corporativos de la desinformación mediática?

Wikileaks ha enumerado los arquitectos de la desinformación mediática de *The New York Times*, el *Guardian, Der Spiegel y The Economist* londinense para luchar contra la desinformación de los medios: un procedimiento incongruente y contraproducente, especialmente teniendo en cuenta las transgresiones

anteriores de los medios.

Operación Sinsonte.

EN la primera época de la guerra fría (finales de los años cuarenta), la CIA inició un proyecto secreto conocido como «Operación Sinsonte», una iniciativa de la Oficina de Proyectos Especiales de la CIA (OSP). En su obra *Virtual Government*, el autor Alex Constantine lo define como un «proyecto de la CIA destinado a influenciar los medios de comunicación principales con propósitos propagandísticos».

En un artículo de octubre de 1977 que publicó la revista *Rolling Stone* y

que se tituló «La CIA y los medios de comunicación»,[34] el ex periodista de *The Washington Post* Bernstein (que alcanzó la fama junto con su colega Bob Woodward por denunciar las actividades ilegales de la campaña de reelección de la Administración Nixon en lo que se conocería como el «caso Watergate») reveló que más de cuatrocientos periodistas estadounidenses trabajaban para la CIA.

Bernstein procedió a revelar que ese cómodo acuerdo venía dándose durante los últimos veinticinco años, Sus fuentes le dijeron a Bernstein que *The New York Times*, el periódico más respetado de Estados Unidos en la época, era uno de

los colaboradores informativos más cercanos de la CIA, Intentando expandir la culpa, en diciembre de 1977 *The New York Times* publicó un artículo en el que revelaba que «más de ochocientas organizaciones e individuos del ámbito de la información pública» habían participado en la subversión encubierta de los medios de comunicación por parte de la CIA.”

Estos «colaboradores» facilitaron a la Agencia acceso directo a un gran número de periódicos y revistas, a servicios de los medios de comunicación como Reuters y Associated Press, a cadenas de radio y televisión, así como a los estudios de

Hollywood. Con el tiempo, esos activos mediáticos incluirán ABC, NBC, CBS, *Time, Newsweek*, Associated Press, United Press International (UPI), Reuters, Hearst Newspapers, Scripps-Howard, Copley News Service, etc., que han llevado a cabo encargos en secreto que van desde el acopio de información a actuar como mediadores, según documentos archivados en el cuartel general de la CIA. Ya en los años cincuenta, la Agencia se había infiltrado en los negocios, los medios de comunicación y las universidades con decenas de miles de operativos de guardia. El director, Dulles, había llenado la Agencia casi exclusivamente

de licenciados de las mejores universidades de Estados Unidos y, sobre todo, de Yale, con personajes como George Herbert Walker Bush, que pertenecía a la Sociedad Skull and Bones [Calavera y Huesos].

Todo esto se destapó con la publicación de *Invisible Government* [Gobierno invisible] en 1964, y posteriormente, en 1975, como resultado de las investigaciones del senador estadounidense Frank Church, a través del Comité Selecto de Estudios de las Operaciones Gubernamentales acerca de las Agencias de Inteligencia. El periodista más importante por aquel entonces que se prostituía para la CIA

era el legendario Walter Cronkite, un ex oficial de inteligencia y la referencia mundial del periodismo serio.

La CIA también subvirtió a otras lumbreras de los medios de comunicación estadounidenses como Henry Luce, editor de la revista *Time*; Arthur Hays Sulzberger, de *The New York Times*, y C. D. Jackson, de la revista *Fortune*.

El artículo de 1987 del historiador C. Vann Woodward en *The New York Times* afirma que Ronald Reagan, que posteriormente se convertiría en presidente de Estados Unidos, había sido anteriormente un soplón del FBI. Esto se remonta a la epoca en la que

Reagan era presidente del Sindicato de Actores. C. Vann Woodward dice que Reagan «di los nombres de las personas sospechosas de su organización al FBI en secreto y de forma suficientemente regular como para que le asignaran el número en clave de informador T.10». El objetivo era purgar la industria cinematográfica de todo tipo de gente «subversiva».

«Un periodista equivale a veinte agentes», le dijo una fuente elevada a Bernstein. Con respecto a los periodistas que se vendían, Phil Graham (el propietario de *The Washington Post*) decía que era más barato comprar a un periodista de primer nivel que acostarse

con una prostituta de alto standing. Se entrenaban espías como periodistas, y después se infiltraban —a menudo con el consentimiento de los editores— en los medios más prestigiosos de Estados Unidos, como *The New York Times* y la revista *Time*. De la misma manera, numerosos periodistas reputados recibieron entrenamiento por parte de la CIA en diversos aspectos del espionaje. Dicho entrenamiento incluía técnicas tan variadas como la escritura secreta, la vigilancia y otras artimañas.

Entre los más de cincuenta medios pertenecientes a la CIA en el extranjero estaban el *Rome Daily American, The Manila Times* y el *Bangkok Post*.

El medio clave para dar salida a la información secreta de la CIA fue el periódico *The Washington Post*, y la persona clave elegida para realizar el trabajo de desinformación en este diario fue un entonces desconocido Bob Woodward. Su gran logro (tumbar a Richard Nixon) resulta no haber sido exactamente lo que se creyó en su día.

Woodward: la verdadera historia.

BOB Woodward fue un oficial secreto de alto rango de la Marina. Careciendo de toda credibilidad periodística, pero con el apoyo secreto por parte de la CIA, se lo envió a

trabajar para Richard Nixon en la Casa Blanca mientras seguía con sus funciones militares. Mientras tanto, los jefes militares de Woodward estaban organizando un círculo de espías dentro de la Casa Blanca, monitorizando las negociaciones secretas de Nixon y Kissinger con los enemigos íntimos de Estados Unidos; China y la Unión Soviética, robando documentos secretos y proporcionándoselos posteriormente a la Junta de Jefes de Estado Mayor estadounidense. A posteriori, estos últimos facilitaron los documentos robados a *The Washington Post*.

En el nuevo libro sobre el Watergate, Robert Merritt, el hombre sin

rostro y el informador más importante del FBI del último medio siglo, revela que la CIA desarrolló una red ilegal de escucha y grabación de todos los políticos clave en Washington. Esa es la información que, a lo largo de los años, Woodward supo utilizar en sus libros para deshacerse de políticos y personajes incómodos que le hacían la vida imposible al gobierno en la sombra» el poder fáctico del que tanto hablo en mis libros. Otra de las revelaciones de Merritt es que tanto la CIA como Woodward y *The Washington Post* conocían con dos semanas de antelación el plan de allanamiento en el hotel Watergate.

La CIA y los medios de comunicación privados.

LA desinformación de los medios de comunicación se ha institucionalizado en el siglo XXI. Las mentiras y las invenciones se han hecho cada vez más patentes en comparación con los años setenta. Los medios de comunicación estadounidenses se han convertido en portavoces de la política exterior de su país. Los operativos de la CIA acostumbran a «sembrar» la desinformación en las redacciones de los diarios, las revistas y los canales de televisión más importantes: «Un puñado

de corresponsales bien conectados proporcionan las exclusivas que obtienen la cobertura en las relativamente escasas fuentes informativas mayoritarias en las que se establecen los parámetros de debate y se consagra la “realidad oficial” para los escalones más bajos de la cadena informativa.»[35]

Desde 2001, los medios de comunicación estadounidenses han adoptado un nuevo papel a la hora de mantener la «Guerra Global contra el Terrorismo» (GWOT) y camuflar los crímenes de guerra que patrocina Estados Unidos. Tras el 11-S, el secretario de Defensa Donald Rumsfeld

creó la Oficina de Influencia Estratégica (OSI), o la «Oficina de Desinformación», según sus críticos: «El Departamento de Defensa dijo que necesitaba hacerlo y que, de hecho, iba a filtrar historias falsas en países extranjeros, en un esfuerzo por influir en la opinión pública de todo el mundo.»

Los medios de comunicación privados de hoy en día son un instrumento de propaganda para la guerra, lo que plantea las siguientes cuestiones: ¿por qué fomentaría el *New York Times* repentinamente la transparencia y la verdad en los medios ayudando a Wikileaks a «difundir la palabra»? Y ¿por qué la gente de todo el

mundo no se pararía por un instante y cuestionaría la base de esta relación incongruente?

Dada la relación cohesionada y estructurada entre los medios privados y la inteligencia estadounidense, por no mencionar los vínculos de los periodistas individuales con los escalones más elevados del ejército y la seguridad nacional, es necesario tratar la cuestión de una operación psicológica de Wikileaks patrocinada por la CIA.

Wikileaks tiene las características esenciales de un proceso de «disensión manufacturada». Busca denunciar las mentiras del gobierno. Ha revelado información importante en torno a los

crímenes de guerra de Estados Unidos. Pero una vez el proyecto se introduce en el molde del periodismo mayoritario, se emplea como instrumento de desinformación mediática: «A las élites empresariales les interesa aceptar la disensión y la protesta como característica del sistema, siempre que no amenacen el orden social establecido. El objetivo no es reprimir la disensión, sino todo lo contrario: moldear y dar forma al movimiento de protesta para establecer los límites exteriores de disensión. Para mantener su legitimidad, las élites económicas favorecen las formas limitadas y controladas de oposición… No obstante,

para resultar efectivos, aquellos que son objeto del movimiento de protesta han de regular y controlar cuidadosamente el proceso de “disensión manufacturada”.»[36]

«Lo que también sugiere este examen del proyecto Wikileaks es que la mecánica de esta propaganda del Nuevo Orden Mundial, especialmente la relativa a sus planes militares, se ha vuelto cada vez más sofisticada.

»Ya no se basa en la supresión directa de los datos relativos a los crímenes de guerra de Estados Unidos y la OTAN. Tampoco requiere proteger la reputación de los cargos más elevados del gobierno, incluido el secretario de

Estado. En cierta manera, los políticos del Nuevo Orden Mundial son "desechables". Pueden ser sustituidos. Lo que hay que proteger y mantener son los intereses de las élites económicas, que controlan el aparato político entre bastidores.

»En el caso de Wikileaks, los datos se guardan en un banco de datos; muchos de esos datos, especialmente los pertenecientes a gobiernos extranjeros, sirven a los intereses de la política exterior de Estados Unidos. Por otra parte, otros datos tienden a desacreditar a la Administración estadounidense. Eso contribuye a la reputación de Wikileaks entre la mayoría de la gente, que cree

que se trata de un organismo antisistema a favor de la verdad.»

Lo que hay que enfatizar, una vez más, es que «todos los Wiki-datos se redactan de forma selectiva y, a continuación, unos medios que sirven a las élites económicas los '“analizan” e interpretan. Pese a que la numerosa información que contiene el banco de datos de Wikileaks es accesible, el público más amplio no se tomará la molestia de consultar y revisar el banco de datos del grupo. El público leerá las selecciones redactadas y las interpretaciones que se presentan en los medios más importantes.

»Se presenta una imagen parcial y

tendenciosa. La opinión pública acepta la versión redactada porque se basa en lo que se anuncia como una “fuente fidedigna” cuando, de hecho, lo que se presenta en las páginas de los periódicos más importantes y en los canales de televisión no es más que una distorsión de la realidad cuidadosamente trabajada y enrevesada.

»Se toleran formas limitadas de debate crítico y “transparencia”, a la vez que impone una amplia aceptación pública de las premisas básicas de la política exterior estadounidense, incluida su “Guerra Global contra el Terrorismo”. Esta estrategia parece haber tenido éxito en lo que a buena

parte del movimiento estadounidense contrario a la guerra se refiere: estamos en contra de la guerra, pero apoyamos la "guerra contra el terrorismo"».

Analicemos esto. La gran mentira del siglo XXI es el propio terrorismo: al-Qaeda y Osama bin Laden. Uno puede decir mucho más acerca de la validez de la información por lo que esconde que por lo que cuenta. ¿Dice algo Wikileaks sobre Bin Laden? Según los papeles que ha filtrado Assange, Osama bin Laden se encuentra, presuntamente, en Quetta, participando en Quetta Shura, el consejo de los supuestos jefes terroristas. Por tanto, el mensaje subliminal del gobierno es «tenemos que entrar en

Pakistán y cogerlo».

Así que, según Wikileaks, Osama bin Laden está muy vivo, manteniendo de forma conveniente el mito de Bin Laden para la Administración estadounidense y su guerra contra el terror, en un momento en el que la gran mayoría de los estadounidenses habían olvidado el motivo original de la invasión de Afganistán. Recordamos que el supuesto motivo de la invasión era perseguir a Bin Laden como el *máximo* responsable de los atentados del 11-S. Sin embargo, el problema con Bin Laden es que todos los servicios de espionaje del mundo saben que murió en diciembre de 2001, ¿Sabe el gobierno

estadounidense que Bin Laden está muerto? Si yo lo sé, ellos también deberían.

Pero la cosa mejora. Pocos de ustedes sabrán que, justo antes de la inauguración de Wikileaks, el mundo del espionaje tuvo su propia inauguración: un recurso basado en los «medios sociales» llamado «Intellipedia». «Con sus propias versiones de ciertos buscadores y cierta enciclopedia *online*, la comunidad espía está evolucionando en su uso de herramientas ahora extendidas en el sector comercial, generando tanto éxito como controversia. Las nuevas herramientas incluyen un motor de búsqueda federado

llamado Oogle e Intellipedia, una controvertida herramienta para compartir datos de inteligencia, basada en la tecnología de software social (Wiki).»

Por tanto, vemos que en septiembre de 2006 hay un esfuerzo coordinado de la comunidad espía para embarcarse en diversos programas nuevos del tipo «pedia»: uno que funciona como base de datos y otro que funciona como el buscador Google. ¿Se trata de una pequeña broma interna de la Agencia en torno a Wikileaks?

Julian Assange.

CON cientos de miles de páginas escritas sobre él, de repente, Julian Assange se ha convertido en la luz de la verdad a raíz, de su espectacular golpe de Estado mediático. Las filtraciones de Wikileaks han puesto en jaque a casi todos los países del mundo. Nadie se salva, ni los gobiernos, ni las agencias de espionaje ni los directivos de grandes multinacionales. Desde traficantes de drogas, armas, diamantes, hasta terroristas, pasando por empresarios, clérigos y miembros del gobierno de Obama, todos temen por las revelaciones de un hombre, desconocido para todos hasta hace muy poco tiempo. Pero ¿quién es? ¿De dónde viene? Se

materializó de la nada. Sin pasado, sin historial. Un hombre invisible, supuestamente.

Cuando apareció el fenómeno Wikileaks, el gobierno ruso, según fuentes cercanas al presidente del país, había asignado más de doscientos agentes para descubrir la verdadera historia de Assange. El MI6 británico está utilizando un presupuesto de emergencia para encontrar respuestas a las filtraciones y a sus fuentes de filtración. Pocas veces en la historia reciente del mundo tantos gobiernos y agencias de espionaje han destinado tantos recursos y esfuerzos para desenterrar la verdad sobre una persona.

Fuentes de la NSA, la mayor agencia de espionaje de Estados Unidos, lo sitúan en Hamburgo durante la primera guerra del Golfo. Los servicios de espionaje rusos, por el contrario, colocan a Assange en una fiesta de piratas cibernéticos en Singapur en octubre de 1986. No obstante, las fuentes consultadas dentro de la CIA están convencidas de que Assange fue reclutado por varias agencias de espionaje, entre ellas el Mossad israelí, a través de un científico informático judío de la Universidad de Melbourne involucrado con la comunidad de los hackers y que simultáneamente trabajaba para el Mossad.

Con pocos datos fiables, Assange tiene supuestamente treinta y nueve años aunque, si trabaja para algunas de las agencias de espionaje como hombre de paja, entonces podemos asegurarnos de que su «leyenda urbana» está construida sobre cimientos de humo y espejos. Lo poco que se sabe es que Assange es un superhacker asociado con el Chaos Computer Club de Hamburgo, Alemania, que en 1988 sacó un destructivo virus informático que destrozó gran parte de los ordenadores militares del gobierno estadounidense. Tras el ataque, los responsables (entre ellos, Karl Koch) fueron arrestados por hackear dichos ordenadores. 'Por aquel entonces, Koch

ya estaba en el punto de mira de los servicios de inteligencia, alemán por vender el código fuente del sistema operativo al KGB soviético.

En lo que se consideró uno de los mayores escándalos de espionaje de aquella época, cinco hackers de Alemania Occidental vendieron información secreta militar y económica a la Unión Soviética después de infiltrarse en redes de datos secretos como el laboratorio de armas nucleares de Estados Unidos en Los Alamos, la sede de la NASA, las bases de datos militares de Estados Unidos, así como el banco de datos OPTIMIS del jefe de Estado Mayor estadounidense. En

Europa, los equipos del fabricante de armas francoitaliano Thomson, la Agencia Espacial Europea (ESA), el Instituto Max Planck para Física Nuclear de Heidelberg, el CERN de Ginebra y el desacelerador de electrones de Hamburgo (Alemania) fueron atacados también. Esto se llevó a cabo en nombre del KGB soviético, que, en un período de tres años y a cambio de sumas de entre cincuenta y cien mil dólares y drogas, recibió cinco discos con información secreta entre mayo y diciembre de 1986 en un lugar no revelado de Berlín Este. Estos discos contenían miles de contraseñas y códigos informáticos, mecanismos de

acceso y programas que permitieron a la Unión Soviética entrar en los centros de informática del mundo occidental.

En ese momento, el portavoz del gobierno alemán acordó que este fue el caso de espionaje, más grave de Alemania Occidental desde que, en 1974, desenmascararon a Güenter Guillaume, un espía de Alemania Oriental que fue un alto asesor de Willy Brandt, el canciller de Alemania Occidental.

La historia comienza allá por noviembre de 1985, cuando Koch, un líder autoproclamado del Chaos Computer Club, fue abordado por una agente del KGB que le ofreció la

oportunidad de tener un estilo de vida de lujo a cambio de «conocimiento hacker». Para muchos dentro del submundo informático de los hackers, Karl Koch, alias *Hagbard*, era un genio. Más que eso: un visionario que pasó gran parte de su vida luchando en la antesala de las tinieblas contra los fantasmas de su vida real. Muchos lo consideran como el inventor de los troyanos que penetrarían las defensas supuestamente impenetrables de órganos de seguridad en Estados Unidos y varios países europeos para hacerse con un botín de valor incalculable, un botín que Koch, un adicto a la cocaína extremadamente paranoico, más tarde

vendería a los soviéticos del KGB en los últimos días de la guerra fría. Su madre falleció de cáncer en 1976, Su padre, un alcohólico, difícilmente podía servir de ejemplo a un niño prodigio como Koch. Para huir de la vida real, Koch se adentró en el mundo paralelo de la trilogía Illuminati de Roben Anton Wilson y Roben Sliea: una extraña mezcla de las teorías de la conspiración y las sociedades secretas, de realidad y ficción. De hecho, su *nick* era el nombre de un personaje de dicho libro.

Según fuentes del KGB, a mediados de 1986 Karl Koch dijo a varios de sus amigos en una fiesta de piratas cibernéticos cargados de alcohol y

drogas que le habían ofrecido un acuerdo difícil de rechazar que le resolvería sus problemas financieros, Uno de los presentes en esa reunión, según fuentes del FSB, es el fundador de Wikileaks, Julian Assange. Otro individuo cuyo nombre aparece en los archivos del KGB es el programador Dirk Brezinski, de Berlín Occidental. Informes del KGB hablan de Brezinski como un genio informático que trabajaba a tiempo parcial para el sistema operativo *mainframe* de Siemens-BS-2000.

Lo que sí se sabe es que, según el servicio de espionaje del KGB, Dirk Brezinski y Assange se habían conocido

en Singapur en 1994. El KGB lo sabría, puesto que Brezinski estaba vinculado a Koch, el superhacker, Con el tiempo, Assange se ha convertido en una de las caras más reconocibles del planeta. Koch no tuvo tanta suerte. Falleció el 23 de mayo de 1989. La policía encontró su cuerpo carbonizado y cubierto de tatuajes con símbolos fálicos en un bosque cerca de Gifhorn. E1 informe policial habla de un suicidio aunque, con los antecedentes de Koch, muchos otros especulan con una venganza terrible e infernal por parte de alguna agencia de espionaje.

No obstante, la lista de hackers vinculados a agencias de servicios

secretos, objetivos entrelazados, triples agentes y planes gubernamentales a largo plazo cada vez se vuelve más extravagante. No es ningún secreto que, a menudo, las autoridades gubernamentales reclutan hackers con objetivos relacionados con la seguridad cibernética. El reclutamiento de Karl Koch por parte del KGB es un ejemplo de ello. Peiter Zatko, alias *Mudge*, es otro individuo de este alocado mundo. En una entrevista con la revista *Forbes*, Assange realizó los siguientes comentarios acerca de su vinculación a Peiter Zatko:

Assange: Sí, conozco a Mudge. Es un tío muy astuto.Greenberg (*Forbes*):

Mudge lidera ahora un proyecto en la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada de Defensa del Pentágono (DARPA), que busca una tecnología que pueda impedir filtraciones, cosa que parece tener que ver con su organización. ¿Puede hablarme de su relación con Mudge en el pasado? Assange: Bueno, yo… Sin comentarios.Greenberg: ¿Formaba usted parte del mismo grupo de hackers? Debió de conocerlo usted bien en su época de hacker informático.Assange: Estábamos en el mismo ambiente. Hablaba con todo el mundo.Greenberg: ¿Qué opina sobre, su trabajo actual, un proyecto conocido como Cyber Insider

Threat o Cinder, cuyo objetivo es evitar las filtraciones digitales dentro de las organizaciones?Assange: No sé nada sobre eso. Veamos si podemos ayudar a Julian Assange a recordar. Peiter Zatko es un experto en guerra cibernética. Trabajó para BBN Technologies (una filial de Raytheon) con ingenieros «que llevan a cabo investigación avanzada y desarrollo para proteger los datos del Departamento de Defensa… El señor Zatko se centra en anticipar y proteger ante la próxima generación de amenazas a la seguridad de la información y la red del gobierno y las redes comerciales).

En otra entrevista a *Forbes* descubrimos que el señor Zatko es «un

destacado investigador de ciberseguridad en la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada de Defensa, el ala de los científicos locos del Pentágono». Su proyecto «pretende liberar al mundo de las filtraciones digitales».

También parece haber una conexión entre Zatko y el antiguo hacker Jacob Appelbaum, el portavoz de Wikileaks, Supuestamente, Zatko y Appelbaum pertenecían a un grupo de hackers llamado el «Culto de la Vaca Muerta».

En la actualidad, Appelbaum trabaja para el Proyecto Tor, una iniciativa del Laboratorio de Investigación Naval de Estados Unidos. Los patrocinadores[37]

del proyecto que figuran en su sitio web son los siguientes: la Fundación NLnet (2008- 2009), el Laboratorio de investigación Naval (2006 - 2010) y un proveedor de servicios de Internet norteamericano (2009 - 2010), que proporcionaron hasta cien mil dólares; a su vez, Google (2008- 2009), Google Summer of Code (2007 - 2009), Human Rights Watch (organización de George Soros), Torfox (2009) y Shinjiru Technology (2009 - 2010) donaron cincuenta mil dólares.

Otros antiguos patrocinadores son la Fundación Frontera Electrónica (2004 - 2005), DARPA y ONR a través del Laboratorio de Investigación Naval

(2001 - 2006), el proyecto Cyber-TA. (2006 - 2008), Bell Security Solutions Inc. (2006), la Omidyar NetWork Enzyme Grant (2006) y la NSF a través de la Universidad Rice (2006 - 2007).

Zatko y Assange se conocían. Jacob Appelbaum también tuvo su papel en Wikileaks. Assange está relacionado con el Chaos Computer Club a través de Dirk Brezinski, que está relacionado con el KGB a través de Karl Koch. Las diversas conexiones nos hablan sobre el séquito de Assange.

He dejado lo mejor para el final. Gracias a una entrevista a *Forbes* mencionada anteriormente, sabemos que el señor Zatko es un destacado

investigador de ciberseguridad en la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada de Defensa (DARPA). Así pues, ¿qué es DARPA? Según la propia página web de DARPA, su misión «es mantener la superioridad tecnológica del ejército estadounidense y evitar que sorpresas tecnológicas perjudiquen nuestra seguridad nacional, patrocinando investigaciones revolucionarias de grandes resultados que salven las distancias entre los descubrimientos más importantes y su uso militar»,[38]

No obstante, si profundizamos más, descubrirnos que DARPA está involucrada en el desarrollo de una aterradora tecnología con implicaciones

espantosas. El 5 de agosto de 2003, un artículo de *The Boston Globe* titulado «El Departamento de Defensa financia el trabajo con máquinas cerebrales» lo explicaba de forma específica. En dicho artículo, el autor declara: «No hace falta mucha imaginación para ver en esto los ingredientes de una distopía ciberpunk al estilo *Matrix*: chips que introducen falsos recuerdos, máquinas que pueden explorar en busca de pensamientos perversos, fuerzas de seguridad del gobierno conscientemente aumentadas que imponen un orden implacable sobre una población recalcitrante.»

Allá en los años cincuenta, DARPA era la principal patrocinadora de la

investigación relacionada con la informática. Proyectos nacidos de la guerra fría como el SAGE (Semi Automatic Ground Environment), una red de defensa aérea automatizada para aviones sin tripulación, provocaron un creciente interés en los juegos de guerra y en el estudio de sistemas de mando. Psicólogos de la conducta como J. C. R. Licklider tenían la esperanza de que «en pocos años, los cerebros humanos y los aparatos informáticos estarán estrechamente unidos, y la unión resultante pensará como ningún cerebro humano ha pensado antes, y procesará datos de una manera aún no alcanzada por las máquinas que manejan

información que conocemos hoy en día».

«Esa esperanza tomaría forma en proyectos posteriores como la Cognición Aumentada de DARPA (Aug-Cog) para crear "parejas" soldado-ordenador y el movimiento por un "Renacimiento Posthumano", en el que "no hay separación entre la existencia corporal y la simulación por ordenador, entre el mecanismo cibernético y el organismo biológico".»[39] Eso se convertiría en el Santo Cirial de la parte frontal de la investigación que ha dado pie no sólo a futuras tecnologías del campo de batalla, sino también a buena parte de la industria del videojuego actual.

Un informe de 1997 titulado «Modelismo y simulación: Uniendo entretenimiento y defensa» resumía los procedimientos de una conferencia del Consejo Nacional de Investigación que reunió a representantes del ámbito militar y del mundo del entretenimiento. Su objetivo era planear una relación laboral por la que las mismas simulaciones vanguardistas y la investigación de realidad virtual empleadas en programas de entrenamiento avanzado para el ejército también pudieran emplearse en videojuegos desarrollados comercialmente. Ésa sería la misión del Instituto de Tecnologías Creativas

(ICT).[40] El objetivo final que explicaron algunos de los creadores del ICT es construir la holocubierta de «Star Trek» (la sala de simulaciones holográficas que salía en la serie de televisión). La investigación incluye el papel que desempeña el videojuego sobre el comportamiento en entornos simulados: «Recientes estudios neurobiológicos han descubierto que las experiencias emocionales estimulan mecanismos que mejoran la creación de recuerdos a largo plazo. Así se pueden diseñar escenarios de entrenamiento más eficaces, incorporando sugerencias emocionales clave.» Según el licenciado en West Point Michael Macedonia,

científico jefe y director técnico del PEO STRI que ayudó a crear el ICT, el objetivo de la investigación de la simulación es generar recuerdos.[41]

Las técnicas de entrenamiento que diseñan los actuales «visionarios» de las tecnologías virtuales y la inteligencia virtual se basan, en realidad, en nada más que en la creencia reduccionista de que la mente humana es un sistema programable que no se diferencia fundamentalmente de un animal o de una máquina. Según DARPA e ICT, la era de los ciborgs está a la vuelta de la esquina. Y esa es, exactamente, la «religión» que Julian Assange y su caótico equipo han estado vendiendo

desde el origen del proyecto conocido como Wikileaks.

Espejo en la pared.

EN la introducción de un extraño libro en el que colaboró Assange, *Underground: Hacking: Madness and Obsession on the Electronic Frontier* (1997), del propio Assange y Suelette Dreyfus, él aparecía como un personaje llamado Mendax, que es simplemente una palabra latina que significa «mentiroso».

Y tenemos razones para no creer su palabra. Desde el principio, Assange declara que se hizo cargo de la

investigación para el libro; sin embargo, no menciona que, en realidad, él era uno de los hackers analizados en el mismo.

Igualmente, según el antiguo agente de inteligencia de la NSA y periodista de investigación Wayne Madsen, Assange afirma ser doctor. Sólo que fuentes de espionaje asiáticas señalan que el «doctorado» de Assange es de la Universidad Moffet, una fábrica de diplomas *online* que emite títulos universitarios a cambio de una cuota. Al inicio de su carrera afirmaba ser de Nairobi, Kenia,[42] cuando, en realidad, es de Australia, donde sus proezas incluyen el hackeo informático y la piratería de software.

Wikileaks afirma proteger las identidades de todos los filtradores y tener la política de seguridad y/o privacidad más estricta de Internet, cosa que todos los expertos en ciberseguridad afirman que es completamente falsa. En febrero de 2011, Reuters hizo saber que «la capacidad de Wikileaks de recibir nuevas filtraciones se ha visto paralizada, después de que un programador desafecto desactivó un componente que garantizaba el anonimato de los futuros filtradores», dando a entender que la paralización se debía a un antiguo empleado descontento.[43]

Bonito engaño, pero no es cierto.

Cryptome.org, «el sitio establecido para publicar información sobre la seguridad de las comunicaciones»,[44] emitió una serie de guías lícitas de espionaje de proveedores de Internet que mostraban cómo cooperan con el cumplimiento de la ley y el gobierno y recogen información sobre sus usuarios, empleándola con propósitos comerciales y gubernamentales. ¿Qué le sugiere esa información al público? Le sugiere que las políticas de privacidad que todos los proveedores de Internet y sitios web presentan son completamente falsas y engañosas. «La privacidad en Internet no existe como tal», dice cándidamente el fundador de Cryptome,

John Young, en una entrevista a *Russia Today*. «La recopilación de datos comienza cuando se da de alta en Internet. Si lleva como mínimo un año, no hay nada que desconozcan sobre usted.»[45]

«No hay nada que no sea superficial e ilusorio. Las políticas de seguridad y/o privacidad para Internet y la comunicación digital son increíbles. La comunicación digital debería considerarse una máquina de espionaje, Internet es un medio increíblemente atractivo para recopilar datos sobre sus hechizados usuarios, que recibirán gobiernos, comercios, instituciones e individuos pero, especialmente, los

proveedores de servicios, sistemas ele distribución y equipos de Internet[46].»

¿Significa eso que, si el proveedor de servicios de Internet los tiene, también los tiene el gobierno? «Así es —dice el fundador de Cryptome, John Young—. Todos esos datos son accesibles para las autoridades. Los comparten entre ellas. Para eso se emplea Internet. Es una enorme máquina de espionaje.»

Assange también afirma que puede evitar que eliminen. Wikileaks ubicándola en un país que la protegerá ante el cierre, «No es así —dice Young —. No hay lugar en el que no pueda ocurrir un desmantelamiento. Siempre se

puede bloquear el sistema de distribución para la comunicación y confiscar los servidores. Sólo los sitios públicos múltiples, crecientes y cambiantes de información prohibida pueden ofrecer la posibilidad de evitar el cierre, la demonización y la corrupción mediante dinero, sobornos y desconfianza orquestada.»

Aparece un patrón, un patrón de engaños, mentiras y dobles discursos, Un patrón de humo y espejos. Un patrón de agencias de espionaje y operaciones ocultas escondidas detrás de intermediarios desmentibles separados por varios niveles del engaño, Julian Assange. Proyecto Wikileaks. La CIA.

La NSA, Copgie. Soros.

En *Underground Hacking, Madness and Obsession on the Eletronic Frontier*, Assange comienza con la siguiente cita de Oscar Wilde; «El hombre es menos él mismo cuando habla en su propia persona. Dadle una máscara y os dirá la verdad.»

Asimismo, también cita al escritor francés Antoine de Saint-Exupéry, más recordado por su novela *El principito*: «Lo esencial es invisible a los ojos.» Aunque es imposible confirmar que las citas mencionadas se refieren a él, sugieren que en aquella época, Assange ocultaba su verdadera identidad.

El rastro del dinero

UNA de las preguntas obvias que destacan en torno a Assange es quién le paga, Si seguimos el dinero, llegamos bastante rápidamente a un punto muerto. ¿Quién paga su estilo de vida? Por otra parte, nos dicen que es un nómada, una especie de extraño vagabundo, alguien que se mueve por el mundo con un petate lleno de calcetines, que vive con una mochila, duerme en el suelo de un despacho y aparece en distintas partes del planeta. Seguramente, éste no es el perfil típico de un joven despreocupado, Más bien es el perfil de un espía, o un agente picaresco.

Por otra parte, Assange es, probablemente, el único disidente antisistema que conozco que se pasea en la actualidad por la propiedad multimillonaria de alguien de la clase dirigente vinculado a George Soros. Assange pasó unas estupendas vacaciones de Navidad en Ellington Hall, la finca de Vaughan Smith, el hombre que posee y dirige el Frontline Club. Globalista internacional, miembro Bilderberg y extraordinario especulador, George Soros ayudó a Smith a montar el Frontline Club. Si tenemos en cuenta que todos y cada uno de los «Wikileaks» filtrados hasta hoy no hacen más que aumentar el apoyo a los planes

globalistas, las implicaciones de esta vinculación resultan más que obvias.

John Young es el fundador del sitio Cryptome, dedicado a denunciar irregularidades, que comenzó a publicar documentos en 1996, lo que provocó la ira de los gobiernos del Reino Unido y Estados Unidos. El archivo perdura. Invitaron a Young a ser la «cara pública» de Wikileaks al inicio de la empresa, pero rehusó.

En un e-mail a John Young, alguien de dentro de Wikileaks también cuestiona la credibilidad de Assange: «La pública campaña de recaudación de fondos de Julian Assange se ha paralizado, y los antiguos inversores y

los potenciales se han desvanecido. Tal y como he señalado antes, NO es la filosofía de WIKILEAKS lo que se cuestiona, sino la credibilidad de Assange.»[47]

A la vez que exige «transparencia» a los gobiernos y empresas del mundo, Assange es muy críptico cuando se trata de revelar quién es y dónde trabajaba antes del proyecto Wikileaks. Su biografía afirma que es un «programador y consultor prolífico para muchos proyectos de fuente abierta, la mayoría de las grandes organizaciones emplean su software, y está dentro de todos los ordenadores Apple». ¿Trabajaba *como freelance*? ¿Para quién trabajaba? ¿Sabe

Apple que trabajaba para ellos? Apple lo niega, por supuesto. ¿Es éste otro caso de doctorados ficticios de universidades fantasmas *online*, o sencillamente su fijación narcisista domina su personalidad?

Un viejo intercambio de mensajes electrónicos de 1994 entre Julian Assange y el ganador del premio de la NASA Fred Blonder plantea preguntas en torno a las actividades profesionales de Assange antes de lanzar Wikileaks. Este intercambio está disponible en el sitio web del Instituto 'Tecnológico de Massachusetts:

Fecha: Viernes, 18 de noviembre de 1994, 03:59:19De: Julian Assange

«proff@suburbia.apana.org.au»Para: Fred Blonder «fred@nasirc.hq.nasa.gov»Cc:karl@bag Re: «19941 1 17161TI.AA04 r/7@nasirc.hq.nasa.gov»jueves, 17 de noviembre de 1994, Fred Blonder escribió: [EXTRACTO]Naturalmente, para poner las cosas interesantes, podríamos crear n archivos, con n-1 Scripts etuid/setgid scripts y 1 binario setuid/setgid. Cada seript convocaría el siguiente como su argumento #!, y el último convocaría el binario. ;-)A menudo, el exec-back «#!» no funciona, Acabo de intentarlo con SunOs 4.1.3-No ha generado diagnósticos y ha terminado con O, pero tampoco ha ejecutado el

binario meta…Proff El e-mail de Julian Assange a Fred Blonder se envió a una dirección acabada en «nasirc.hcj.nasa.gov», es decir, la NASA. El e-mail también se envió a Michael C. Neumann, un experto informático del Laboratorio Nacional de Los Alamos (LANL), en Nuevo México, una destacada institución para la investigación de la seguridad nacional bajo la jurisdicción del Departamento de Energía de Estados Unidos.

En aquella época, Fred Blonder trabajaba en un programa de ciberseguridad conocido como «Capacidad de Respuesta a incidentes en Sistemas Automatizados de la

NASA» (NASIRC),[48] por el que ganó el Premio al Logro Colectivo de la NASA en 1995. Un informe del 2 de junio de 1995 explica:

El NASIRC ha elevado de forma significativa en toda la agencia la conciencia sobre las serias amenazas que se están desarrollando hacia los sistemas informáticos y de red de la NASA, mediante continuas sesiones informativas de concienciación sobre las amenazas y talleres técnicos de profundización, así como mediante comunicaciones internas y cooperación en cuanto a la difusión sensible y oportuna de la información de incidentes, herramientas y técnicas.[49]

Por ejemplo, en su e-mail Assange informa a Blonder sobre su trabajo, refiriéndose a «otras plataformas que no he probado aún», lo que aparentemente indica que estaba colaborando con el empleado de la NASA. Algo que sí podemos confirmar es que Julian Assange estaba en contacto con gente que trabajaba para la NASA y el Laboratorio de Los Alamos en los años noventa.

En la lista de miembros directivos que publicó anteriormente Wikileaks, podemos leer que Julian Assange:

· Ha «asistido a treinta y siete escuelas y seis universidades», ninguna de las cuales se menciona.· Es «el

hacker informático ético más famoso de Australia». En el Instituto de Información Legal Australoasiático se encuentra disponible un proceso judicial de 1996 mencionado a menudo en la prensa mayoritaria.[50] Contrariamente al resto de los casos que figuran en el link mencionado anteriormente, el texto completo del caso de Assange no está disponible.· «En el primer juicio de este tipo… [él] defendió un caso en la corte suprema por su papel como editor de una revista electrónica activista.» El nombre de la revista, el año del juicio y el país en el que tuvo lugar no figuran.· Supuestamente fundó el «Grupo de juego de derechos civiles para niños». Parece

que no hay información disponible sobre este grupo, más allá de la que se muestra en informes relacionados con Wikileaks. No sabemos si todavía existe, dónde se ubica y cuáles son sus actividades.· «Estudió matemáticas, filosofía y neurociencia.» No sabemos dónde estudió ni cuáles son sus credenciales.· «Ha sido objeto de diversos libros y documentales.» Si es así, ¿por qué no se menciona al menos uno de ellos? ¿Hay alguna relación, entre el juicio de Assange por hackeo en 1996 y ese intercambio? ¿Estaba colaborando con esas instituciones? Si lo hacía, entonces Assange es un intermediario desechable y desmentible. Parte de unas

operaciones extraoficiales secretas del gobierno. Algunos sospechan que se trata de una operación de bandera falsa cuyo objetivo es controlar internet.

Lo que sí sabemos es que sus padres dirigían una compañía de teatro ambulante en Australia. El periodista de *The New Yorker* Raffi Khatchadourian ahonda en el pasado de Assange y nos muestra la niñez abreviada que moldeó sus obsesiones. Assange vivió durante un tiempo en la diminuta Magnetic Island, en la costa de Australia. Estudió en casa, creció montando a caballo y construyendo balsas y, cuando tenía ocho años, su madre comenzó a salir con un músico. Las cosas se volvieron

extrañas: «Ella dice que el músico comenzó a maltratarla, y se separaron. A consecuencia, surgió una lucha por la custodia del hermanastro de Assange, y Claire, su madre, se sintió amenazada, pues temía que el músico le quitara a su hijo. Assange la recuerda decir: "Ahora tenemos que desaparecer", y vivió huyendo desde los once hasta los dieciséis. Cuando le pregunte por esa experiencia, me dijo que había pruebas de que aquel hombre pertenecía a una poderosa secta llamada la "Familia", cuyo lema era "No se ve, no se conoce, no se oye". Algunos miembros eran médicos que convencían a las madres de que dieran a sus hijos recién nacidos a

la líder de la secta, Anne Hamilton-Byrne. Assange sospechaba que la secta tenía espías en el gobierno, que le daban pistas al músico sobre el paradero de Claire.»

¿Es este otro caso de la paranoia de Assange, o hay fundamentos para su locura?

Lo que no se dice en el artículo de *The New Yorker* es que, de hecho, el músico pertenecía a la secta de Anne Hamilton-Byrne, «un grupo de gente de la zona de Melboume, Australia, que empleaban el LSD como tratamiento para los niños y lo llamaban "terapia". La terapia consistía en darle dicha droga a los niños y encerrarlos en una

habitación oscura». Todo esto es la clásica tapadera para programas de control mental de las agencias de inteligencia, como la infame operación de la CIA conocida como Proyecto Monarca, que se importó de la Alemania nazi con su antiguo nombre, el Programa Marioneta. El Proyecto Monarca es un nombre en clave que el Departamento de Defensa de Estados Unidos asignó a un subapartado de los proyectos doblemente confidenciales de la CIA. El Proyecto Monarca es un acercamiento genealógico para definir la modificación transgeneracional de la conducta (a través de la psicología genética), mediante el control mental psicológico

basado en el trauma, sobre todo en los niños. El componente básico del Programa Monarca es la sofisticada manipulación de la mente, empleando un trauma extremo para provocar un desorden de personalidad múltiple. La documentación original del proyecto procedía de la investigación confidencial de las SS nazis («Artes Negras»), que el gobierno estadounidense adquirió al final de la segunda guerra mundial y, posteriormente, renombró como «Proyecto 63» del Departamento de Defensa de listados Unidos.

En una declaración pública al Comité del Presidente sobre Radiación,

existen tremendas acusaciones de fuertes torturas a niños canadienses, estadounidenses, británicos y australianos. Esos mismos niños se emplearon en experimentos de radiación. Detallan las drogas y la traumática metodología de sofisticado control mental como parte del programa MK-Ultra de la CIA.

Durante la era del Watergate tuvo lugar una revelación algo perturbadora: durante al menos veinticinco años, la CIA había llevado a cabo experimentación psicológica con voluntarios y sujetos inconscientes -tanto dentro del país como en el exterior- para encontrar la clave de la

mente inconsciente de la memoria y de la volición. Una agencia gubernamental de Estados Unidos estaba realizando lo que - para un medievalista- sólo se podía definir como «la búsqueda de la piedra filosofal, el poder oculto, hechizos mágicos y talismanes«. De hecho, algunos de los subproyectos de la CIA incluían la investigación con psíquicos, médiums, magos y brujas de Estados Unidos y más allá. Y el ejército tampoco iba mucho más atrasado en las pruebas de control mental.

Lo que resultó aún más perturbador fue la revelación de que casi todos los registros de este increíble y sobrehumanamente ambicioso proyecto

se destruyeron en 1973 por orden del mismo director de la CIA, Richard Helms. En su declaración afirmaba que MK-Ultra no había descubierto nada que mereciera la pena y que se había dado fin al proyecto. Entonces, ¿por qué se destruyeron los documentos?

No sabernos quiénes eran los sujetos de las pruebas. No sabemos qué se les hizo. No sabemos cómo se programaron. No sabemos qué podrían hacer o qué han hecho ya. Sin embargo, sí sabemos que algunos de los criminales más pintorescos de Estados Unidos han pasado tiempo en las mismas instituciones que recibían fondos del MK-Ultra de la CIA para esas «pruebas

especiales». Gente como Charles Manson y Henry Lee Lucas, así como Cinque, el líder del Ejército Simbiones de Liberación que secuestró a la heredera Patty Hearst.

Mientras escribía estas líneas intentando buscar sentido a la locura de Wikileaks, me di cuenta de que me encontraba frente al nexo entre la historia y la cultura: Charles Manson, el asesinato sin resolver de Karl Koch, experimentos de control mental…, y me pregunté qué tenían que ver con todo eso las sectas australianas, los hackers estadounidenses, las estrellas de cine y los espías, las brujas y las prestigiosas fundaciones, Washington y los ocultistas,

al-Qaeda y las drogas, Bin Laden y Julian Assange,

Rayo azul de felicidad

PROBABLEMENTE, sólo la aberración nazi conocida como Ahnenerbe se acerca a duplicar el alcance de lo que el MK-Ultra estaba diseñado para hacer. En el caso anterior, se crearon departamentos dentro de las SS de Himmler para investigarlo todo, desde el Santo Grial y las runas místicas a las sagas islandesas y la teoría del hielo cósmico. En el caso del MK-Ultra, el enfoque era más estrecho al principio, pero pronto se expandió para abarcar

los fenómenos psíquicos, el chamanismo, y las prácticas ocultas.

Nuestra cultura occidental —formada como está por la fe en la ciencia y la confianza en la tecnología— nos ha convencido de que ignoremos lo que no se ve. Hay una red de conexiones entre los fenómenos visibles y los fenómenos que no podemos ver, que no podernos medir, así que nuestra respuesta ha sido ignorar esa red a favor de lo que podemos ver y medir. El ciego que guía a los ciegos, el borracho que busca sus llaves bajo la farola porque hay más luz.

Lo que se requería de MK-Ultra con propósitos de espionaje era la

capacidad de manipular la memoria. Así, hubo que eludir lo que los freudianos llaman el «superego», permitiendo al controlador acceso directo a los contenidos de la mente de un agente enemigo. Ese fue el paso número uno. El paso número dos implicaría borrar partes específicas de información de la memoria del sujeto y reemplazarlas con nuevos recuerdos, permitiendo así a la Agencia enviar de nuevo a ese agente al campo, sin saber que había sido interrogado y había revelado información importante. Paso número tres: ¿podía «programarse» ese agente enemigo para cometer actos en nombre de la Agencia sin saber quién

había dado las órdenes o por qué? Imaginen el espía perfecto, el doble agente perfecto o incluso el asesino perfecto. Esa era la esencia de *El candidato de Manchuria*. También es la esencia de lo que hoy conocemos como hipnoterapia y psicoanálisis «profundo», pues el psicoterapeuta busca acceso a las capas inconscientes del paciente. Lo que buscaba la Agencia era la clave que proporcionara esos secretos y permitiera acceso sin restricciones a la mente humana, con o sin la cooperación voluntaria del paciente.

Allen Dulles, director de la CIA en aquella época, pronunció un discurso en la Universidad de Princeton en abril, de

1953 en el que calificó la guerra fría de lucha manchú entre las fuerzas de la luz y la oscuridad. No se trataba de una guerra por territorios o recursos; era una guerra por la posesión del alma de la humanidad. Con los años, la CIA perfeccionó las pruebas e inventó muchas otras nuevas con el propósito aparente de curar a los locos. A continuación, especialistas del control mental de la CIA como el doctor Ewen Cameron las emplearon para volver locas a personas que estaban cuerdas. Cameron creía que «cada persona es el último árbitro de la justicia en su propia conciencia».

Puede que se trate de una

coincidencia pero, desde luego, es algo que merece la pena observar a 1a hora de intentar comprender a Julian Assange. En un e-mail del 3 de enero de 2007 a sus socios, Assange proporciona una lista de temas de conversación que se discutirán en la prensa, así como unas cuantas líneas de comentarios personales sobre cada tema. En el punto 1, declara lo siguiente:

Los medios privados se mantendrán alejados o distorsionarán los argumentos matizados, tenemos que dar unos cuantos argumentos claros y mantenerlos. Sugiero los siguientes para iniciar la discusión. (En particular, podríamos ser más específicos o más imprecisos en

cuanto a los detalles.)1. Ética. Somos partidarios y defendemos la conducta ética en todas las circunstancias. No creemos en la obediencia ciega a las autoridades en rodas las circunstancias. Cada persona es el último árbitro de la justicia en su propia conciencia. Allá donde reina la injusticia y se consagra en ley, hay lugar para la desobediencia civil de principios. Puede que esto sea una simple coincidencia pero, dadas las circunstancias, lo dudo. ¿O se trata de un lapsus freudiano, un reconocimiento de que sabe mucho más de lo que deja ver, y quizá incluso una advertencia a sus supuestos enemigos, que lo sometieron a semejante sufrimiento inhumano e

indescriptible?

Hay más pistas que pueden ayudarnos a entender el mundo de las tinieblas de Julian Assange. Hacia finales de los años cincuenta, la CIA dedicó sus considerables recursos y talentos al estudio de una posible privación de los sentidos. La idea era aislar completamente a una persona de su entorno: hacerla flotar en agua a la misma temperatura de su cuerpo, de manera que no haya sensación física, con gafas que impidan toda visión y orejeras que bloqueen todo sonido. Sin ninguna fuente de información externa, la mente se vuelve contra sí misma en busca de datos. Después de un breve

período de tiempo, todo el mundo comienza a alucinar. Pocos sujetos sometidos a la prueba han durado más de unas pocas horas. Según los expertos, ni siquiera los individuos más fuertes y adaptables deben permanecer en semejante entorno durante más de seis días pues, después de ese tiempo, el daño provocado a la psique es irreparable.

Eso es exactamente lo que pretendía hacer la secta de Anne Hamilton-Byrne. La terapia consistía en dar LSD a un niño y encerrarlo en una habitación oscura. Prácticamente no hay información pública disponible sobre dicha secta. El gobierno australiano ha

clasificado como alto secreto lo poco que existía. Eso nos hace preguntamos por qué clasificaría el gobierno los documentos sobre la secta como alto secreto. Por lo que sabemos, parece un caso clásico de una operación de la CIA. A través de un intermediario desmentible (la secta de Arme Hamilton-Byrne), los «pacientes», la mayoría de ellos niños, formaban parte de un horrible experimento. Al igual que otros conejillos de Indias sometidos al programa Mk-Ultra, eran sujetos de pruebas inconscientes y desechables. ¿Fue Assange uno de esos experimentos? Esas operaciones tuvieron otra ventaja alternativa: puesto

que las pruebas tenían lugar fuera de Estados Unidos y los sujetos no eran ciudadanos estadounidenses, había otra capa de negación, y la responsabilidad de los resultados de los experimentos desaparecía.

Otro de los diversos paquetes de trucos de la CIA fue una serie de experimentos con «técnicas psíquicas». En ese caso, se metía al paciente en una sala aislada —la «sala del sueño»— y se le administraba una combinación de medicamentos y terapia electroconvulsiva (electroshock). Este método es más infernal que brutal, si cabe, e implica acribillar al sujeto con grabaciones de mensajes verbales que

se repiten una y otra vez dieciséis horas al día durante varias semanas. Normalmente se empleaban dos cintas: la primera era una cinta de «condicionamiento negativo» que se centraba en los datos negativos de la vida del sujeto, reforzando continuamente esas imágenes enfermizas. Luego ésta se sustituía por una cinta de «condicionamiento positivo», que también se reproducía dieciséis horas al día durante semanas.

El producto final de semejante secta es un grupo de gente muy perjudicada, uno de los cuales podría ser, fácilmente, Julian Assange. No hay nada que pueda confirmar sin lugar a dudas que Assange

es un sujeto de pruebas del control mental pero, partiendo de lo escrito, hay demasiadas pruebas circunstanciales como para descartar simplemente esa posibilidad.

Lo que parece haber sacado de su experiencia en la niñez es un tremendo odio antiautoritario contra los gobiernos y las empresas. ¿Cómo repercutió esa profunda desconfianza hacia la autoridad en el desarrollo personal de Assange? Y ¿cómo puede ayudarnos, a penetrar en las profundidades de su ser interior? ¿Qué pistas deja sobre el verdadero Assange?

El siguiente e-mail a un destinatario desconocido que Assange escribió el 13

de diciembre de 2006 nos permite atisbar su forma de pensar. Basándonos en nuevas fuentes que han salido recientemente a la luz, surge una nueva imagen de Assange, que se enfrenta específicamente a sus preocupaciones personales y políticas. Por un lado, en las entrevistas más importantes se presenta críptico, desapasionado y ligeramente engreído. Por otra, tal y como se puede juzgar por su forma de enfrentarse al circo mediático, da la impresión de saber desenvolverse ante los medios:

De;Fecha: Viernes, 5 de enero de 2007. 13:36:51Para:Podemos convertir esta dificultad inesperada en una gran

bendición si somos hábiles y exuberantes en nuestras atenciones los próximos días.El hambre de libertad y verdad es claramente tan intensa que, pese a no tener mucho más que un «estamos trabajando en ello» y un bonito ejemplo (que pocos parecen molestarse en leer en su búsqueda de lo salaz), avanza en su propio exponencial de lectura, escritura y reescritura mediática, Las citas (no nuestras) y las reformulaciones aleatorias provocarán la evolución más obscena de los galápagos de las citas, las ediciones y las reformulaciones.Eso significa que tenemos que responder preguntas antes de que las formulen, y tenemos que

responderlas con declaraciones completas (holgazanería periodística + atractivo de las citas).De la misma manera, la esfera pública es leche templada sobre la que se ha filtrado nuestro cultivo. El crecimiento bacteriano sigue un exponencial: si no se toca, se convierte en yogur cuajado de nuestros sueños, pero hay inocentes al azar y maleantes que inyectan su propia cepa bacteriana en la mezcla. El impacto de las primeras cepas de información publicada (nuestras y de otros) se amplificará de forma fantástica a través del proceso exponencial. Por consiguiente, debemos invertir INMEDIATAMENTE tanta energía

como podamos en esto para establecer el camino de futuras percepciones que, de otra manera, requerirán muchas más energías a la hora de corregir, incluso un día más tarde.Puesto que no podemos impermeabilizar la esfera pública de la influencia de otros, nuestro único recurso es inyectar nuestra cepa de información continuamente en el fermento. Si mantenernos nuestra cepa (nuestro posicionamiento público) coherente y digna de ser citada, llegaremos a dominar el cultivo frente a las influencias relativamente aleatorias de otros.Y, pese a los temores avezados de JYA, hasta ahora, nuestros oponentes están básicamente descoordinados; no

golpean con fuerza a la vez. He aquí nuestra bendición. Dado que WL no ha generado aún NINGÚN enemigo concreto (al menos fuera de China, y Somalia), los ataques son generalizados (a favor de la censura), sin motivo, débiles, y les falta precisión y dirección común.Ése no será el caso una vez que demos a conocer material importante. Eso conjurará enemigos con quejas concretas. Nuestro deseo anterior de salpicar únicamente con un sistema completamente operativo con contenido habría generado oposición concreta y temores, por ejemplo.Por tanto, tenemos una gran oportunidad de fomentar las percepciones que queremos de lo que es

WL en el mundo, para establecer la clave con la que la orquesta pública tocará los futuros compases de nuestra canción, ANTES de enfrentarse a una oposición seria. Y éste.[51] Reenvío de Julian:

Deberíamos ser coherentes en nuestro uso e invención de lenguaje. Una palabra o una frase extraen significado de su resonancia con otros usos y nuestras experiencias. Por ejemplo, en la sección «Preguntas frecuentes», en ocasiones empleamos la expresión «filtración ética». ¿Debemos emplear siempre esa expresión? De por sí, «filtración» es negativa, «Ética» es una positiva. «Filtrado ético» es positivo.

Pero aísla las «filtraciones» como si no fueran éticas, a menos que les coloquemos un «éticas». ¿Podemos convertir esta y otras expresiones en un movimiento? «El movimiento de filtrado positivo.» Poderoso. ¿Puede soportar la pasión de nuestra visión?Filtrado ético suena bien, ¿no? El ataque más evidente es que WL es incapaz de distinguir entre el filtrado ético y el que no lo es. No obstante, me parece que enfatizar que WL pretende posibilitar el filtrado ético es una buena idea.Debemos encontrar nuestra propia «Operación Libertad Iraquí», bendiciones y santificaciones que harán que incluso nuestros oponentes más enfermizos y demoníacos

se salmodien mutuamente por las noches.Necesitamos expresiones para «facilitador de filtraciones», «voluntario de correo», «filtrador ético», «operador de servidor de WL», etc.http://www.apache-ssl.org/ben.html http://www.links.org/ Las palabras de Assange dan a entender que el lenguaje, como el amor y la muerte, nos altera, se adhiere a nosotros y nos explora («Una palabra o una frase extrae significado de su resonancia con otros usos y nuestras experiencias»); que implica lo irrevocable y nos convierte en lo que somos.

Aunque aún no vemos los contornos del zorro mediático, en el siguiente e-

mail, el Assange actual nos muestra otra faceta suya. El sueño romántico en ese destello de inspiración que mezcla el ardor del amor y el dolor del exilio. El lector se sumerge en la evocación y la sensibilidad hacia el entorno que lo rodea. Presten atención a la capacidad de observación de Assange, a sus habilidades analíticas y a sus curiosas reflexiones sobre la naturaleza de la psique vietnamita. A mi parecer, se deja entrever algo más en estas reflexiones, Me llevó algún tiempo verlo. El siniestro error (el bache), la nota hueca y banal, y una sugerencia simplista y apenas perceptible de que nuestro amor está condenado, puesto que nunca podría

volver a capturar el milagro de sus momentos iniciales.

Querida:¿Cómo estás? ¿Cómo están xxxxxx y xxxxxx? [Se eliminaron los nombres cuando se publicó la correspondencia en Cryptome.org,) Tras leer tu blog, parece que el camino que has tomado os mantiene a ti y a la gente a la que quieres,Además de ponernos al día, ¿te gustaría unirte el consejo asesor inicial de una organización que está diseñando y desplegando una versión resistente a la censura de Wikipedia (MediaWiki) para el filtrado masivo de documentos? Luego te cuento más. Quiero darte tiempo para pensar en lo que puede suponer (técnica y

políticamente), vista la capacidad demostrada de John Young de resistir la censura de algunas pequeñas pero importantes filtraciones en Cryptome.Tres reuniones del FBI pero ninguna redada, lo que no significa gran parte de tu tiempo, Creo que incluso tu nombre sería una contribución positiva.Hay una foto reciente mía y de mi hija (!) en xxxxxxxxxxx, aunque el resto está, en gran parte, fuera de contexto.Veo que has desarrollado interés por las motocicletas, Yo también. (Me gustó tanto la siguiente parte de mi carta para ti, que tomó las partes no personales y las publiqué aquí xxxxxxxxxxxxxx xxxxxx; ¡perdona el

cambio de estilo!).Parece que toda la gente que conozco tiene intención de seguir al joven Che Guevara y montar en su motocicleta para aventurarse por la pobreza y los placeres de Sudamérica y Centroamérica, ahora que se ha santificado políticamente esa seducción de los latinos, y ¿quién puede culparlos?.El año pasado viajé en moto desde la ciudad de Ho Chi Min (Saigón) a Hanoi por la autopista que bordea el mar de China Meridional. La carretera a Hanoi es una arteria económica vietnamita pero, aun así, está llena de baches, de miles de cráteres del tamaño de bombas. Hay constantes recordatorios de «la guerra americana»

por todo Vietnam, y quizá éste fuera uno de ellos, pero de una forma más indirecta.Para un físico, un bache tiene una vida interesante. Comienza como unas cuantas piedras sueltas. A medida que las ruedas pasan por encima, esas piedras se muelen entre sí y contra la superficie inferior. Sus cantos se redondean y la depresión en la que se encuentran también se redondea a causa de su acción. Las piedras se convierten en morteros en el motor, Piedras más pequeñas y gravilla se mueven entre los espacios de las piedras más grandes y contribuyen a su acción trituradora. El agujero se hace más grande y más profundo. Las piedras pequeñas pronto

se desgastan pero, en el proceso, liberan otras cada vez más grandes del canto del agujero. La creciente profundidad y la superficie capturan cada vez más energía de las ruedas que pasan. La destrucción de la superficie de la carretera se acelera hasta que se abandona la carretera o se llena el agujero. El deterioro de una carretera es como una caries, un proceso de fuga, La utilidad disminuye rápidamente y los costes de su reparación se aceleran y, al igual que con los dientes, resulta más eficaz rellenar un bache en cuanto se percibe.Pero esa medición de la eficacia no es la métrica de la política, y es un proceso de respuesta política lo que

yace detrás de la tapadura de baches en casi todas las carreteras del planeta. Ese proceso está dirigido por la conducta de usuarios de la carretera políticamente influyentes que se ven motivados a actuar por los encuentros psicológicamente negativos con los baches,Cuando los baches son pequeños, las presiones políticas resultantes no son suficientes para hacer frente a las fuerzas de grupos con otros intereses que compiten por trabajo y recursos. De la misma manera, es difícil motivar a la gente que tiene otras pasiones y penas en su vida para que vaya al dentista cuando no les duele la boca. Ambos se ven causados por las

limitaciones en el conocimiento y su síntesis: la previsión.¿Por qué resulta sorprendente? Es sorprendente porque estamos acostumbrados a ver al gobierno gastar a través de la lente de la utilidad económica; una lente que considera el proceso político como un derivado. Esta visión afirma que las fuerzas políticas compiten por el acceso a la hacienda pública para fomentar su propia utilidad. Por tanto, la inteligencia militar y la salud pública compiten con el mantenimiento de las carreteras para su financiación, y deberían intentar minimizar el despilfarro que provoca lo último en el tesoro. ¡Pero ese despilfarro se minimiza tapando los

baches inmediatamente!La previsión requiere información fidedigna sobre el estado actual del mundo, capacidad cognitiva para esbozar deducciones predictivas y estabilidad económica para darles un hogar coherente. Vietnam no es el único lugar en el que el secretismo, la mala conducta y el acceso desigual han consumido el primer requisito de la previsión («verdad, y mucha»).La previsión puede producir resultados que dejen a los principales grupos de interés en mejores circunstancias. Igual que la falta de la misma, o hacer tonterías, puede perjudicar a casi todo el mundo. Los científicos informáticos hace mucho que

tienen una gran expresión para la dependencia de la previsión sobre información fidedigna: «dentro basura, fuera basura». En la gestión de agencias de inteligencia tenemos «el blues del Presupuesto Negro», pero probablemente, la expresión sea más conocida para nosotros como «el efecto Fox News» del mundo.Pero de vuelta en Occidente y en un país de coches, observé que sólo conocía a diez personas que hubieran muerto; dos asesinatos, un suicidio, y seis muertos o con grandes daños cerebrales en accidentes de moto. Ninguno de vejez, lo que refleja la longevidad de mi clan y las ganas de conocer mundo, por un

lado, así como la irritabilidad, por otro. Dejé de montar en el país de los coches.Saludos. La idea subyacente es la impotencia del hombro en el camino de la naturaleza indiferente y devoradora de todo, la voluntad cósmica de Schopenhauer. La vida es un consuelo temporal. La vida no puede resistir la marcha inevitable y ciega de la naturaleza, que no conoce el, arte, la libertad ni lo bueno. La naturaleza crea, incluso mientras destruye; lo único que le preocupa es que la vida siga, y que la muerte no pierda su derecho.

Luces, cámara, acción. Un Assange distinto aparece bajo los focos. Un camaleón. Un oportunista. Un fanático.

Alguien escurridizo, evasivo, hipócrita. Dice que las fuerzas oscuras están trabajando. ¿Son esas las mismas «fuerzas oscuras» a las que se refería Allen Dulles en su discurso de 1953 en la Universidad de Princeton, en el que representó la guerra fría como la lucha manchú entre las fuerzas de la luz y la oscuridad? Una de las marcas registradas de una víctima del control mental es la similitud en su vocabulario a la hora de describir ciertos acontecimientos. Los recuerdos y las sugerencias se implantan sin el conocimiento de la víctima. Control mental. La mente se convierte en una página en blanco en la que uno reescribe

las convicciones más siniestras del mal.

En una entrevista del 18 de julio de 2010 con Matthew Bell, del diario *The Independen*, Assange habló de las razones por las que los gobiernos temen a Wikileaks:[52] «Pasando tiempo con Assange, es difícil no comenzar a creer que las fuerzas oscuras están trabajando. Según él, se están leyendo los e- mails de todo el mundo. Por ese motivo, anima a todo aquel que planee filtrar un documento a que lo haga a la antigua usanza, enviándolo a su código postal,»

¿De verdad? De hecho, en el verdadero mundo de los espías no funciona así, a menos que quieras hacerles un gran favor a las agencias de

inteligencia como la CIA; los 1,6 mil millones de e-mails diarios que recoge la inteligencia estadounidense no pueden leerse, es una imposibilidad logística. Su software informático para la extracción de textos es imperfecto y detecta más pistas falsas que verdaderas, y los e-mails de la gente escogida para la vigilancia (como yo) pueden ser leídos por las agencias de más de un país, así como por las autoridades (cosa que me agrada personalmente), y así es como, entre otras cosas, las autoridades italianas pueden derribar una extradición criminal de la CIA.

De hecho, a las agencias de

inteligencia les resulta mucho más fácil rastrear el sistema postal físico. Deja pistas tangibles; sellos, huellas dactilares, ADN,.,, mientras que alguien con experiencia que no quiere ser controlado o descubierto mientras sopla crímenes (a diferencia de mí, que no necesito ocultar mi identidad) trabajando dentro o fuera del sistema filtrará, de forma irrastreable, con un portátil usado o robado desde un cibercafé, donde podrá crear una cuenta de e-mail en pocos minutos, adjuntar, subir y enviar documentos en otros pocos minutos, abandonar la cuenta de correo, limpiar la memoria, destruir y desechar el ordenador y nunca volver a

frecuentar ese cibercafé. Otra forma es subir desde un coche aparcado en la calle, tras encontrar una señal WiFi abierta, y NO filtrar a Wikileaks.

Los espías entrenados lo saben. Los agentes de contraespionaje entrenados también querrían que Julian Assange predicara el uso del código postal físico para las filtraciones para poder rastrear mejor las filtraciones hasta la fuente. Assange trabaja para la CIA.

Porque en el «espionaje», especialmente, cuando se trata de contraespionaje y operaciones psicológicas, la verdad es algo relativo y el problema es que el hecho de que la verdad sea relativa no es sano. No es

sano para la gente, y no es sano para la sociedad.

Lazos con la comunidad espía

SI la democracia es el gobierno del pueblo, los planes secretos del gobierno y los siniestros grupos de tráfico de influencias son incompatibles con la democracia, Es imposible que la gente gobierne sobre algo que desconoce. Toda la idea de las esferas clandestinas de influencia dentro del gobierno que lanzan campanas secretas es, por tanto, extraña a la noción de democracia, y se debe luchar contra ella con ferviente determinación, a menos que deseemos

repetir los errores fatales de un pasado no tan lejano.

Envuelto en secretismo, Wikileaks siente la necesidad de reafirmar a la opinión pública que no tiene contacto con la comunidad espía. Irónicamente, también ve la necesidad de definir las actividades de las agencias de inteligencia y compararlas con las suyas. Escuchemos lo que tienen que decir:

1.5 La gente detrás de Wikileaks.Wikileaks es un proyecto de Sunshine Press. Probablemente, a estas alturas está bastante claro que Wikileaks no es la tapadera de ninguna agencia de inteligencia o gobierno, pese a los rumores al respecto. Ese rumor se creó

al principio de la existencia de Wikileaks y, posiblemente, lo iniciaron las mismas agencias de inteligencia. Wikileaks es un grupo independiente global de gente con una larga dedicación a la idea de una prensa libre, y la transparencia mejorada de la sociedad que surge de la misma. El grupo incluye reputados periodistas, programadores de software, ingenieros de redes, matemáticos y otros.Para determinar la realidad de nuestra afirmación a este respecto, sencillamente examinen las pruebas. Por definición, las agencias de inteligencia quieren acaparar la información. En cambio, Wikileaks ha demostrado que quiere hacer justo lo

contrario. Nuestros antecedentes demuestran que estamos dispuestos a llegar muy lejos para llevar la verdad al mundo sin miedo ni gloria.[53] Assange responde que toda la fábrica de rumores sobre «agencias de inteligencia» debería leerse como señal de nuestro «éxito», que nuestra campaña a favor de la verdad no es más que un signo de su desesperación. Neolenguaje y doble discurso, los dispositivos totalitarios de «control de la realidad» que Orwell describió exhaustivamente en *1984*, no siempre toman la forma de los sencillos mensajes habituales. Hemos oído ese tipo de razonamiento antes. La Guerra es Paz, el Odio es Amor, la Esclavitud es

Libertad, *Arbeit Macht Frei*. Desconfíen de los falsos profetas.

Después de todo, sus principios subyacentes son la interposición de dos ideas o conceptos aparentemente contradictorios y afirmar que son idénticos, anulando, en consecuencia, sus significados. Este concepto puede aplicarse a reconstrucciones completas de la realidad, particularmente, en la reescritura de la historia que contraviene la realidad y datos sustanciales, afirmando que lo opuesto a la realidad es cierto, y ofreciendo pruebas distorsionadas o completamente falsas, y afirmando que son ciertas. La manifestación más notable de violencia

es la negación del holocausto y formas similares de revisionismo histórico.

«¿Es Wikileaks una tapadera de la CIA?», pregunta retóricamente Assange a la audiencia. Y la respuesta:

Wikileaks no es una tapadera de la CIA, el MI6, el FSB ni ninguna otra agencia. De hecho, todo lo contrario. [...) Por definición, las agencias de espías quieren ocultar información. Nosotros queremos sacarla a la luz.[54]

Cierto. Pero, por definición, una operación encubierta siempre finge ser algo que no es, y nunca afirma ser lo que es. En otras palabras, no puede presentarse como un proyecto oficial de la CIA, así que tienen que ocultarlo de

alguna manera. Por tanto, en el mundo de la inteligencia, para que una operación de bandera falsa sea eficaz, el 90 por ciento de lo que publicas tiene que ser información legítima; sólo entonces podrás dirigirte a la gente por razones completamente distintas con desinformación.

Entonces, ¿cómo se relaciona todo esto con el mundo real? Tal y como han señalado una serie de críticos, el proyecto Wikileaks nos recuerda las «recomendaciones» de Cass Sunstein, que dirige la Oficina de Información y Asuntos Reguladores de la Casa Blanca de Obama. Sunstein es el autor de un ensayo de la Facultad de Derecho de

Harvard titulado *Teorías de la conspiración: Causas y remedios, Tal y como explica Daniel Tencer en Obama Staffer Calls for «Cognitive Infiltration» of «9/11 Conspiracy Groups*»:

Sunstein «argumentó que el gobierno debería infiltrarse furtivamente en grupos que plantean teorías alternativas sobre acontecimientos históricos a través de "salas de chat, redes sociales *online*, o incluso grupos físicos, e intentar socavar" esos grupos».Sunstein quiere decir que la gente que cree en teorías de la conspiración tiene un número limitado de fuentes de información en las que confía. Por tanto,

Sunstein argumentaba en el artículo que simplemente refutar las teorías de la conspiración en público no serviría; habría que infiltrarse en las mismas fuentes en las que confían los teóricos de la conspiración.Sunstein, cuyo artículo se centra en buena parte en las teorías de la conspiración del 11-S, sugiere que el gobierno «recluta funcionarios no gubernamentales en un esfuerzo por refutar las teorías. Podría garantizar que los expertos independientes creíbles ofrezcan la refutación, en lugar de los mismos funcionarios gubernamentales. No obstante, hay una solución de compromiso entre la credibilidad y el

Control, El precio de la credibilidad es que el gobierno no puede dar la apariencia de controlar expertos independientes». En otras palabras, Sunstein dice: «Hagámonos pasar por patriotas *online*. Desbaratemos el movimiento La Verdad del 11-S. Publiquemos nuestra propia desinformación.» El objetivo no es suprimir la disensión, sino todo lo contrario: dar forma y moldear el movimiento de protesta para establecer los límites exteriores de la disensión, ¿Cómo? Regulando, limitando y controlando la oposición, Lo que hay que proteger y preservar son los intereses de las élites económicas, que

controlan el aparato político entre bastidores.

¿Qué hace Assange? Ataca abiertamente a la misma gente que su movimiento alternativo, independiente y antiautoritario debería defender. Éste es otro caso clásico de una operación de espionaje dirigida por el gobierno. Infiltrarse, dividir y conquistar. Regular, limitar y controlar.

Si creemos que Wikileaks se dedica realmente a buscar el cambio, eso no implica buscar o recurrir a la violencia, sino un esfuerzo proactivo para provocar un cambio positivo a todos los niveles, individuales y colectivos. El viejo dicho de que el motivo para la

guerra es acabar con la guerra no puede considerarse sabio, sobre todo cuando la guerra se ha convertido en un medio para incitar el conflicto armado que sobrepasa en gran medida la razón original de la lucha violenta.

Puesto que todos estamos encerrados para siempre en una conciencia a la que ningún otro puede acceder, la democracia es «el estado natural de todo hombre desde que la mente humana se volvió consciente, no sólo del mundo, sino de sí misma».

No debemos dar la espalda a la crueldad y la violencia, Debemos seleccionar lo superficial entre lo serio, lo auténtico entre lo falso. En otras

palabras, debemos actuar con sabiduría, Assange habla de «valentía y fuerza» a la hora de, tratar con las «estructuras de poder autoritarias», y del deber de «denunciar crímenes represivos o serios». ¿Está haciéndose pasar por un patriota? Desde luego, hay recelos profundamente enraizados en cuanto a la postura de Assange en torno a las cuestiones más apremiantes de nuestra era.

Assange y el 11 de septiembre de 2001

UN examen más exhaustivo de la postura pública de Assange en torno a

uno de los temas más controvertidos de las últimas décadas, las fuerzas que se ocultan detrás de los ataques del 11 de septiembre de 2001 al Pentágono y al World Trade Center, lo caracteriza corno alguien curiosamente a favor del sistema. Cuando el *Belfast Telegraph* lo entrevistó el 19 de julio de 2010, declaró: «Cada vez que la gente con poder planea en secreto, dirigen una conspiración. Así que hay conspiraciones en todas partes. 'También hay teorías de la conspiración dementes. Es importante no confundir esos conceptos…» ¿Qué hay del 11-S?: «Me molesta mucho que la gente se distraiga con falsas conspiraciones como la del

11-S, cuando estamos proporcionando pruebas de verdaderas conspiraciones sobre la guerra o el fraude financiero masivo.» ¿Y qué pasa con la Conferencia Bilderberg?: «Se trata de algo ligeramente conspiratorio, en el sentido del establecimiento de contactos. Hemos publicado las notas de sus reuniones.»

Piénsenlo. Si publican una revelación que el gobierno no quiere que ustedes conozcan, como lo que pasó en realidad el 11-S, no conseguirán que *The New York Times*, el *Guardian* y *Der Spiegel* cooperen con ustedes. *Der Spiegel* publicó todo un artículo de portada sobre fanáticos de la

conspiración que ponen el mundo patas arriba. La publicación alemana declaraba abiertamente que los investigadores serios que están haciendo el seguimiento del 11-S son lunáticos y antisemitas. La postura de *Der Spiegel* parece coincidir con la de Assange en cuanto a que a ambos les irrita que la gente investigue el mayor crimen del siglo XXI: el 11 de septiembre de 2001. Tanto *Der Spiegel* como Assange se refieren a la gente involucrada como «teóricos de la conspiración dementes».[55]

La declaración por parte de una persona que se ha construido una reputación por ir contra el sistema es

más que significativa. En primer lugar, tal y como miles de físicos, ingenieros, profesionales militares y pilotos de aerolíneas han testificado, la idea de que diecinueve árabes apenas entrenados y armados con cúters pudieran desviar cuatro aviones comerciales estadounidenses y llevar a cabo golpes casi imposibles sobre las Torres Gemelas y el Pentágono en un período de tiempo de noventa y tres minutos sin la intercepción militar del Mando Norteamericano de Defensa Aeroespacial resulta increíble.[56] Precisamente, quién ejecutó el ataque profesional es una cuestión de investigación internacional imparcial.

Dada la negación categórica de una siniestra conspiración del 11-S, la declaración del antiguo senador estadounidense Bob Graham, que presidió el Comité Selecto sobre Inteligencia del Senado de Estados Unidos cuando llevó a cabo su investigación conjunta sobre el 11-S, en una entrevista a la BBC, resulta significativa. Graham dijo a la BBC: «Sólo puedo declarar que hay demasiados secretos dentro del 11-S; se trata de información que no está disponible para el público para la que hay respuestas concretas tangibles y creíbles, y guardar esos secretos ha erosionado la confianza pública en su

gobierno, puesto que concierne a su propia seguridad.» Narrador de la BBC: «El senador Graham descubrió que la tapadera llevaba al corazón de la Administración.» Bob Graham: «Llamé a la Casa Blanca y hablé con la señora Rice, y le dije: “Mire, nos han dicho que colaborarán con nosotros en esta investigación”, y me dijo que lo estudiaría, y no ocurrió nada.»

Naturalmente, la Administración Bush tuvo la oportunidad de emplear los ataques del 11-S para lanzar su propia guerra contra el terrorismo en Afganistán, y después en Iraq, un detalle que Assange omite convenientemente.

Una vez más, uno de los hombres

que orquestan estos esfuerzos *online* del gobierno para desacreditar el movimiento La Verdad del 11-S es uno de los colaboradores más cercanos de Obama: Cass Sunstein.

¿Quién es Cass Sunstein?

EL viejo amigo de Obama Cass Sunstein es un firme defensor de los derechos de los animales, y está casado con la funcionaría del Consejo de Seguridad Nacional Samantha Power. Declara que los animales tienen derechos similares a los de los humanos, y deberían poder poner demandas en los juzgados, mediante abogados humanos,

contra las violaciones de dichos derechos. ¿Derechos de los animales? Eso no es más que el aspecto contrario de creer que los humanos son animales, animales que deberían ser esclavizados porque son irracionales y, por tanto, han de ser controlados. Esta es la brutalidad y la degeneración del Imperio británico que muestran abiertamente los *apparatchik* del gobierno de Obama. Imaginen hileras de cerdos con esvásticas en sus patas.

En un artículo explosivo, la revista *Time* (13 de abril de 2009) reveló que el presidente Obama está rodeado de una red de gurús económicos y expertos de la conducta, llamados «economistas de

la conducta», que han fomentado seguidores casi sectarios a través de la publicación de absurdos folletos económicos como *Freakonomics, Nudge, Predictable Irrationality, The Wisdom of Crowds y Animal Spirits*. Estos economistas, incluidos el viejo asesor de Obama Cass Sunstein y el ex asesor económico de la Casa Blanca Larry Stimmers, han formado un grupo cerrado de chiflados pavlovianos-skinnerianos que moldea la política de la Administración Obama. Son defensores en toda regla de esta absurda doctrina de conductismo animal.

Pongo la expresión «economistas de la conducta» entre comillas porque no

son economistas de verdad, sino especialistas en guerra psicológica que disfrazan sus medidas de guerra psicológica a modo de política económica, Son seguidores fervientes del radicalismo filosófico británico de John Locke, Bernard de Mandeville, Adam Smith y Jeremy Bentham, las criaturas del siglo XVIII que argumentaron que el hombre no es más que una bestia que se conduce de forma irracional según el placer y el dolor. No es de extrañar que Cass Sunstein encaje tan cómodamente en este grupo de degenerados.

Aun formuladas en términos pseudocientíficos y presentadas como

autoayuda New Age y medidas de empoderamiento personal, las políticas que fomentan estos conductistas están diseñadas para deshumanizar a la población y convertirnos en un rebaño de ovejas aún más asustadas de lo que ya estamos. Ahora que la burbuja financiera ya ha reventado, dicen que ya es hora de un nuevo paradigma que nos preparará para el futuro colapso de los niveles de vida y población. Estas políticas se presentarán como positivas: detener el «calentamiento global», aprender a vivir vidas más sencillas, vivir con menos como, modo de salvar el planeta. Detrás de esta psicología pop optimista sólo hay puro fascismo.

Con la ruptura de la burbuja económica, el conductismo económico también tenía que cambiar, y requería modificar la programación de lavado de cerebro. Pese a que la antigua «economía neoclásica», con su afirmación de que el hombre actúa en su propio interés personal racional, era útil para convencer a la gente de que los «mercados» sabían lo que hacían y de que la burbuja era buena para la nación y para la gente, esa era ya ha pasado. Ahí es donde entraría Wikileaks como agente del cambio y la propaganda.

Ahora le dirán otra cosa a la gente; que la burbuja era mala, que fuimos demasiado lejos, que estamos matando

el planeta, y que hay que hacer cambios y sacrificios. Debemos ser «verdes», no sólo debemos aceptar, sino desear, un estándar de vida más bajo. Efectivamente, nos están preparando para que paguemos el pato y la destrucción que provocará. En otras palabras, los «economistas de la conducta» entran a la hora de preparar a la gente para el dolor.

Y si Wikileaks es un subproducto a largo plazo de los planificadores de políticas desconocidos, promover la agenda verde entra dentro de sus intereses, desde luego. ¿Cuántos cientos de miles de documentos harán falta para convencer al mundo de que el progreso

es malo?

Movimiento medioambiental = verdes = desindustrialización = crecimiento cero = reducción de la población = genocidio.

De hecho, el movimiento medioambiental posterior a la segunda guerra mundial no fue nada más que un resurgimiento del movimiento de la eugenesia de finales del siglo XIX y principios del XX. Después del genocidio nazi, el término «eugenesia» adquirió una connotación negativa; por tanto, las mismas élites británicas, aliadas europeas y estadounidenses que apoyaban a Hitler sustituyeron el nombre por el de «ecologismo» y

volvieron a sumergirse en el negocio del genocidio.

A modo de prueba: el fundador de WWF, sir Julian Huxley, era presidente de la Sociedad Eugenésica en 1961, cuando nació WWF.

Si alguien necesita pruebas de que los verdes siguen los pasos fascistas, tendría que remitirse a la identidad moderna de la argumentación de Friedrich Georg Junger en *Perfección y fracaso de la técnica*, escrita en 1939. Lo que dice Junger en su libro es muy interesante. Advierte de las ilusiones peligrosas asociadas al progreso tecnológico. «La tecnología llena el aire de humo, contamina el agua, destruye

bosques y animales. Esto provoca un estado en el que la naturaleza ha de ser protegida del pensamiento racional.» ¿Les suena? Debería. Bajo la apariencia del engaño del calentamiento global, nos bombardean con esta propaganda casi a diario a través de la mayoría de los periódicos del mundo. A continuación, Junger afirma lo siguiente: «El técnico arruina a los propietarios de las fábricas con inventos que no se prevén. La riqueza y la ruina de los capitalistas, le es tan indiferente como la del proletariado.»

Y entonces se pronuncia la palabra mágica, la idea clave: «¡El progreso tecnológico arruina el interés!»

En realidad, al reducir la productividad, reduciendo la infraestructura, los inventos y la tecnología, lo que hace es forzar una caída de la población. El plan de la élite adinerada siempre ha sido destruir la mente humana porque la MENTE HUMANA AFECTA AL DESARROLLO del planeta. Así se mide el ser humano. Lo que nos distingue de los animales es nuestra capacidad de descubrir principios físicos universales. Nos permite innovar, lo que, por consiguiente, mejora la vida de las personas.

Por otra parte, el imperio del dinero depende de la supresión del desarrollo y

el conocimiento científico, manteniéndonos atrasados y tontos. Y si mantiene a la población estúpida y no demasiado numerosa, la minoría puede controlarla. Según Bilderberg, el principio científico no existe. Por tanto, el problema es el origen de lo que es la verdad: en el sistema empleado por Bilderberg, la verdad no existe. Porque es un sistema imperialista. No hay verdad. Sólo la arrogancia del poder. Esta arrogancia del poder puede resumirse mediante otra de las iniciativas clave de la élite, por la que «la tecnología es la responsable de la inflación». El FMI emplea la misma propaganda con el único objetivo de

mantener naciones en desarrollo, que quieren progresar con su industrialización, bajo el chiste del colonialismo.

Las tesis propuestas por Junger al inicio se enfatizan de la siguiente manera: «Debemos reconocer que el progreso tecnológico y la educación de las masas van de la mano.» Alrededor de veinte años después, Bertrand Russell retomó el tema de la educación y lo amplió aún más. «[La educación] se limitará estrictamente a la clase gobernante… Cuando la técnica se perfeccione, todos los gobiernos que hayan estado a cargo de la educación serán capaces de controlar a sus sujetos

sin necesidad de ejércitos.»

En otras palabras, para la oligarquía, las masas educadas —mucha gente educada— son una idea horrible, porque perderían su posición privilegiada y elitista como oligarcas que están encantados de gobernar masas incultas. Y es ahí donde Cass Sunstein, el defensor de los derechos de los animales, degenerado antihumanista y economista de la conducta, encaja tan cómodamente.

Estas políticas están especialmente dirigidas a los hijos y los nietos de la generación del *baby boom*, las generaciones que han rechazado la «realidad» de dicha generación a

cambio de crear una propia. Estos jóvenes han visto el desastre en el que han convertido el mundo sus padres y sus abuelos y no lo quieren, pero no tienen un verdadero sentimiento de identidad sobre el que diagnosticar y remediar debidamente el desastre que están heredando. Por consiguiente, la mayoría han decidido no participar, indiferentes al mundo en el que viven, y prefieren evadirse en el entretenimiento, el ocio y el narcisismo.

Suena mucho a Assange, un hombre sin verdadero sentimiento de identidad y sin base teórica para ninguna de sus posturas. No es contrario a la guerra, desde luego, No dice que Estados

Unidos deba salir de Afganistán y dejar de interferir en Pakistán. Lo que dice Assange es: «Hagas lo que hagas, sé transparente y humano.» No habla del

imperialismo. No habla de la banca angloestadounidense ni del Nuevo Orden Mundial; no habla de ningún concepto que permita a nadie intuir sus creencias políticas. No hay nada de eso. En cambio, estamos sometidos a una serie de bonitos retazos de sonido. Nada profundo, sólo tópicos confusos y optimistas. Como, por ejemplo, este que se ha extraído de un e-mail de Assange del 5 de enero de 2007: «El filtrado de principios ha cambiado el curso de la historia para mejor; puede alterar el

curso de la historia en el presente; puede llevarnos a un futuro mejor.»

¿Qué significa? ¿Qué sabe Assange? Si se preguntan por qué pregunto esto, el motivo es bastante sencillo. La mayoría de las personas no saben de dónde proceden sus propias opiniones. Buena parte de lo que, generalmente, se considera opinión personal es, en realidad, el resultado de décadas de lavado de cerebro a través de nuestro sistema educativo, nuestro ocio y nuestros medios informativos, la publicidad omnipresente y, más recientemente, Internet. Y ésa es otra faceta de la operación de Wikileaks qué deberíamos tener en cuenta.

Percibimos un atisbo de eso en la entrevista de Assange con la revista *Time*, en la que explicó que había que denunciar las organizaciones reservadas:

Si se revela su comportamiento al público, tienen dos opciones: una es reformarse, de manera que puedan estar orgullosos de sus iniciativas y orgullosos de mostrárselas al público. La otra es cerrarse desde el interior y balcanizarse y, por consiguiente, como es natural, dejar de ser tan eficientes como solían. En mi opinión, ése es un resultado muy positivo porque las organizaciones pueden ser eficaces, abiertas y honestas, o cerradas,

conspiradoras e ineficaces.[57] Assange explicó posteriormente algunas de sus perspectivas en cuanto a la influencia y las reacciones hacia Wikileaks declarando que los chinos:

Parecen temer la libertad de expresión y, aunque uno pueda pensar que ocurre algo terrible en el país, en realidad pienso que es una señal muy optimista porque implica que la expresión aún puede provocar reforma y la estructura de poder es inherentemente política, en contraste con la fiscal. Por tanto, el periodismo y la escritura son capaces de lograr el cambio, y ésa es la razón por la que las autoridades chinas los temen tanto. Mientras que, en buena

parte de Estados Unidos y en otros países occidentales, los elementos básicos de la sociedad se han fiscalizado tanto a través de las obligaciones contractuales que el cambio político no parece traducirse en cambio económico, lo que, en otras palabras, significa que el cambio político no se traduce en cambio. Así pues, según Julian Assange, el periodismo y la escritura son capaces de lograr el cambio en China pero no en el mundo occidental y, desde luego, no en Estados Unidos. ¿Es porque la prensa privada se debe a intereses especiales relacionados con poderosas fuerzas por encima del gobierno, como el Club

Bilderberg, la Comisión Trilateral, el Consejo de Relaciones Exteriores, etc.? ¿Cómo remediaría el gobierno esta percepción de la realidad? Evidentemente, creando una realidad paralela con la ayuda de especialistas en guerra psicológica, como Cass Sunstein y compañía.

Behavioural Economist Roundtable

EL núcleo de este grupo de chiflados de la conducta es el Behavioural Economist Roundtable (la «mesa redonda de los economistas de la conducta»), un consejo asesor secreto

formado por veintinueve de los conductistas más destacados del país, que se reúne en la Fundación Russell Sage, en Washington, D. C., y organizan conjuntamente la Fundación Sage y la Fundación Alfred P. Sloan. Es un grupo que selecciona a sus miembros y se perpetúa constantemente, igual que la Mesa Redonda de Cecil Rhodes, que gobernó el Imperio británico para la Sociedad Fabiana. Estas fundaciones son filiales de las mismas redes traidoras y probritánicas que apoyaron a Hitler y Mussolini, crearon la Liga Americana por la Libertad y lucharon contra el presidente Franklin Roosevelt a cada oportunidad. Eran fascistas

entonces, y son fascistas ahora.

Pocos se dan cuerna ahora de que el grupo de «economistas de la conducta» controla miles de millones de dólares en activos privados, principalmente, a través de actividades criminales ilícitas.

Una base institucional para los «economistas de la conducta» es la Oficina Nacional de Investigación Económica (NBER), un gabinete estratégico ubicado puerta con puerta con la Universidad de Harvard en Cambridge, Massachusetts. NBER declara que tres empresas privadas han patrocinado su «taller de economía conductista» desde 2001: «Bracebridge Capital, Fuller & Thaler Asset

Management y LSV Asser Management.»

«El fondo más pequeño de los tres, con alrededor de mil millones de dólares en activos, es Fuller & Thaler. Su jefe, Richard Thaler, fundó y ha dirigido el programa NBER desde 1991. Thaler ayuda a coordinar el control de política del grupo de Summers a través de los socios cercanos de Thaler: Ausran Goolsbee (economista jefe de la campaña presidencial de Obama) y Cass Sunstein (jefe regulador federal).

»El siguiente fondo qué patrocina el programa NBER es Bracebridge Capital, con más de tres mil millones de dólares y, posiblemente, el doble en activos en gestión. Pertenece a Nancy

Zimmerman y a su marido Andrei Shleifer.

»El profesor Shleifer de Harvard es el protegido de Lawrence Summers, y su agente internacional personal. La fortuna personal de Shleifer se estima en cientos de millones, incluso en mil millones de dólares. Esta riqueza se generó con el escándalo Summers/Shleifer/Harvard de los años noventa en Rusia. Summers, que por aquel entonces era funcionario del Banco Mundial, envió a Shleifer a Rusia a dirigir un programa de financiación estadounidense para colocar los activos soviéticos en manos privadas. El programa se derrumbó cuando pillaron a Shleifer desviando y

ocultando activos para sí mismo empleando la compañía de su esposa.

»La empresa familiar de Shleifer, ahora conocida como Bracebridge, pagó un millón y medio de dólares en 2004 para resolver una disputa con el gobierno de Estados Unidos, que acusaba a Shleifer y a la empresa de su esposa de "haber empleado de forma inadecuada los recursos y el personal financiados por la USAID y… desviar los recursos de los contribuyentes estadounidenses para sus propios objetivos y beneficios".

»El fondo privado más grande que patrocina el programa NBER es LSV Asser Management, que controla treinta

y cinco mil millones de dólares. Allá por 2005 o 2006, algún tiempo antes de que la burbuja financiera global exterior reventara, Andrei Shleifer vendió sus acciones de LVS (que son las iniciales de sus fundadores: Lakonishok, Shleifer y Vishny), con lo que se embolsó alrededor de cuatrocientos millones de dólares.»

La batalla por la «transparencia»

ASSANGE fomenta la fe ciega en Wikileaks, pues pone mucho énfasis en la honradez de su opaca organización. Pero el ataque a La Verdad del 11-S es muy significativo. Lo que dice en

realidad es: «Las conspiraciones aceptadas son mis conspiraciones, y el resto pertenecen a los fanáticos.» En palabras de Assange:

Una vez comienza a circular algo y a ser considerado fidedigno en un ámbito concreto, y conoces a alguien que te dice «he oído que esto es verdad», de repente reafirma tus sospechas de que es fidedigno. Por eso es tan importante la marca, al igual que lo es con cualquier cosa que tienes que creer.[58]

La gente debería entender que Wikileaks ha demostrado que podría ser la nueva fuente más digna de confianza que existe porque publicamos materiales de fuentes primarias y análisis basados

en dicho material —dijo Assange a la CNN—.

Otras organizaciones, con algunas excepciones, sencillamente, no son fidedignas.

Aunque Wikileaks ya no revela los nombres de los miembros de su consejo asesor ni las fuentes de su financiación, tenemos que creer en ella porque, según su fundador Julian Assange, «ha demostrado ser la fuente informativa más digna de confianza que existe».

Es más, sí creemos en la afirmación de Assange de que sólo hay un puñado de organizaciones mediáticas que puedan considerarse dignas de creer, hemos de suponer que se trata de

aquellas que Wikileaks eligió como «socias» a la hora de publicar y editar filtraciones, incluidos The New York Times, Der Spiegel y el Guardian.

No obstante, The New York Times, que emplea a miembros del Consejo de Relaciones Exteriores (CTR), incluido el colaborador de Wikileaks David E. Sanger, ha demostrado más de una vez ser una herramienta propagandística del gobierno estadounidense; el ejemplo más infame sería la historia de las armas de destrucción masiva de Iraq que fomentó Judith Miller, ganadora del Premio Pulitzer. ¿Lo sabría Assange? Por supuesto que sí. Su organización es la responsable de filtrar documentos

supuestamente secretos.

En una entrevista,[59] Assange señala que Wikileaks eligió una serie de medios para evitar el uso de filtraciones con objetivos propagandísticos. Es importante destacar que, aunque esos medios pueden pertenecer a diferentes grupos y tener políticas editoriales distintas, son entidades informativas controladas por las corporaciones informativas occidentales más importantes, sin excepción.

Una forma mucho mejor de evitar el uso de filtraciones para objetivos de desinformación habría sido trabajar con medios de distintas regiones del mundo (por ejemplo, Asia, Latinoamérica,

Oriente Medio), así como establecer acuerdos de asociación con medios alternativos. Trabajando principalmente con organizaciones informativas de países de la OTAN que pertenecen al círculo interior de Bilderberg, Wikileaks ha elegido enviar sus filtraciones hacia una sola «perspectiva del mundo», la de Occidente. La perspectiva de Empresa Mundial, S. A.

El séquito de Wikileaks. ¿Quién apoya a Wikileaks?

EN enero de 2007, John Young, un arquitecto neoyorquino de setenta y cuatro años que publica un sitio web

llamado Cryptome.org, que antecede a Wikileaks en más de una década, abandonó Wikileaks afirmando que la operación era una tapadera de la CIA. Sus últimas palabras: «Wikileaks es un fraude…, trabaja para el enemigo.»

Algunos meses antes, el 3 de octubre de 2006, los fundadores de Wikileaks se pusieron en contacto con Young y le pidieron que registrara el dominio wikileaks.org. El 8 de diciembre de 2006, John se adhirió a la lista de correo electrónico de Wikileaks.

Young se volvió muy escéptico sobre el proyecto Wikileaks, concretamente, en cuanto a la recaudación inicial de cinco millones de

dólares, los contactos con organizaciones de la élite como Freedom House y la Fundación Nacional para la Democracia que hemos mencionado antes, y los supuestos millones de documentos:

Anunciar una recaudación de cinco millones de dólares para julio como objetivo matará este esfuerzo. Hace que WL parezca un fraude de Wall Street. No hace falta semejante cantidad tan pronto, sí n es para objetivos sospechosos. Diría lo mismo sobre los 1,1 millones de supuestos documentos listos para ser filtrados. Son demasiados como para ser creíbles sin pruebas. No me creo la cantidad, Hasta ahora, sólo un

documento, de procedencia muy sospechosa.En lugar de eso, explicad cuáles son las necesidades de financiación y presentad un programa según su necesidad, evitad generalidades y sumas totales. Explicad cómo se gestionarán los fondos y se protegerán contra el fraude y el robo.Y, de paso, los mayores sinvergüenzas alardean demasiado de lo éticas que son sus operaciones. Evitad esas promesas éticas, se han empleado demasiado a menudo para timar a víctimas. Demostrad un comportamiento ético sostenido, no lo prediquéis o lo vendáis.La CIA sería el donante más probable de los cinco millones de

dólares. Se sospecha que Soros es un conducto de dinero negro para los grupos disidentes, que tima para semejantes sobornos.Puede que ésa sea la intención de WL, porque su comportamiento hasta ahora se ajusta al patrón. La respuesta a John Young por parte de Julian Assange es:

Tomo nota del consejo. Puliremos nuestros cantos para obtener el vellocino de oro. Es difícil saber si el comentario de Assange era serio, pero Young se puso como una fiera: «Que le den a tu bonita campaña de chanchullos y desinformación contra la disensión legítima. La misma mierda de siempre, trabajando para el enemigo… Wikileaks

es un fraude -anunció-. Cryptome publicará los contenidos de esta lista, y cómo me indujeron a servir como estadounidense para el registro.»

Young aclaró su perspectiva sobre Wikileaks en un intercambio escrito con Evan James, un verificador de información de la revista MotherJones. «Wikileaks se ha propuesto recaudar cinco millones de dólares tan pronto como sea posible. Esa es su misión principal, tal y como ha manifestado recientemente y, por tanto, su información no es en absoluto de fiar, pero es un entretenimiento fabuloso en el ámbito de la filtración.»

El 7 de diciembre de 2010, en una

crítica feroz del sitio, Young confirmó su argumento anterior; «Wikileaks son mercenarios a sueldo,.. Wikileaks siempre ha sido una empresa comercial que se esconde detrás de unas relaciones públicas narcisistas de “interés público”.»[60]

Según la información recibida, los ingresos de Wikileaks entre enero y finales de abril de 2010 han sido los siguientes:

· Donaciones en Internet: 132.347 dólares estadounidenses.· Entrevistas a los medios y apariciones pagadas, etc.: 82.892 dólares estadounidenses.· Patrocinios: 28.657 dólares estadounidenses. Los ingresos totales

hasta la fecha son de 243.896 dólares estadounidenses,

La falta de grandes inversores importantes que respalden a Assange ha provocado un cambio significativo de dirección en cuanto a la recaudación de fondos. Teniendo en cuenta que Assange ha declarado abiertamente que necesita, doscientos mil dólares sólo para mantenerlo en marcha y seiscientos mil para estar completamente consolidado, entonces, ¿cuánto ha recibido Assange? ¿Cuánto se ha gastado, y en qué? Es un punto importante, si uno considera que Wikileaks aún sigue cerrada a todos los efectos y, Assange, hasta noviembre de 2010, seguía disfrutando de un estilo de

vida particularmente lujoso, sin fuentes de ingresos comprobables.

Young ha ido más lejos aún. Cree que Wikileaks está vendiendo sus secretos para beneficio comercial. En unas declaraciones a una radio estadounidense, Young comparó a Julian Assange con Henry Kissinger y otros «agentes internos» que han convertido su conocimiento interno en una lucrativa actividad suplementaria.

«Lo que se ha publicado ha sido mucho menos voluminoso que la atención que ha atraído —dijo Young—. El objetivo es exagerar la importancia de Wikileaks.» Young alega que, desde las discusiones iniciales, Wikileaks

tenía la intención de vender la información a cambio de fondos. «Bueno, surgió con el tema de recaudar cinco millones de dólares el primer año. Esa fue la primera señal de alarma que oí. Hasta entonces pensaba que eran un grupo de interés público pero, en cuanto oí aquello, supe que se trataba de una organización criminal.»

Y ¿qué hay de la crítica de The New York Times hacia Wikileaks y Assange?

Young dice que «vistos los e-mails, la intención original de Wikileaks era enriquecerse haciendo lo que hacen los espías, empleando a dos bandas el servicio público a través de medios secretos, antiguos y corruptos. La crítica

negativa de esto no sirve de nada. Es obligación de los espías y los ricos atacar a los de su clase».[61]«Assange es un individuo narcisista», afirma Young. En un mensaje en la lista de correo de Nettime, Young añadió: «El objetivo de los regalos es atraer voluntarios y fomentar un servicio público notorio adornado con riesgo, con la empresa financiada mediante la venta de material caro que se vende en el mercado negro del espionaje mundial, a la usanza de las operaciones de prestaciones públicas, identificación, espías y más espías. No hay mejores clientes para la información ilícita que aquellos con bolsillos sin fondo.»

¿Quién está detrás de esa información robada?

«Existe una enorme economía sumergida en el mundo de la información robada. Parte de la misma procede de Internet, otra información procede de hombres reclutados en puestos clave, y otra procede directamente del gobierno, a través de agencias creadas para tal propósito, y Wikileaks forma parte de ello. Es una parte muy pequeña, pero la tecnología para vender información robada es muy amplia y muy lucrativa. Lo hacen los gobiernos, lo hacen las organizaciones, y lo hacen los individuos. Básicamente, venden información pero, para venderla

al mejor postor, primero hay que darle más valor del que tiene para obtener el precio más alto. Por tanto, Wikileaks está inmerso en una campaña para aumentar el precio de su información.»

En otras palabras, Assange no ha abandonado el concepto de subastar información al mejor postor de forma exclusiva. ¿Dónde encaja eso en la filosofía de Wikileaks? Hablando en plata, no encaja, es un plan diseñado exclusivamente para llenar las cuentas corrientes de Assange en el extranjero.

E1 siguiente mensaje en el servidor de Wikileaks parece confirmar las bien fundadas sospechas de Young:

Para: John Young

«jya[at]pipeline.com»De: Wikileaks «wikileaks(at)wikileaks.org»Asumo: marcha stuart pgpFecha: Domingo, 7 de enero de 2007. 12:20:25 −0500….., INICIO MENSAJE PGP…………..,Versión: NingunaJ. Vamos a joderlos a todos. A los chinos sobre todo, pero no será un engaño total. La invención abunda. Miente, tergiversa y distorsiona allá donde hace falta protección. Los hackers controlan la inteligencia de los chinos y otras inteligencias cuando hurgan en sus objetivos; cuando ellos sacan información, nosotros también. Un suministro inagotable de material. Alrededor de cien mil documentos/e-

mails al día. Vamos a partir en dos el mundo y dejar que florezca algo nuevo. Si la CIA nos ayuda a timar, timaremos. Tenemos pullbacks de la NED, el CFR, Freedom House y otras filiales de la CIA. Tenemos todo lo relativo a Afganistán antes de 2005. Casi todo sobre la Agencia Federal India. Media docena de ministerios extranjeros. Docenas de partidos políticos y consulados, el banco mundial, APEC, departamentos de las Naciones Unidas, grupos comerciales, el Tíbet, asociaciones de Falun Dafa y… mafias de timo rusas que sacan datos de todas partes. Nos estamos ahogando. No sabernos ni una décima parte de lo que

tenemos, ni a quién pertenece. Dejamos de almacenarlo al primer Tb. Volviendo al mensaje de Young en la lista de correo Nettime, añadió: «Soros y los Koch están respaldando generosamente a Wikileaks a través de sus promotores más desconocidos. Y esperan buenos beneficios de su inversión, no sólo los regalos empleados para atraer la atención.»

En diciembre de 2010, Young mostraba su repulsión a las técnicas que emplea Wikileaks, similares a las de los medios financiados por la publicidad o el Estado, los cuales Young afirma que, por definición, no son fidedignos.

«Wikileaks miente tanto como los

medios; de hecho, con el mismo formato publicitario que los medios. Por eso les gusta a sus consumidores. Se sube a la ola del asco imaginario hacia la prensa mayoritaria y los gobiernos, pero no ha modificado la fórmula de fanfarronería y teatro fundamental para atraer las miradas y, a través de las miradas, las mentes y los corazones.»

Algo muy distinto de los inicios humildes de Wiki…

Fecha: Viernes, 29 de diciembre de 2006. 06:01:09 +1100 De:Para:(Esta es una lista de correo de desarrollo interno restringida de w-i-k-i-l-e-a-k-s-.-O-r-g. Por favor, no mencione la palabra

directamente en estas discusiones; en su lugar, refiérase a «WL». Esta lista se encuentra alojada en riseup.net, un colectivo activista de Seattle con un abogado reputado y mucho respaldo)Hola, xxxxxxxxx,Gracias por tus amables palabras,Lo hemos estado pensando mucho.Es fácil ver la conexión entre la publicación y las quejas de la gente sobre la misma. Pero eso genera una desviación de la percepción, porque pasa por alto la inmensidad de lo invisible. Pasa por alto las consecuencias no deliberadas de no publicar, y pasa por alto todas aquellas que surgen de estar en un entorno en el que no se puede ocultar un mal gobierno.

Tal clima es una fuerza que empuja a comportarse mejor en primer lugar, y a cambiar estructuras e individuos que generan mal gobierno lejos de puestos en los que generan un gobierno pésimo.No se puede responder a la injusticia oculta. Los planes ocultos de futuras injusticias no pueden detenerse hasta que se revelen al convertirse en realidad, para lo cual es demasiado tarde. Por definición, la justicia administrativa afecta a muchos.El gobierno tiene abundantes vías para abusar de la revelación, que no se limitan a toda la fuerza de la inteligencia, las autoridades y los medios cómplices. El movimiento hacia

la democratización de la revelación está fuertemente predispuesto a favor de la justicia. Allá donde las revelaciones democratizadas son injustas, tienden a afectar a individuos aislados, pero allá donde son justas, afectan a sistemas de política, la planificación del gobierno y, a través de ellas, a las vidas de todos.Puede apuntar a un medio mayoritario engañoso, pero eso no es revelación democratizada. En cambio, nosotros apuntamos a Internet, en general, que, aunque aún no es un vehículo de libre revelación universal, se acerca mucho. Mira la enorme recompensa de cambio político positivo como resultado.Wikileaks revela pero,

en principio, no es una herramienta de revelación. Hay muchas vías de revelación en Internet. Lo que no existe es un movimiento social que convierta en virtud el filtrado ético. Lo que no existe es una manera cómoda de filtrar de forma segura y fácil. Lo que no existe es una manera de convertir filtraciones crudas en conocimiento políticamente influyente a través del revolucionario análisis colaborativo en masa de Wikipedia.Filtrar lo suficiente derrocará muchas administraciones que se basan en la ocultación de la realidad, incluida la Administración de Estados Unidos. Ellsberg lo pide, todo el mundo lo sabe. Lo vamos a hacer.En cuanto al momento,

tenemos la intención de salir a la luz con un sistema reducido el mes que viene. Hasta entonces, estamos publicando análisis concretos en los foros convencionales para sacar algo de material y fomentar la ayuda. Estamos creciendo gradualmente. En este momento tenemos ciertas asimetrías; por ejemplo, más filtraciones de las que podemos almacenar o catalogar. Es una cuestión de inspirar un compromiso cada vez mayor y recursos de gente generosa. Como tú :)O este, de principios de enero de 2007:

De:

Para:

Fecha: Viernes, 5 de enero de 2.007. 00:36:01 − 0600

El poder de la filtración de principios para avergonzar a los gobiernos, las empresas y las instituciones ha sido ampliamente demostrado en la historia reciente. El examen público de instituciones que, de otra manera, no se harían responsables y serían reservadas los obliga a actuar de forma ética. ¿Qué funcionario se arriesgará a una transacción secreta y corrupta cuando es probable que el público lo descubra? ¿Qué plan opresivo se llevará a cabo cuando se revele a los ciudadanos? Cuando crecen los riesgos de vergüenza mediante la

apertura y la honestidad se cambian las tornas contra la conspiración, la corrupción, la explotación y la. represión. Un gobierno abierto responde a la injusticia, en lugar de crearla. Un gobierno abierto denuncia y deshace la corrupción. Un gobierno abierto es el método más eficaz de fomentar un buen gobierno.En la actualidad, con gobiernos autoritarios en el poder en buena parte del mundo, tendencias cada vez más autoritarias en gobiernos democráticos y cantidades cada vez mayores de poder invertidas en empresas a las que no se puede hacer responsables, la necesidad de apertura y democratización es mayor que nunca.WL

es una herramienta que satisface esa necesidad. WL está eliminando al intermediario, está reduciendo los riesgos para filtradores potenciales, y está mejorando el análisis y la difusión de los documentos filtrados. WL proporciona medios sencillos y directos para el filtrado anónimo e irrastreable de documentos

.A su vez, WL abre los documentos filtrados a un examen mucho más exigente que el que ninguna otra organización mediática o agencia de inteligencia pueda proporcionar: el examen de una comunidad mundial de wikieditores informados.En lugar de un

par de especialistas académicos, WL proporcionará un foro en el que toda la comunidad mundial pueda examinar cualquier documento de forma implacable en busca de credibilidad, verosimilitud, veracidad y falsabilidad. Serán capaces de interpretar documentos y explicar su relevancia al público. Sí se filtra un documento del gobierno chino, toda la comunidad disidente china puede examinarlo y discutirlo libremente; si se filtra un documento de Somalia, toda la comunidad refugiada de Somalia puede analizarlo y ponerlo en contexto, Etcétera.WL puede convertirse en la agencia de inteligencia más poderosa del mundo, una agencia de

inteligencia popular. Será una agencia de inteligencia democrática de fuente abierta. Pero será mucho mejor, mucho más ética y mucho menos provinciana que cualquier agenda de inteligencia gubernamental; por consiguiente, será más precisa y más relevante. No tendrá intereses comerciales o nacionales en mente; sus únicos intereses serán la verdad y la libertad de información. A diferencia de las actividades encubiertas de las agencias de inteligencia nacionales, WL se apoyará en el poder del dato manifiesto para informar a los ciudadanos de la verdad de su mundo.WL no bailará al son del dinero, las armas o el flujo del petróleo, sino al

son de injusticias de la gente oprimida y explotada del mundo. Será la válvula de escape de todos los funcionarios del gobierno, todos los burócratas, todos los empleados de empresas que tengan conocimiento de información embarazosa que la institución quiera ocultar pero el público necesite conocer. WL puede dar a conocer al mundo 1o que la conciencia no puede contener y el secretismo institucional oculta de forma injusta.WL será un foro para la defección ética de un poder indecible y abusivo sobre la gente. WL será un yunque sobre el que golpee el martillo de la conciencia colectiva de la humanidad. Casi cinco años después de

su creación, aún no sabemos quiénes son los grandes donantes secretos detrás de los pequeños donantes públicos, ni adonde ha ido a parar el dinero más allá de la versión parcial de Wau Holland. Según cuenta gente de dentro, sabemos que la organización está patas arriba:

Respaldamos nuestra afirmación de que Assange es el responsable de la terrible administración financiera de WIKILEAKS. Assange sigue disfrutando de un estilo de vida bastante bueno, a la vez que afirma que no recibe ingresos de WIKILEAKS, más allá de los gastos procedentes de viajes y, más aún, los viajes de avión en clase turista. En serio, señor Assange, ¿puede

explicarnos qué otras fuentes de ingresos tiene, aparte del dinero malversado de WIKILEAKS?Sólo una REVELACIÓN FINANCIERA COMPLETAMENTE AUDITADA de las donaciones y gastos globales de WIKILEAKS revelará, por fin, lo suelto que ha andado Assange con la financiación de los donantes para WIKILEAKS. Tal y como hemos mencionado en nuestros mensajes anteriores, esto no tiene que poner en peligro la seguridad de sus fuentes o su personal. Póngase en contacto con GREENPEACE, ellos podrán proporcionarle algunas sugerencias en este ámbito.Iluminados por el foco de la

publicidad global, Assange y Schmitt están intentando malversar la base de donaciones de WIKILEAKS, partiendo del hecho de que no hay contabilidad diaria en WIKILEAKS. La REVELACIÓN LIMITADA de la Fundación Wau Holland no sustituye una revelación completamente auditada de los movimientos de explotación de WIKILEAKS y su situación financiera actual.En nuestros mensajes anteriores declarábamos específicamente que estábamos preocupados por la mala gestión financiera de WIKILEAKS por parte de Assange entre abril de 2009 y abril de 2010, un año hasta la fecha. Nadie ha respondido a nuestras

inquietudes.La Fundación Wau HoIIand no está en posición de proporcionar una estimación completa de la situación financiera actual de WIKILEAKS, por la sencilla razón de que no cuenta con todos los datos relativos a las donaciones de WIKILEAKS. Concretamente:· La Fundación Wau Holland ignora completamente el dinero que se ha recibido por parte de donantes de WIKILEAKS no europeos. (Fuente: Fundación Wau Holland.) Esto incluye la financiación desviada a través de Islandia.· La Fundación Wau Holland ignora completamente las contribuciones privadas o individuales a WIKILEAKS: (Fuente: Fundación Wau Holland.)· Hay

una importante incoherencia entre las declaraciones recientes de Assange sobre las donaciones (según él, un millón de dólares) y el informe financiero limitado de la Fundación Wau Holland.Pediremos, a través de Cryptome, que obtengan dichos datos financieros en:Wau Holland StiftungPostfach 64023610048 BerlínTel:+49 40 401801 4665vorstand(at]wau-holland-stiftu ng.deTambién pediremos un informe completamente auditado de los períodos arriba mencionados. La Fundación Wau Holland ha aceptado proporcionar los datos que tiene si así se le solicita.Está bastante claro que las finanzas de

WIKILEAKS son tales que pueden mantener en buen estado su sitio web actual, Wikileaks.org, así como estar listos para cumplir sus objetivos hasta que llegue la prometida mejora, o el traslado a un nuevo sitio. Entonces, ¿por qué se ha abandonado, señor Assange? Finalmente, el informe financiero limitado de la Fundación Wau índica que no se ha gastado dinero de donantes europeos en el envío de un equipo legal para PFC Manning, detenido en Kuwait.Este dato confirma completamente nuestras afirmaciones en cuanto a la tergiversación de WIKILEAKS en e-mails recientes, en los que se decía que hacían falta

cincuenta mil dólares para enviar un equipo legal a Kuwait, cuando, de hecho, nadie de WIKILEAKS se ha reunido con Manning ni con nadie de la oficina del JAD en KUWAIT.Personal interno de Wikileaks CÓDIGO DE AUTENTIFICACÍÓN(Código omitido] La campaña pública de recaudación de fondos de Julian Assange se ha paralizado de forma efectiva, y todos los antiguos inversores y los potenciales se han desvanecido. Tal y como hemos dicho antes, NO es la filosofía de Wikileaks lo que se cuestiona, sino la credibilidad de Assange.

E1 único individuo que ha aparecido furtivamente a lo largo de las páginas de

este capítulo con una palabra por aquí, una mención por allá, un vínculo con una de las personas de la junta directiva y, a continuación, desaparece… sólo para reaparecer de nuevo unas líneas después con un disfraz distinto es el financiero de la izquierda radical George Soros, a quien le gusta patrocinar grupos subversivos de la izquierda radical. Tampoco es un caso único. En Francia, por ejemplo, el diario principal de la izquierda, Libération, pertenece al barón Rothschild.

Como ya se ha comentado, las huellas de Soros inundan el proyecto Wikileaks. Por ejemplo, *Freedom House* no sólo ha trabajado estrechamente con

los Open Society Institutes de Soros a la hora de fomentar proyectos como la Revolución de los Tulipanes de 2005, que Washington financió en Kirguistán y que llevó al poder al dictador y señor de la droga partidario de Washington Kurmanbek Bakiyev, sino que el miembro de la junta de Wikileaks Ben Laurie, un antiguo jefe de seguridad de Google, es director del Grupo de Derechos Abiertos que financió el grupo tapadera de Soros, la Fundación Open Society. En pocas palabras, Wikileaks está lleno de gente que trabaja para Soros o colabora con él. Ahora sabemos que la Fundación Open Society, la organización de George Soros, se

consideró una de las organizaciones principales a las que pedir financiación.

De:Fecha; jueves, 28 de diciembre de 2006. 2:5 - 8 PMPara:Asunto: Re: investigación de la junta asesora [wikileaks]Mola, xxxxxxxxxx, Gracias por la sugerencia de Soros. Como ya sabrás, una de las cosas que miran este tipo de organizaciones es quién está en tu consejo asesor ;)Hasta ahora, entre la gente que pueda resultarte conocida, tenemos a xxxxxxxxxxxx, a John Young y a xxxxxxxxxxxx, y sospecho que a Dan Ellsberg, pero lo tienen que confirmar.El 29/12/06, xxxxxxxxxxxxxxxxxx escribió:Muchas gracias. Veo que lo has

pensado mucho, y creo que entiendo tu argumento. Imagino que no soy el primero ni el último que plantea preguntas.En cualquier caso, seguiré pensándolo, y ya veremos cómo van las cosas.Una de tus preguntas era relativa a las posibles fuentes de financiación. Una posible fuente podría ser el Instituto Open Society de Soros:http://www.soros.org / Un par de datos sobre Soros. Para la mayoría de la gente, George Soros es un filántropo, un hombre que ha donado cientos de millones de dólares para construir un mundo mejor. Un hombre de paz y libertad. Un inversor inteligente y un empresario con el toque de Midas. No

obstante, la imagen real de Soros es algo distinta. Él es, o, más bien, su grupo de fundaciones, una tapadera para la comunidad espía angloestadounidense de izquierdas, por una parte, y el Proyecto Democracia del gobierno estadounidense por la otra.

Para entender cómo está involucrado Soros en la campaña de desinformación de Wikileaks, resulta imperativo entender quién es George Soros y de dónde procede. Soros no es nuevo en el mundo de la actividad criminal, La mano derecha del barón Edmond Rothschild, George Karlweiss, le dio dinero para empezar. Karlweiss también lanzó la carrera del narcotraficante fugitivo

Robert Vesco. Desde entonces, Soros ha estado involucrado en diversas operaciones atroces, como la guerra especulativa financiera para destruir monedas nacionales, fomentar políticas asesinas de eutanasia y financiar de forma masiva las campañas internacionales para la legalización de las drogas. También existe una relación no tan traidora con los nazis durante la segunda guerra mundial.

Soros inició su legado genocida trabajando para la máquina asesina que masacró a más de quinientos mil judíos húngaros durante el holocausto. Al joven Soros le encomendaron la tarea de saquear las propiedades de los judíos

bajo el régimen del teniente general Kurt Becher, jefe de las Waffen-SS.

El príncipe Alexis Scherbatoff, antiguo miembro del Cuerpo de Contraespionaje del ejército estadounidense antes y después de la segunda guerra mundial, alegó que Soros había obtenido su primera pequeña fortuna vendiendo su parte de lo saqueado por los nazis.

El 30 de noviembre de 1994, Soros habló frente a la audiencia en el Centro Médico Presbiteriano de Columbia, y anunció su nueva fundación, el Proyecto sobre la Muerte en Estados Unidos, para alejar los hospitales, las enfermeras y tos médicos de los costosos tratamientos

para salvar vidas y acercarlos al cuidado apropiado de los que están muriendo. Un programa de suicidio asistido patrocinado por Soros para ofrecer a los pacientes prescripciones legales fue la Ley del Estado de Oregón sobre una Muerte Digna.

En cuanto al tema de las drogas, George Soros es líder del lobby mundial para la legalización. El narcotráfico es la piedra angular para el saqueo físico y económico de las naciones y, en la actualidad, es el lubricante de la economía mundial. Ningún banco ni gobierno puede permitirse eliminar el dinero de las drogas de los mercados financieros del mundo. A través de su

Fundación Open Society, Soros canalizó dinero sistemáticamente hacia su Fundación para la Política de la Droga, para reivindicar de forma agresiva la legalización de las drogas en listados Unidos.

El fomento de Soros del narcoterrorismo equivale a los «cañoneros» que empleó el Imperio cuando inició sus guerras del Opio en el siglo XIX contra China y la India. Uno de los narcotraficantes más importantes del Imperio británico escribió que, mientras el uso de las drogas siga dominando el país, «no existe la más mínima razón para temer que se convierta en un poder militar de

importancia, pues el hábito mina las energías y la vitalidad de la nación».[62]

Soros es el hombre de paja del Imperio, que encubre la repulsiva política de saqueo eufemísticamente conocida como globalización, A través de organizaciones como la Human Rights Watch, la Fundación Soros y el Instituto Open Society, Soros fomenta las drogas y destruye naciones.

Afirmando que los Estados tienen intereses pero no principios, Soros explica que la sociedad abierta ideal suprimiría los intereses nacionales concretos, mientras que una estructura política y financiera internacional se hace cargo del denominado «bien

común». Cualquier nación que rechaza la globalización (que no es más que otra manera de llamar a un imperio) es una sociedad cerrada y está sujeta a los ataques de Soros y su gobierno oculto de agentes nacionales.

Una vez más, la mano invisible de Wikileaks no está muy lejos. Lo que hace falta para «abrir» sociedades cerradas es una estela electrónica de documentos supuestamente ocultos cuyos secretos han de revelarse por el bien de la «paz mundial», la «democracia» y la «sociedad abierta».

El secreto del Quantum Fund NV

SOROS es la punta visible de una enorme y repugnante red secreta de intereses financieros privados controlados por las principales familias aristocráticas y reales de Europa, centrada en la casa británica de Windsor. Esta red, llamada por sus miembros «Club de las Islas», se construyó sobre los restos del imperio británico después de la segunda guerra mundial. Se cree que el Club de las Islas controla aproximadamente unos diez trillones de dólares en activos financieros. Domina el suministro mundial de petróleo, oro, diamantes y muchas otras materias primas vitales, y despliega estos activos en función de su

agenda geopolítica. Controla empresas gigantes como Royal Dutch Shell, Imperial Chemical Industries, Lloyds de Londres, Unilever y la compañía angloholandesa DeBeers. Una de las principales características del Club de las Islas es su vehemente oposición a la mejora de la vida humana, como es el caso de la extensión de la tecnología y de la ciencia, que es la esencia del progreso mundial. La idea de que las naciones en vías de desarrollo tomen las riendas de su destino repugna a la gente corno George Soros, al Club de las Islas y a sus secuaces.

En lugar de emplear los poderes del Estado para alcanzar sus objetivos

geopolíticos, se desarrolló una red secreta de intereses financieros privados vinculados entre sí y unidos a la vieja oligarquía aristocrática de la Europa Occidental. En muchos sentidos, seguía el modelo de la Compañía angloholandesa de las Indias Orientales del siglo xvii. El corazón de este Club de las Islas es el centro financiero del viejo Imperio británico, la City londinense. Soros es uno de los que, en la Edad Media, se denominaban Hofjuden, «judíos de la corte», y que gozaban de la protección de las familias aristocráticas.

Los más importantes de tales «judíos que no son judíos» son los Rothschíld,

que lanzaron la carrera de Soros. Son miembros del Club de las Islas y criados de la familia real británica, una relación que proviene de los tiempos en que Hesse-Kassel vendió a los británicos tropas hessianas para luchar contra George Washington durante la guerra de Independencia norteamericana.[63]

Lo único que tiene Soros de estadounidense es el pasaporte. Es un operador financiero global que está en Nueva York, sencillamente, porque «allí está el dinero». Soros especula en los mercados financieros mundiales a través de su empresa en el exterior (con sede en Curasao), Quantum Fund NV, un fondo de inversión privado o hedgefund

(fondo alternativo). Aparentemente, su fondo alternativo gestiona entre once y catorce mil millones de dólares de fondos de parte de sus clientes o inversores; una de las más importantes es, según Soros, la reina Isabel de Inglaterra, la persona más rica de Europa. Quantum Fund se refiere a 1a teoría de la «indeterminación» de Werner Heisenberg: la imposibilidad de medir simultáneamente la posición y la velocidad de una partícula atómica cualquiera. Aplicada a los mercados, la idea es que no se puede invertir sin afectar sus perspectivas, para mejor o para peor. La opción de Soros era, a la vez, un guiño irónico y un gesto de

homenaje a las nociones de falibilidad, reflexividad y a su propia convención de determinismo incompleto.

Quantum Fund tiene su sede en el paraíso fiscal de las Antillas Holandesas, en el Caribe, para evitar el pago de impuestos y para ocultar la verdadera naturaleza de sus inversores y de lo que hace con su dinero. Para evitar la supervisión del gobierno estadounidense de sus actividades financieras, algo que los fondos de inversión corrientes depositados en Estados Unidos deben aceptar por ley para funcionar, Soros trasladó su sede social al paraíso fiscal caribeño de Curasao. Las Antillas Holandesas han

sido citadas repetidamente por el Comité sobre Blanqueo de Dinero de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) como uno de los centros más importantes del mundo para el blanqueo de los beneficios ilegales procedentes del tráfico de cocaína latinoamericana y otras drogas. Es una colonia de los Países Bajos.

George Soros forma parte de una mafia financiera muy cohesionada, «mafia» en el sentido de una fraternidad secreta de familias al estilo de los masones que persiguen objetivos comunes (Bilderberg, RIIA, CFR, el Club de Roma). Cualquiera que se

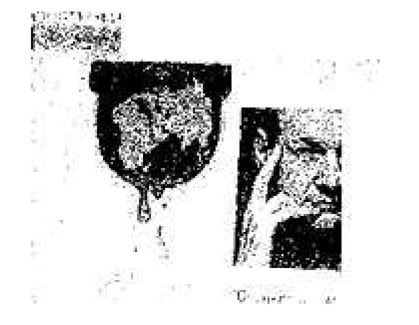
atreva a criticar a Soros o a alguno de sus socios es tachado inmediatamente de «antisemita», un calificativo que, a menudo, hace callar o intimida a los críticos genuinos de las operaciones sin escrúpulos de Soros. La Liga Antidifamación (ADL) de B'nai B'rith considera una prioridad absoluta «proteger» a Soros de las acusaciones de los «antisemitas», en Hungría y en otros lugares de Europa central, según el director nacional de la ADL, Abraham Foxman.

La Liga Antidifamación fue dirigida durante muchos años por David Bialkin, del bufete de abogados Wilkie, Farr and Gallagher, controlado por el Comité de

los 300. La ADL es una operación de espionaje británico fundada en Estados Unidos por el MI6 y controlada por Saul Steinberg y Eric Trist de Tavistock. Saul Steinberg es el representante estadounidense y socio de la familia de Jacob Rothschild de Londres.

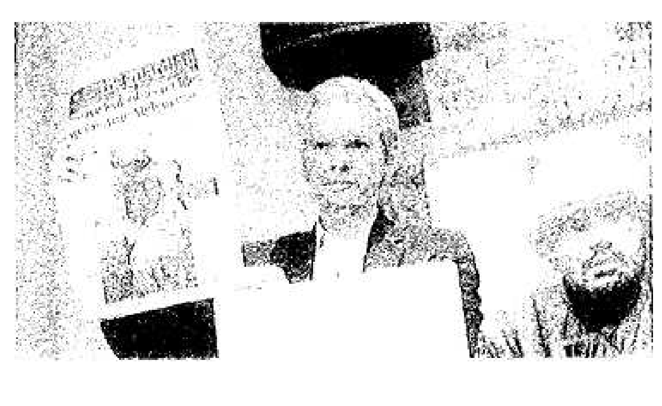
Naturalmente, Soros y los intereses de Rothschild prefieren mantener sus vínculos a la sombra de la opinión pública para esconder a los amigos bien relacionados que Soros tiene en la City londinense, el Ministerio de Asuntos Exteriores británico, Israel y los círculos financieros estadounidenses. Por tanto, se ha creado el mito de que Soros es un «genio» financiero de la

inversión solitario que, a través de una brillante capacidad personal para prever cambios en los mercados, se ha convertido en uno de los especuladores con más éxito del mundo. Según los que han hecho negocios con él, Soros nunca hace una inversión importante sin disponer antes de información privilegiada confidencial.



En la página web de Wikileaks se pudo leer una cita incomprensible de *Time* a favor de iniciativa de la organización. La revista apoyó Wikileaks includo antes de la primera filtración de información. ¿Por que uno de los medios de comunicación del *establishmen* como *Time*, miembro del Club Bilderberg y del Consejo de Relaciones Exteriores, apoya un medio

que amenaza con sacar la supuesta verdad a la luz? Resulta difícil de entender hasta que uno se da cuenra de que Wikileaks forma parte de esa gigantesca conspiración.



El fundador de Wikileaks con la portada

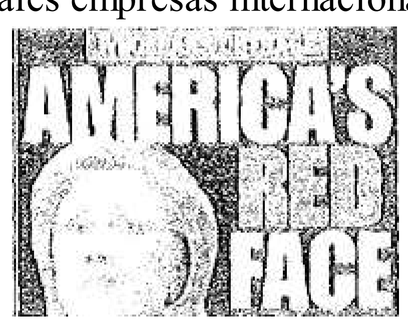
del *Guardian* de Londres, uno de los medios «elegidos» por Assange para contar la verdad a la «masa sucia». En la portada de dicho periódico se puede leer: «Filtración masiva de información revela la verdad acerca de la guerra de Afganistán,». Más de noventa mil archivos y doscientas mil páginas de documentos sobre la guerra vieron la luz. No obstante, dichos documentos eran archivos digitales fácilmente falsificables por cualquier agencia de espionaje. Más llamativo es el hecho de que entre las más de doscientas mil páginas no apareciera el nombre de Osama bin Laden, ni se mencionara el tema del negocio de la droga, la razón

principal de la guerra.



Un soldado de la OTAN patrulla por los campos de amapolas. Pocos entienden que la droga es el lubricante de la economía mundial y que proporciona al

mercado financiero más de novecientos mil millones de dólares en dinero líquido. Las tropas de la OTAN se niegan a erradicar la droga porque ésta se lava a través de Wall Street y proporciona grandes ganancias a las principales empresas internacionales.



El juego del doble sentido, Hillary Clinton, secretaria de Estado, está obligada a dar explicaciones por las

filtraciones sobre los cables diplomáticos. Wikileaks, hijo bastardo de la Agencia de Seguridad Nacional y la CIA, tiene como uno de sus principales objetivos el cierre del internet libre. De hecho, lo que entendemos como «terrorismo» se ha convertido en ciberterrorismo con nuevas leyes en marcha, como la famosa Patriot Act (Ley Patriótica) que ahora se denomina «Cyber Patriot.»

SECRET SECTION 01 OF 04 BANGKOK 001998

SIPDIS

STATE FOR KAP/MLS, NSC FOR BADER

EO 12958 DECT: 08/13/2019

TAGS PTER, KCKM, TH, RS, CO

SUBJECT: NEXT STEPS ON THE VIKTOR BOOT EXTRADITION CASE IN

THE WAKE OF LOWER COURT DEFEAT REF: BANGKOK 385 (NOTAL)

Classitled By: Ambassador Eric G. John, reasons 1.4 (b) and (d)

1. (C.) Summary and comment. The disappointing August 11 Thai Lower Court ruling against the extradition of Russian arm;-: trafficker Viktor Bout, and its dubious legal reasoning, requires a multi-pronged effort to seek a successful reversal during the appeals

process. The lead judge's foray into foreign policy, rejecting the terrorism label and in effect embracing the FARC's activities as purely political in nature, not criminal or acts of terrorism, has implications for Thailand. His confusion of the “dual criminality" concept with jurisdictional issues similarly raises questions for efforts by Thailand to extradite fugitive former PM Thaksin to face justice. The Embassy is working with Thai authorities to file an appeal of the lower court's ruling and to press home the implications of the court ruling were Bout to walk free. In the early afternoon on August 13, we were assured that the notice of intention to

appeal has been filed.

[…]

Tendiéndole una trampa a Víctor Bout. La embajada americana discute acera del veredicto inicial de la Corte sobre su petición de extradición contra el traficante de armas ruso Bout. Este, tras una batalla de dos años y medio, fue finalmente extraditado a Estados Unidos para ser juzgado por los cargos de intentar vender armas a las FARC.

SECRET MOSCOW 0 02 943

SIPDIS

FOR STATE ISN/WMDT AND PM/ISO/PMAT (24/7)

E.O. 12958: DKCL: 12/04/2019

TAGS; ASBC KCRM KNN1? K7, MNCJC PARM PINR PTEK RR UP

SUBJECT: ALLEGED NUCLEAR SMUGGLING INCIDENT AT THE RUSSIA-KAZAKHSTAN BORDER REF: TELEPHONE CONVERSATION BETWEEN ESN AMD RUSSIAN CUSTOMS OFFICER RELAYED TO EXBS ADVISOR Classified By: DCM ERIC RUBIN FOR REASONS 1.4 (B,C,D) .

1. (S) BEGIN SUMMARY: Post wishes to alert; the Department and Washington agencies per reftel that; it has received a report indicating a potential incident of illicit trafficking in nuclear and/or radiological materials.

This report came to posts attention via a telephone conversation between a xxxxxxxxxxxx and the Export Controls and Related Border Security (EXBS) FSN, which was relayed to the EXBS Advisor. Post cautions that details of the alleged incident are very sketchy. END SUMMARY.

2. Details of the alleged incident follow:

LOCATION AND DESCRIPTION OF MATERIAL ALARM AND DETECTION DETAILS

a. (.9) EXBS FSN received a telephone call from a xxxxxxxxxxxx on the Russia-Kazakhstan border.(S) The informant told the FSN that during the

summer of 2009, Russian customs officers reported two or three incidents in which unshielded cobalt-60 was detected in railroad passenger cars traveling from Kazakhstan headed for Russia. A large though unspecific number of people were exposed to the cobalt-60 which, while highly radioactive, was not weapons grade.

(…)

Evidente intento por parte de la embajada americana de cambiar las reglas del juego, 1os cables hablan de informes alegados que describían incidentes potenciales de tráfico ilegal de material nuclear y/o radiológico. El informe es un engaño deliberado en

tanto en cuanto nunca se robó, perdió o extravió ni una sola arma nuclear por parte de las fuerzas soviéticas/rusas. Se creó una situación según la cual si el gobierno americano decidía usar una de sus minibombas nucleares y culpar a cualquier terrorista, podría culpar tranquilamente de la explosión al «robo/extravío» de tecnología nuclear que «supuestamente» cayó en manos enemigas.

CONFIDENTIAL SECTION 01 OF 03 MOSCOW 01.13US

DEPT FOR EUR/RUS

EO .1.2 95 8 DECT,: 10/09/2016

TAGS' PGOV, KDEM, PHUM, PR EL, RS

SUBJECT: POLITKOVSKAYA'S DEATH SENDS SHOCK WAVES THROUGH

MOSCOW; PROSECUTOR GENERAL TAKTSS PERSONAL CONTROL OF .INVESTIGATION

Classified By: Ambassador William Burns. Reasons: 1.4 (b) and (d)

Summary

1. (C) The October 7 murder of internationally - known- investigative journalist Anna Politkovskaya has sent shock waves through Moscow… Politkovskaya's intrepid work in Chechnya, Beslan, and elsewhere? in the North Caucasus earned her many enemies, and commentators here have

been quick to point the finger at figures ranging from Chechnya's Prime Minister Ramzan Kadyrov to those interested in seeing President Putin remain at the helm after 2000. End summary.

2. (U) Moscow media report that internationally-known investigative journalist Anna Politkovskaya was assassinated late-afternoon October 7 just after entering her apartment building near Belorusskiy train station in Moscow. (The lone assassin fired four shots, and dropped the pistol before, fleeing the scene. A security camera reportedly caught the blurry image of a man, his face largely concealed by a baseball cap. No one has claimed

responsibility. Immediately after the killing, the area surrounding the apartment was cordoned off and key items from Politikovskaya's apartment were removed for analysis for investigators.

Los cables versaban sobre el asesinato de la periodista de investigación Anna Polirkovskaya ocurrido el 7 de octubre. Politkovskaya, según los cables de la embajada americana, era conocida por su intransigente trabajo, que subrayaba la corrupción y violación de los derechos humanos en la guerra de Chechenia y la escuela de Beslau, donde terroristas mataron a niños indefensos rusos. En la

guerra mediática y de propaganda contra Puttin y Rusia, el entonces presidente ruso sería culpado por ordenar su asesinato… ¡el día de su cumpleaños! Los culpables reales del asesinato fueron personas relacionados con el Far West Meta Group, los cuales estaban a su vez relacionados con los más altos escalones de la CIA y el gobierno americano.

KIDNAPPING THREAT REP BY JAM IVO BAGHDAD (ZONE 15)

(ROUTE UNKNOWN): 0 INJ/DAM

RE!'[1]: BAGSTAT DOI:22 DEC 0 6

TITLE: ALLEGED JAYSH AL-MAHDI PLANS TO KIDNAP U.S. SOLDIERS IN BAGHDAD, IRAQ

AS OF EARLY DECEMBER 2.006, JAYSH AL-MAHDI ALLEGELY PLANNED TO ATTACK U. S. HUMVEES TRAVELING IN TWO TO THREE CAR CONVOYS WITH THE INTENT TO KIDNAP U.S. SOLDIERS IN BAGHDAD, IRAQ. A SENIOR JAYSH AL-MAHDI COMMANDER, HASAN ((SALEM)), ORDERED A SUBORDINATE, SHAYKH A2HAR AL- ((DU- LAYMI)), TO PLAN AND EXECUTE THE ATTACK. DDLAYMI PLANNED TO USE FAKE ROAD BLOCKS IN THE TUNNELS TO STOP THE HUMVEES AND THEN ATTACK. THEM WITH IMPROVISED EXPLOSIVE DEVICES (IEDS) AND

SMALL ARMS FIRE TO RENDER THE VEHICLES IMMOBILE. ONCE THE VEHICLES *SALIM* CHOSE DDLAYMI BECAUSE HE ALLEGEDLY TRAINED IN IRAN ON HOW TO CONDUCT PRECISION, MILITARY STYLE KIDNAPPINGS (NFI). DULAYMI REPORTEDLY OBTAINED HIS TRAINING FROM HIZBALLAH OPERATIVES NEAR QUM, IRAN, WHO WERE UNDER THE SUPERVISION OF IRANIAN ISLAMIC REVOLUTIONARY GUARD CORPS QUDS FORCE (IR6C-QP) OFFICERS IN JULY *2006*. SALIM REPORTEDLY WANTED TO KIDNAP U.S. SOLDIERS IN AN EFFORT TO

SEND A MESSAGE TO THE UNITED STATES THAT THEY SHOULD NOT ENCROACH UPON SADR CITY.

[…]

Este documento describe el complot de Azbar al-Dulaimi, comandante militar iraquí chiita, para secuestrar soldados americanos en Bagdad. El informe asegura que fue elegirlo para dicha misión por su entrenamiento en Irán. Al mes siguiente, un esfuerzo frustrado para secuestrar tropas americanas en Kerbala supuso la muerte de cuatro soldados que fueron secuestrados. Un portavoz americano dijo que huellas dactilares del señor Dulaimi fueron encontradas en el coche

en el que escapó. Esto es un ejemplo perfecto de psicología sugestiva. Como dijo Walter Lippman: «Noticias y verdad no son la misma cosa. Irán es el enemigo y la "redacción selectiva" está siendo usada por *The New York Times* para "mostrar” a Irán como un país malvado.»

INTEL REPORT: INVESTIGATION INTO DBE FIND ON 10 NOV 05 NEAR IRANIAN BORDER (I.TIO)

SERIAL NUMBER: HQ MND(SB) 202.1.2

AFTER AN INTERVIEW WITH THE 2IC DBE REGION 4 (— —

—) — COMD DBE BORDER POLICE BASRA (— — —) IT IS

CLEAR THAT THE MOVEMENT OF EXPLOSIVES AND BOMB-MAKING EQUIPMENT WAS TAKING PLACE FROM IRAN' INTO IRAQ ON THE NIGHT OP 9/10 NOV OS IN NORTHERN BASRA PROVINCE. AN ANTI-SMUGGLING OPERATION MOUNTED BY THE DBE BORDER POLICE IN BASRA DISRUPTED THE MOVEMENT AND RECOVERED A QUANTITY OP BOMB-MAKING EQUIPMENT, INCLUDING EXPLOSIVELY FORMED PROJECTILES (EFPS). FURTHER DETAILS OF THE CIRCUMSTANCES SURROUNDING THIS EVENT APPEAR BELOW.

BRIG — WAS ALERTED BY A SOURCE AT — HRS ON - NOV 05

THAT INSURGENT SMUGGLING ACTIVITIES WERE LIKELY IN THE

AREA OF THE IRANIAN BORDER (GRID — -….., - —) JUST SOOTH

OF THE BASRA/ MAYSAAN PROVINCE BOUNDARY THAT NIGHT. THE SOURCE REPORTED THAT THE SMUGGLERS WOULD MOVE EXPLOSIVES FROM IRAN INTO IRAQ BY BOAT AND THAT THERE WERE LIKELY TO BE 30 TO 35 MEN INVOLVED. HAD NO INFORMATION FROM HIS SOURCE ABOUT INDIVIDUALS INVOLVED

OR LOCATIONS WITHIN IRAN THAT THE EXPLOSIVES MAY HAVE COME FROM.

—- REPORTED THIS INFORMATION DIRECTLY TO — —

…….., (—) WHO AUTHORISED AN OPERATION TO DISRUPT THE

SMUGGLERS.

(…)

Este documento cuenta la incautación de explosivos de los más letales, que estaban siendo objeto de contrabando de Irán a Iraq, un problema crónico. Otro ejemplo de redacción selectiva, Irán como el enemigo.

(THREAT RBPORT) IKD THREAT R1T Sorobi INS MEET TO PI AN AN

SVBIED ATTACK,

Organize!.:.!on (s) Involved: FOREIGN FIGHTERS,INTER SERVICES INTELLICENCE DIRECTORATE,OPPOSING MILITANT FORCES

14 JAN 2009, TF CASTLE I NTS UM 4311, MSI SECRET//RBL TO USA,

I SAP, NATO) AAF MOVE BLUE J1NGLK TRUCK VBI ED TO S AROBI DI STRICT

ON 5 JANUARY 2009, FROM 2100 TO 2300 HOURS LOCAL TIME, AAF COMMANDERS ((NAZIR)), ((HÄLLIMUU.AH)) , ((MALANG)) BASED IN WANA, SOUTH WAZIRISTÄN AGENCY (SWA),

FEDERALLY ADMINISTERED TRIBAL AREAS (FATA), PAKISTAN, HELD A MEETING TO DISCUSS THEIR PLANS TO AVENGE THE DEATH OF 2A- MÄRAI. ALSO IN' ATTENDANCE WERE THREE UNIDENTIFIED OLDER ARAB MALES. AT I,EAST ONE OF THE THREE UNIDENTIFIED ARABS IN ATTENDANCE WAS PROFICIENT IN THE PASHTUN LANGUAGE AND THE ARABS WERE ACCOMPANIED BY APPROXIMATELY 20 ARAB BODYGUARDS. ((HAMID GUL)), A FORMER MEMBER OF PAKISTAN'S INTER-SERVICES INTELLIGENCE (ISI) , WAS IK ATTENDANCE AT

THE MEETING ALSO. HAMID GUL WAS DESCRIBED AS BEING AN OLDER MAN AND A VERY IMPORTANT PERSON FROM ISI. (COMMENT: HAMID GUL WAS DIRECTOR GENERAL OF ISI PROM 1987 1989 AND, ACCORDING TO ISI, HAS NOT BEEN AN OFFICIAL WITH ISI SINCE THAT TIME. IT WAS NOT KNOWN WHETHER HAMID GUL WAS ACTING WITH THE KNOWLEDGE OR CONSENT OF ISI, OR WHETHER ANY PORTIONS OF ISI WERK AWARE OF HIS ACTIVITIES.)

THE MEETING ATTENDEES WERE SADDENED BY THE NEWS

OF ZAMA- RAX'S DEATH AND DISCUSSED PLANS TO FACILITATE THE MOVEMENT OF A SUICIDE VEHICLE FROM PAKISTAN TO AFGHANISTAN THROUGH THE KHAN PASS. HAMID GUL ENCOURAGED THE AAF LEADERS TO FOCUS THEIR OPERATION INSIDE OF AFGHANISTAN IM EXCHANGE FOR THE GOVERNMENT OF PAKISTAN'S SECURITY FORCES TURNING A BLIND EYE TO THE PRESENCE OF AAF COMMANDERS AND FIGHTERS IN PAKISTAN. ACCORDING TO HAMID GUL, THE AERIAL THREATS IN THE AREA

WERE CONTROL!,ED FROM THE AIRPORT IN WANA.

[…]

Según *The New York Times*, Hamid Gul fue director del Servicio de Inteligencia desde 1987 hasta 1989, cuando Estados Unidos y Pakistán trabajaron juntos en una red de insurgentes, llamados «mujahideen», contra la Unión Soviética. El documento sugiere que el general Gul trabaja en contra de los intereses americanos al apoyar a los talibanes afganos y proveerlos de asesoramiento estratégico. La razón real de que Gul esté en el ojo del huracán tiene que ver con sus aseveraciones según las cuales

el 11 de septiembre fue un trabajo interno, algo que no le sentó muy bien al gobierno americano.

CAPÍTULO 2

Afganistán: la desinformación a la carta

SE considera que Wikileaks supone un gran avance en la lucha contra la desinformación mediática y las mentiras del gobierno de Estados Unidos, lo que es una victoria inconmensurable contra la censura de los medios corporativos. Según el Guardian. «Las autoridades estadounidenses saben desde hace semanas que han sufrido una hemorragia

de información secreta a una escala que hace que incluso la filtración de los papeles del Pentágono durante la guerra de Vietnam parezca limitada.»[64]

En julio de 2.010, Wikileaks dio a conocer entre setenta y cinco y noventa mil páginas de documentos que detallan de forma exhaustiva las vueltas, revueltas y horrores de la guerra de Afganistán, iniciada hace nueve años. Sin lugar a dudas, los archivos que se publicaron provocaron un interés global sin precedentes, al tiempo que se convirtieron en un banco de datos relevante y valioso. Los documentos proporcionan una ventana muy útil desde la que vislumbrar la forma en la que

funciona la oligarquía financiera. La oligarquía en cuestión es, fundamentalmente, una empresa criminal privada que se extiende de un extremo a otro del planeta y que opera por medio de una red de agencias gubernamentales, instituciones privadas y corporaciones tanto públicas como privadas. Algunas de esas relaciones se llevan de manera abierta, mientras que otras se mantienen ocultas. El papel histórico de la oligarquía en el comercio de la heroína y el opio es un buen ejemplo de cómo funciona. Lo examinaremos en este capítulo.

Los documentos están datados entre 2004 y enero de 2010, se dividen en más

de cien categorías y cubren mucho de lo que el público ya sabe acerca del agitado conflicto. «Decenas de miles de páginas de informes documentan los ataques contra las tropas estadounidenses y sus reacciones, las relaciones entre los norteamericanos que están en el campo de batalla y sus aliados afganos, las peleas internas entre los civiles afganos y las fuerzas de seguridad y las preocupaciones acerca de los vínculos del vecino Pakistán con los talibanes.»[65]

Hay varias cosas que debemos tener en cuenta. Dado que no se trata de documentos en papel sino de archivos digitales, no podemos estar

completamente seguros de sí son auténticos. En los principales periódicos han aparecido tres versiones diferentes, y todas ellas son digitales. Parece ser, de acuerdo con quienes lo han vivido desde dentro, que los informes se realizan en el campo por medio de ordenadores y que, desde allí, se envían a los cuarteles generales. Así, cuando se nos dice que éste es el volcado de documentos militares más importante que se ha producido, no están siendo sinceros, puesto que no se trata de documentos, sino de archivos digitales, y el motivo de que se trate de una información obviada y crucial es que los archivos digitales son notablemente

fáciles de manipular, falsificar, cambiar y amañar. Y muchas agencias de inteligencia están volcando ingentes cantidades de archivos en Internet.

Al estudiar los registros de la guerra de Wikileaks, hay que tener en cuenta que los flujos de la inteligencia -copias en papel, digitales, electromagnéticas— están salpicados de anotaciones falsas que actúan como señales que autentifican el flujo, identifican alteraciones e infiltraciones no autorizadas, encaminan el producto hacia varios receptores con diferentes niveles de clasificación, etc. Las anotaciones falsas no se distinguen del resto del material, es la posición de esas

personas en el flujo, o su omisión en el mismo, lo que formará parte de la autentificación. Nada de esto se protege por medio de encriptaciones; de hecho, por lo general, la encriptación se emplea para despistar acerca de otros medios y métodos…, razón por la que se pregona a los cuatro vientos.

Algunos flujos son completamente falsos pero están compuestos a partir de material auténtico para enmarañar el proceso, tender trampas, engañar, fingir vulnerabilidad. Los cerebros tecnológicos de Wikileaks conocen de sobra esos métodos, aunque puede que carezcan de los programas y el equipo necesarios para analizar los flujos en

todas sus formas. Wikileaks asegura que embrolla sus transmisiones para protegerlas, lo que constituye una señal perfecta para los demás. A los ingenuos se les proporcionaron tres versiones de los registros de la guerra de Afganistán; al público, otra. Y otra sólo para Wikileaks, más o menos.

Otra cosa que se debe tener en cuenta es que antes del volcado de datos sobre Afganistán, Wikileaks utilizaba una firma digital en sus documentos para demostrar que eran auténticos. Esta es la primera vez que no lo han hecho. Además, también por primera vez, Wikileaks ha facilitado los documentos a los principales medios de

comunicación antes de sacarlos a la luz pública.

Centrémonos en los documentos en sí. Los noventa mil archivos de bajo nivel, internos y rutinarios que obtuvo Wikileaks y que se pusieron a disposición de varias organizaciones informativas mayoritarias se concentran en cubrir dos cosas: Pakistán es peligroso y Pakistán traicionó a Estados Unidos. Los informes de tal naturaleza sirven para proporcionar legitimidad a los continuos ataques de Norteamérica contra supuestos objetivos terroristas en el interior de Pakistán y a la demonización del servicio de inteligencia pakistaní (ISI).[66]

Además, el uso y la interpretación de los cables de Wikileaks por parte de los medios de comunicación corporativos sirve para sustentar dos mitos relacionados: Arabia Saudí y Pakistán son Estados patrocinadores de varias organizaciones terroristas islámicas, un hecho que todo observador informado conoce y que está ampliamente documentado. Financian organizaciones terroristas islámicas que están resueltas a atacar a Estados Unidos y a sus aliados de la OTAN.

Lo que, sin embargo, no mencionan los informes de Wikileaks es que, históricamente, la inteligencia estadounidense ha canalizado su apoyo

hacia las organizaciones terroristas por medio de Pakistán y Arabia Saudí. Se trata de operaciones de inteligencia encubiertas subvencionadas por Estados Unidos que utilizan las inteligencias pakistaníes y saudíes como intermediarias.

Dejando a un lado durante un momento la retórica, consideren el hecho de que el mundo aún no ha conseguido encontrar una definición aceptable de qué es el «terrorismo». El terrorista de un país es demasiado a menudo el combatiente por la libertad de otro. En el fondo de la cuestión se sitúa la profundamente arraigada ambivalencia del mundo hacia la

violencia. Una vez que la violencia se acepta como instrumento político legítimo, la moralidad y la aceptabilidad política de los terroristas (insurgentes o combatientes por la libertad) se convierten en terreno polémico y pantanoso, La CIA y el ISI pakistaní entrenaron y armaron a los muyahidines, a los que, en la década de los ochenta del siglo pasado, el gobierno del Afganistán ocupado por los soviéticos consideraba terroristas. Mientras tanto, el presidente Reagan posaba con ellos para una fotografía de grupo y los calificaba del equivalente moral de los Padres Fundadores de Norteamérica. Hoy en día, Pakistán —aliado de

Estados Unidos en esta nueva guerra contra el terror— financia a insurgentes que cruzan la frontera y penetran en Kashmir, en la India. Pakistán los alaba diciendo que son «combatientes por la libertad»; en la India los llaman «terroristas», Por su parte, la India denuncia a los países que subvencionan y secundan el terrorismo, pero el ejército de dicho país entrenó en el pasado a los rebeldes separatistas de Tamil que reclamaban una patria en Sri Lanka, a los Tigres de la liberación del Tamil Eelam (LTTE), responsables de incontables actos de terrorismo sangriento, (justo en el momento en que la CIA abandonó a los muyahidines,

después de que éstos hubieron servido a sus propósitos, la India le dio la espalda abruptamente a los LTTE alegando gran cantidad de motivos políticos. Fue un enfurecido hombre bomba suicida de los LTTE quien acabó con la vida del ex primer ministro indio Rajiv Gandhi en 1991.)

En este aspecto, el uso de los documentos de Wikileaks por parte de los medios de comunicación tiende a preservar la falsa impresión de que la CIA no tiene nada que ver con la red del terror y de que Arabia Saudí y los Estados del Golfo son los que «proporcionan la parte del león de la financiación» de al-Qaeda, los

talibanes, Lashkar-e-Taiba y muchos otros, cuando en realidad dicha subvención se asume de forma coordinada y bajo el asesoramiento de sus homólogos de la inteligencia estadounidense. Debería comprenderse, entonces, que se trata de propaganda de «la guerra contra el terror».

La verdadera historia es muy diferente. «En gran medida como resultado de la "guerra contra el terror" de la Administración Bush—escriben Elizabeth Gould y Paul Fitzgerald—, el marco tradicional en el que se encuadraba el diálogo político entre Occidente y Oriente se ha roto y ha ido a parar por entero a manos de los

extremistas de ambos bandos. Dado que gran parte de la relación de Occidente se basaba en la guerra fría y en relaciones neocoloniales, para comenzar no debería sorprendernos que finalmente se haya roto. Aun así, todavía no ha aparecido nada nuevo e igual de poderoso que la reemplace. Lo que vemos ahora en Occidente es confusión cuando potencias en declive como Estados Unidos intentan amañar el sistema internacional para asegurarse algún tipo de papel en un futuro en el que no podrán controlar los acontecimientos de la forma en que lo hacían. El fracaso de Norteamérica en Afganistán se debe en gran medida a su

incapacidad para cambiar su mentalidad desde la guerra fría hacia un mundo polarizado mientras tuvo la autoridad y el poder para hacerlo. En lugar de eso, y como resultado de la manipulación por parte de la derecha y de los intelectuales neoconservadores, Estados Unidos se limitó a sustituir el comunismo por el islam y a continuar con una estrategia tan agresiva como la de antes.»[67]

«En cuanto a Pakistán, a pesar de que es importante ser muy crítico con respecto a la validez de las "perspectivas" que los cables ofrecen en referencia a dicho país y a los talibanes, puesto que Pakistán es un objetivo vigente y creciente en la "guerra [del]

terror", debemos tener en cuenta ciertas cosas: históricamente, el ISI pakistaní ha proporcionado fondos, armado y entrenado a los talibanes, pero siempre con la ayuda y el apoyo de Estados Unidos, Así, debemos examinar la situación no sólo en el momento actual, sino también con perspectiva histórica. Wikileaks reveló que los Estados del golfo Pérsico contribuyen a la financiación de los talibanes en Afganistán, así que la reivindicación común de que lo hace Pakistán "sólo" se convierte de manera inmediata en errónea.»[68] ¿Es posible que Pakistán continúe todavía trabajando con los talibanes? Por supuesto. Históricamente

lo ha hecho por medio de sus servicios de inteligencia, el ISI, y, mientras que nunca lo ha llevado a cabo sin el apoyo de Estados Unidos (sobre todo a través de la CIA), el ISI aún recibe la mayor parte de su financiación de la CIA.[69] La financiación del ISI por parte de la CIA, una realidad desde finales de la década de los setenta, experimentó un aumento espectacular tras el 11-S, en la financiación de cuyas operaciones había sido cómplice el IS1.[70] De ese modo, la CIA recompensó a los financiadores del 11-S aumentándoles los fondos.

«El problema de descartar la información que no concuerda con tus ideas preconcebidas es que no permite

la evolución o el progreso del pensamiento. Se trata de algo que nunca debería hacerse en referencia a ningún tema, pero aun así suele hacerse en referencia a todos los temas, tanto por parte de las voces oficiales como de las críticas. Con Pakistán, debemos entender que, mientras que históricamente ha sido un aliado incondicional de Estados Unidos en la región, ya que ha sostenido todos y cada uno de los gobiernos y ha apoyado todos y cada uno de los golpes de Estado, las ambiciones geopolíticas norteamericanas han variado como resultado de la cambiante realidad geopolítica del mundo. Pakistán se ha

ido acercando cada vez, más a China, país que construyó un puerto marítimo de gran importancia en la costa de Pakistán que le permite acceder al océano Indico. Se trata de una amenaza estratégica hacia la India y Estados Unidos, en un sentido más amplio, ya que dicha nación busca someter y controlar la creciente influencia china (al mismo tiempo que intenta formar parte de los esfuerzos por la integración internacional del gigante asiático, concretamente en lo que a lo económico se refiere). La India y Pakistán son enemigos históricos, y entre ellos ya se han producido guerras con anterioridad. La India y Estados Unidos mantienen una

alianza estratégica, y el país norteamericano ayudó a la India con su programa nuclear, hecho que produjo un gran disgusto entre los pakistaníes, que se acercaron más a China. Pakistán ocupa una área de la mayor trascendencia estratégica: sus vecinos son Afganistán, China, la India e Irán.»

Es importante que los gobiernos y los políticos comprendan que manipular unos sentimientos humanos tan enormes y arrasadores a favor de sus estrechos propósitos tal vez produzca resultados inmediatos, pero, final e inexorablemente, tiene consecuencias desastrosas, inflamar y explotar los sentimientos religiosos por motivos de

conveniencia política es la herencia más peligrosa que los gobiernos o los políticos pueden legarle a cualquier pueblo, incluyendo al que ellos pertenecen. Las personas que viven en sociedades arrasadas por la intolerancia religiosa o similar saben que todo texto religioso - desde la Biblia hasta el Bhagavad Gira- es susceptible de ser minado y malinterpretado para justificar cualquier cosa, desde la guerra nuclear hasta el genocidio pasando por la globalización corporativa.

Pero esto es tan sólo la punta del iceberg. También parece haber una gran cantidad de información encubierta y valiosa que no encaja en un molde

predeterminado y que ha sido implantada por la prensa mayoritaria. Las revelaciones no sólo desafían las percepciones estadounidenses de Estados Unidos, sino de todas las naciones y sus respectivas poblaciones. Y a los supuestos Señores del Universo, esa falta de control les resulta inquietante. Esta es, probablemente, la razón por la que los medios de comunicación corporativos están tan profundamente involucrados en la diseminación de tal información. En otras palabras, profundamente involucrados en la interpretación del mensaje. Por ejemplo, las diferencias históricas y culturales entre los distintos

grupos étnicos se atribuyen sin más a varias células locales de al-Qaeda, si creemos lo que dice Wikileaks.

Una área fundamental acerca de la que se ofrece información engañosa en la prensa mayoritaria es la violencia callejera en la provincia balochistaní de Pakistán, ya que supuestamente está orquestada por elementos terroristas locales con estrechos vínculos con al-Qaeda. Sin embargo, para entender las masacres de los chiíes en Karbala y Bagdad (Iraq) y en Quetta, la provincia balochistaní de Pakistán, durante la procesión de Muhurrum el 2 de marzo de 2004, y sus implicaciones en la actual guerra contra el terror, hay que

remontarse a la creación de Pakistán en 1947. Cuando se fundó el país, los chiíes se contaban entre los terratenientes más grandes, del Punjab, el granero de Pakistán, mientras que la mayor parte de los suníes, que se habían trasladado a Pakistán desde el Punjab indio, eran pobres campesinos que tuvieron que trabajar las tierras de los chiíes para ganarse la vida en su país de adopción.

Fue a todas luces la explotación de los suníes por parte de los terratenientes chiíes lo que desencadenó el proceso de polarización entre las dos sectas islámicas en Pakistán. La carrera por formar bandas sectarias rivales comenzó

cuando ciertos elementos chiíes fundaron el Tehrik Nifaz-i-Fiqah-i-Jafria (TNPJ, que significa Movimiento para el Establecimiento de la Fiqah-i Jafria, la escuela chií de jurisprudencia islámica, que más tarde pasaría a denominarse «Tehrik-e-Jafria Pakistán»). Como respuesta a ese intento de una minoría por imponerle sus ideas a la mayoría, Maulana Haq Nawaz Jhangvi, un clérigo deobandi (una subsecta dentro de la suní) fundó en Jhang, un distrito del Punjab pakistaní, una organización extremista suní llamada el «Anjuman Sipah-i-Sahaba Pakistán» (ASSP), que más adelante cambió su nombre por el de Sipah-e-

Sahaba Pakistán (SSP). Dicha banda se convirtió en una organización política de dudoso talante que, por lo visto, también cuenta con una rama terrorista. Su vástago, el Lashkar-e-Jhangvi (LEJ), es una banda terrorista empedernida.

Con la bendición de Zia-ul-Haq, el dictador militar pakistaní de la década de los ochenta, el SSP cuestionó el derecho de la mujer a llegar al poder y propagó el mensaje de que los chiíes y Nusrat Bhutto, la madre de Benazir, eran subordinados de Irán. El SSP también empezó a exigir que a los chiíes se les negara la identidad musulmana y que se proclamara a Pakistán Estado suní. Las agencias de inteligencia de Estados

Unidos e Iraq también explotaron la ideología virulentamente antichií del SSP en sus intentos de desestabilizar Irán y provocar el derrocamiento de los clérigos chiíes que ocupaban el poder en Teherán. Como consecuencia del apoyo del régimen de Saddam Hussein, en los años noventa del siglo pasado, el SSP, que era un movimiento antichií pakistaní y no antiiraní, empezó a acosar a los iraníes que vivían en Pakistán o visitaban el país.

Muchos terroristas pakistaníes y árabes conocidos comenzaron sus carreras como miembros del SSP y participaron en varias de las masacres de los chiíes en Pakistán, Irán y

Afganistán. Tal es el caso de Ramzi Yousef, el cerebro del atentado contra las Torres Gemelas en 1993 —por el que fue condenado- , o de Maulana Masood Azhar, del Jaish-e-Mohammad

(JEM), un líder religioso que apoya a los separatistas musulmanes que luchan en la zona conflictiva de Cachemira, o de Abu Musab al-Zarqawi, un jordano acusado de ser el cerebro que se esconde detrás de un rosario de espectaculares atentados suicidas en Iraq. Junto con otros jordanos, en su mayoría de sangre chechena, al-Zarqawi llegó a Pakistán en los años ochenta para formar parte de la fuerza mercenaria árabe que la CIA y

el ISI adiestraron y aprovisionaron para que luchara contra las tropas soviéticas en Afganistán.

En consecuencia, durante los años ochenta del siglo pasado se puso en marcha una sofisticada red que unía a los muyahidines afganos a grupos religiosos originarios de Pakistán y al Estado pakistaní, que estaba provisto de un generoso suministro de armamento procedente de Estados Unidos, el Reino Unido, Israel y Sudáfrica. La mezcla del acceso fácil al armamento y de una tropa cada vez más motivada significó la rápida extensión de la violencia desde Afganistán hasta el mismo Pakistán. La creciente militancia entre grupos

extremistas rivales se intensificó cuando se produjo un giro cualitativo en el apoyo generalizado: de los grupos afganos que luchaban contra los soviéticos, el sostén varió hacia los grupos islámicos de la línea dura, que gozaron de dicho apoyo después de la retirada soviética.

El ya fallecido al-Zarqawi ayudó a los talibanes a tomar Kabul en septiembre de 1996, con la colaboración de Riaz Basra, el fallecido líder del Lashkar-c-Jhangvi (LEJ), el brazo militar del SSP. Al contrario de lo que afirmaban las flagrantes mentiras difundidas por Bush y Blair, a Osama bin Ladea nunca le gustó Saddam

Hussein, puesto que lo consideraba un renegado debido a sus políticas laicas y socialistas. Además, la proximidad entre el LEJ y al-Zarqawi y el servicio de inteligencia de Saddam creó serias diferencias entre Bin Laden y estos grupos. A pesar de ello, el LEJ pasó a formar parte del Frente Internacional Islámico (FII) de Bin Laden tras su formación en 1998, y sigue siéndole leal.

Hasta el año 2002, las actividades del LEJ contra los chiíes se centraron solamente en el Punjab y Sindh. La provincia de Balochistán, que abarca una área enorme en el suroeste de Pakistán —fronteriza con Afganistán e

Irán—, quedó bastante libre de incidencias antichiíes. La cosa cambió con la detención, por parte de las autoridades pakistaníes en marzo de 2003, de Khalid Sheikh Mohammad (KSM) —uno de los conspiradores de los atentados del 11-S— y su posterior entrega al FBI. Se dijo que KSM había huido a Quetta desde Karachi en septiembre de 2002, después de la detención de Ramzi Binalshibh —otro de los cerebros del 11-S, y que desde Quetta había viajado a Rawalpindi porque temía que los Hazaras de Balochistán —un grupo que presuntamente colabora con la CIA en la búsqueda de Bin Laden como represalia

por la masacre de los Hazaras en Afganistán con anterioridad al 11-S— lo traicionaran. Los Hazaras son musulmanes chiíes y, por consiguiente, enemigos de los talibanes, musulmanes suníes radicales. La masacre de los chiíes acaecida en Quetta el 2 de marzo se produjo, a su vez, como represalia por su presunta colaboración con los norteamericanos en dicha búsqueda y, en parte, se dirigió contra el por aquel entonces presidente Pervez Musharraf, para que suavizara sus medidas en contra de los grupos extremistas islámicos y también para minar su apoyo a Estados Unidos.

A nada de esto se le otorga ninguna

atención en la prensa mayoritaria. ¿Cientos de miles de páginas acerca de Pakistán y ni una sola palabra sobre la división suní-chií? ¿Cuán real es eso?

Lo que es indudable, incluso desde antes de la invasión de Iraq, es que elementos terroristas pertenecientes al FII de Bin Laden empezaron a concentrarse en aquel país, procedentes de Arabia Saudí e Irán, para iniciar una yihad contra los estadounidenses. El primer grupo en llegar fue el Harakat-ul-Mujahidín (HUM), una organización terrorista muy activa en Jammu y Cachemira cuyo centro de mando está en Muzaffarabad, la parte de Cachemira ocupada por Pakistán. El único

propósito del mencionado grupo era anexionar Jammu y Cachemira e integrarlas en Pakistán, Lo curioso es que tanto el HUM como los talibanes tienen orígenes, miembros y patrones comunes, como el servicio de inteligencia pakistaní más importante, el consejo de Inter-Services intelligence (ISI). Se fueron a Arabia Saudí como peregrinos (haj) que se dirigían a La Meca y, desde allí, se trasladaron a Iraq. Después, el LEJ, junto con voluntarios araboparlantes del Lashkar-e-Taibá (LET) el brazo armado de la organización religiosa afincada en Pakistán— y del Markaz-ud-Dawa-wal-Irshad (MDI) -una organización

misionera suní antinorteamericana fundada en 1989—, empezó a trasladarse a Iraq en grupos pequeños. Los siguieron muchos árabes de origen checheno que se hallaban en la zona de Waziristán del Sur —que forma parte de las Áreas Tribales bajo Administración Federal (FATA) — y que eran originarios de Jordania y Arabia Saudí.

Estas zonas tribales, o «agencias», como se las denomina a veces, fueron creadas por los británicos para que desempeñaran el papel de zona de exclusión entre los territorios de la India y Afganistán, entonces unidos. De todos los que fueron a Iraq desde Pakistán, tan sólo los miembros del LEJ habían

participado con anterioridad en las masacres contra los chiíes en Pakistán y Afganistán; era de esperar que participaran con gusto en exterminios similares en Iraq. Que la resistencia iraquí se involucre en matanzas como las llevadas a cabo en Karbala y Bagdad es improbable. Según los servicios de inteligencia de la India, todo apunta a que el LEJ fue el autor material. El hecho de que hayan seleccionado como blanco a los chiíes de Iraq se debe, en parte, a su profunda antipatía hacia los chiíes y, en parte, a las represalias por la presunta colaboración de los líderes chiíes iraquíes con las tropas estadounidenses. Si Irán quisiera

provocar enfrentamientos entre los chiíes y los suníes con el fin de instigar una guerra civil en Iraq —tal y como afirma Estados Unidos—, entonces el LEJ —con el que ha tenido una larga historia de colaboración en el pasado y que no dudaría en masacrar a chiíes fuera donde fuese— sería el brazo ejecutor ideal para ellos.

No obstante, ese no ha sido el caso, algo que 'The New York Times, Der Spiegel, el Guardian y The Economist londinense han decidido ignorar para centrar su artillería en demonizar a Irán y Pakistán.

Wikileaks, Irán y el mundo árabe.

LOS cables de Wikileaks publicados también se están utilizando para crear divisiones entre Irán (país al que el Departamento de Estado considera una amenaza para la seguridad mundial), Arabia Saudí y los Estados del Golfo: «Después de que Wikileaks asegurara que determinados Estados árabes estaban preocupados por el programa nuclear de Irán y que han instado a Estados Unidos a emprender acciones [militares] para contener a dicho país, la Secretaria de Estado norteamericana, Hillary Clinton, se aprovechó del asunto y dijo que los

cables que se han hecho públicos mostraban que la comunidad internacional comparte la preocupación de Norteamérica en cuanto al programa nuclear de Irán.»[71]

No debería suponer una sorpresa que The New York Times, socio del proyecto Wikileaks, situado en primer plano de la escena debido a su irreprimible desprecio hacia la verdad y su implacable empleo de la propaganda para servir a los intereses imperiales de Estados Unidos, fuera utilizado para redactar y filtrar los documentos concentrando su atención en una diseminación altamente «selectiva» de los cables de Wikileaks.

Si nos centramos en áreas que justificarían una agenda estadounidense de política exterior (el supuesto programa de armas nucleares de Irán, el apoyo al terrorismo islámico de Corea del Norte, Arabia Saudí y Pakistán, las relaciones de China con Corea del Norte, etc.), esos escapes también se utilizaron entonces como fuentes para los artículos de The New York Times y en las crónicas de David E. Sanger y sus colegas para alimentar la campaña de desinformación.

David E. Sanger, corresponsal jefe de The New York Times en Washington, admite con sinceridad esta «edición» de los documentos:

«Analizamos [los cables] con gran cuidado pata intentar editar el material que pensábamos que podría causar daños a individuos concretos o afectar a operaciones que aún estuvieran en curso. E incluso dimos el extremadamente inusual paso de mostrar los alrededor de cien cables del gobierno de Estados Unidos que estábamos reescribiendo para preguntarles si tenían alguna sugerencia más de cambios adicionales.»

No se puede describir a David E. Sanger como un modelo de periodista independiente. Es miembro del Consejo de Relaciones Exteriores (CER) y del Grupo de Estrategia del Instituto Aspen,

que integra a personalidades como Madeleine K. Alhright, Condoleezza Rice, el ex secretario de Defensa William Perry, el ex director de la CIA John Deutch, el presidente del Banco Mundial Robert B. Zoellick, y Philip Zelikow, ex director ejecutivo de la Comisión del 11-S, entre otras figuras destacadas del establisment.

Los documentos de Wikileaks se centran en Irán y en cómo Irán estaba fomentando una gran cantidad de movimientos insurgentes en Afganistán a lo largo de su frontera. Fox News publicó un artículo que proclamaba que «Los documentos filtrados muestran el consenso de Oriente Medio sobre la

amenaza que representa Irán» y comentaba que «el sísmico volcado de documentos llevado a cabo por Wikileaks mostraba una zona de profundo acuerdo: en Oriente Medio se considera a Irán el alborotador número uno de la región.»

Se nos transmite la idea de que sería bueno quitarle relieve y minimizar la importancia de la guerra de Afganistán y concentrarnos en observar a nuestros verdaderos enemigos de la zona: los dos grandes Estados que son Irán y Pakistán. Y una de las acciones más obvias es poner al uno en contra del otro, y ésa es la pauta que se observa actualmente. La estrategia norteamericana en todo

Oriente Medio es la de intentar reunir a un grupo de Estados que sean árabes y suníes contra Irán, que es chií. Hay naciones de Oriente Medio, como Arabia Saudí y los Emiratos Árabes Unidos, a los que Estados Unidos ha incitado a atacar a Irán porque Irán les da miedo y los amenaza. Esto también debe entenderse en términos de conflictos locales y regionales, tal y como se han descrito con anterioridad.

«Irán es el principal contendiente y la más importante competencia de Arabia Saudí para hacerse con el poder y la influencia en la región, de modo que Irán es, inherentemente, una amenaza para Arabia Saudí desde el punto de

vista político. Además, los Estados árabes, cuyas quejas contra Irán se han anunciado a bombo y platillo, como por ejemplo las de Arabia Saudí, Bahréin, Omán, los Emiratos Árabes Unidos y Egipto, deben ser entendidos según su relación con Estados Unidos. Los Estados árabes son representantes de Norteamérica en la región. El complejo industrial militar de Estados Unidos financia sus ejércitos, Norteamérica apoya y sustenta sus regímenes políticos (todos ellos dictaduras y dinastías). Y todo esto vale también para Israel, a pesar de que este país al menos tiene el aspecto externo y público de una democracia, algo muy similar a lo que

ocurre en Estados Unidos.

»Las naciones y los líderes árabes saben que la única razón por la que tienen y conservan su poder es que Estados Unidos les permite y los ayuda a hacerlo. Así, dependen de Norteamérica y de su apoyo político, económico y militar. Actuar en contra de los intereses de Estados Unidos en la zona es un método seguro para acabar como Iraq y Saddam Hussein. La historia de Oriente Medio en la era moderna está repleta de ejemplos de cómo los que una vez fueron marionetas y favoritos personales del imperio norteamericano pueden convertirse con facilidad en nuevos enemigos y

“amenazas para la paz”. Entonces se produce un cambio de régimen subvencionado por Estados Unidos y se instala en el poder un nuevo títere. Si los líderes árabes dijeran que Irán no representa una amenaza para la paz, pronto se darían cuenta de que ellos mismos se habrían convertido en objetivos del imperialismo occidental.»[72]

En una actuación estelar, ninguno de estos francos análisis o críticas aparece en ninguno de los cables de las embajadas que Wikileaks ha vendido como la madre de todas las verdades. Craig Murray fue el ex embajador británico en Uzbekistán «que se hizo

famoso al sacar a la luz que la inteligencia de Uzbekistán en relación con al-Qaeda no era en absoluto fiable debido a los métodos de tortura que se empleaban para obtener la información (como, por ejemplo, hervir a la gente en vida). Esa información se transmitía a la CIA y al MI6, hecho que, de acuerdo con Murray, era "objetivamente incorrecto".[73] Cuando Murray expresó sus preocupaciones a los superiores de los servicios diplomáticos británicos, fue amonestado por hablar sobre los "derechos humanos"».[74]

«En medio de las más recientes publicaciones de documentos diplomáticos por parte de Wikileaks, a

Craig Murray se 1e pidió que escribiese un artículo para el Guardian en el que ofreciera su interpretación del asunto. Como el propio Murray hizo notar más adelante, el periódico situó su artículo, ampliamente recortado, escondido en medio de un larguísimo artículo que era un compendio de varías crónicas sobre Wikileaks… En su artículo, Murray comienza por poner en tela de juicio las afirmaciones de los funcionarios gubernamentales de todo el mundo, en especial las de los de Estados Unidos, acerca de que Wikileaks "perjudica" a Norteamérica, pone vidas en peligro y "alentará el extremismo islámico", y, muy especialmente, cuestiona la idea de

que “los secretos gubernamentales son esenciales para mantenernos a todos a salvo”. Murray explica que, después de haber trabajado como diplomático durante más de veinte años, esos argumentos le resultan muy conocidos, en especial el de que, como consecuencia de las filtraciones de Wikileaks, los diplomáticos ya no volverán a ser francos a la hora de dar consejos “si ese consejo pudiera llegar a hacerse público”. Murray da más detalles:

»”Un tipo de comportamiento que para la mayor parte de la gente sería reprensible —como mentir— se consideraría aceptable, o incluso

elogiable, en la diplomacia.” Murray explicó que para los diplomáticos británicos “la creencia de que su profesión los exime de cumplir las normas comunes del comportamiento respetable equivale al culto al maquiavelismo, al orgullo de su propia inmoralidad”. También explicó que los diplomáticos proceden de un estrato social alto y muy restringido y que “se consideran a sí mismos superhombres nietzscheanos ultrainteligentes, situados por encima de la moral común” y socialmente conectados con la élite política. Al criticar las afirmaciones de muchos cronistas acerca de que la publicación de las filtraciones ponía

vidas en peligro, Murray escribió, con mordacidad, que esa perspectiva debía "contrastarse con cualquier tipo de riesgo que corrieran los cientos de miles de víctimas reales derivadas de las políticas exteriores de Estados Unidos y de sus co-conspiradores a lo largo de la última década".»[75]

El programa nuclear de Irán.

MIENTRAS que se proclama que los cables filtrados son «pruebas» de que Irán constituye una amenaza, las mentiras y las invenciones de los medios de comunicación corporativos en

referencia al supuesto programa de armas nucleares de Irán ni siquiera las mencionan, de igual forma que tampoco lo hacen los cables filtrados.

Las filtraciones, una vez que se canalizan a través de las cadenas de noticias corporativas —ya editadas y reescritas por The New York Times—, sirven a los intereses más amplios de la política exterior de Estados Unidos, entre ellos a los preparativos de la guerra que Estados Unidos, la OTAN e Israel dirigen contra Irán.

Por ejemplo, «¿cuáles son las probabilidades de que los primeros 1.270 cables de los aproximadamente 251.000 que publicaron los periódicos

The New York Times, el Guardian y Der Spiegel coincidieran con el punto de vista político de Estados Unidos, Reino Unido, Alemania y la OTAN? Y ¿cuáles son las probabilidades de que casi la mitad de las historias que las tres publicaciones generaron en un principio se centraran en Pakistán, sus armas nucleares y su papel en Afganistán, todo ello cuestiones prioritarias para Estados Unidos?», pregunta un respetado periodista pakistaní, Ahmed Quraishi, en su feroz crítica hacía la manipulación de la información.[76] Se trata de una guerra de propaganda, no de una guerra por la verdad, al menos no lo es si te guías por las historias manipuladas que

inicialmente sacaron a la luz las tres publicaciones informativas.

Pero la manipulación no se detiene ahí. En referencia a «la inteligencia filtrada» y a la cobertura del supuesto programa de armas nucleares de Irán, David E. Sanger también ha desempeñado un papel fundamental. En noviembre de 2005, The New York Times publicó un reportaje escrito por David E. Sanger y William J. Broad. Llevaba como título «Fiándose de un ordenador, Estados Unidos busca demostrar los objetivos nucleares de Irán».

El artículo se refiere a unos misteriosos documentos hallados en un

ordenador portátil iraní entre los que se contaban «una serie de dibujos de un vehículo de reentrada de misiles» que supuestamente podría alojar una arma nuclear fabricada por Irán.

Los norteamericanos presentaron aquellos documentos como la prueba más firme de que, a pesar de la insistencia de Irán en que su programa nuclear es pacífico, dicho país está intentando desarrollar una cabeza nuclear compacta que encaje encima de su misil Shahab, «que es capaz de alcanzar Israel y otros países de Oriente Medio».[77]

El Departamento de Estado de Estados Unidos presentó posteriormente

estos «documentos secretos» ante el Organismo Internacional de la Energía Atómica (IAEA), con la intención de demostrar que Irán estaba desarrollando un programa de armas nucleares. También se utilizaron como pretexto para reforzar el régimen de sanciones económicas dirigido contra Irán que había adoptado el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Todo este asunto le estalló a Estados Unidos en la cara cuando un artículo del reportero de investigación Gareth Porter confirmó sin dejar lugar a dudas que los misteriosos documentos del portátil eran falsos.[78] Los dibujos que contenían los documentos que David E. Sanger y

William J. Broad habían filtrado estaban relacionados con un obsoleto sistema de misiles norcoreano que Irán había desmantelado a mediados de la década de los noventa del siglo pasado.

¿Publicaron los socios de Wikileaks, *The New York Times*, el *Guardian* de Londres, *Der Spiegel* o *The Economist*, una retractación en referencia al asunto de la información de inteligencia falsa? Ni una sola palabra. Cero cobertura de los medios de comunicación mayoritarios. El episodio al completo se escondió bajo la alfombra, se enterró y se olvidó.

Además, con amarga ironía, la selectiva edición de los cables de las

embajadas de Wikileaks que realizó *The New York Times* ha sido muy útil no sólo a la hora de desestimar la cuestión central de la información de inteligencia falsa, sino también para reforzar, por medio de la desinformación mediática, la afirmación de Washington en torno a que Irán está desarrollando armas nucleares.

Un buen ejemplo es un artículo publicado en noviembre de 2010 en el que colabora David E. Sanger. Cita los cables de Wikileaks como fuente: «Irán obtuvo diecinueve de sus misiles de Corea del Norte, según un cable [de Wikileaks] con fecha del 24 de febrero de este año.»[79]

De este modo, Wikileaks y Julian Assange cumplen con todos los requisitos para ser una operación encubierta de propaganda llevada a cabo por las propias agencias de inteligencia, en un sentido amplio, cuando se incluye entre ellas a organismos como el Proyecto Democracia por parte de Estados Unidos, o el grupo de fundaciones Soros, que forma parte de la comunidad de la inteligencia y que es una campaña de desinformación mediática muy bien organizada que tiene por objetivo demonizara un poderoso enemigo regional, Irán.

Príncipes, aviones y sobornos.

PERO también existe otro modo en el que las agencias de inteligencia de todo el mundo utilizan esas operaciones encubiertas de propaganda para ocultar las descaradas usurpaciones de poder. Por ejemplo, en cuanto a los cables de Wikileaks, consideremos al príncipe británico Andrés, representante especial del gobierno de su país para el comercio con Oriente Medio y Asia central y segundo hijo de la reina Isabel, que se ha visto involucrado en muchas «revelaciones» de los cables. De acuerdo con los cables del embajador estadounidense en Kirguistán, el

príncipe Andrés «reprendió severamente a los investigadores anticorrupción británicos que habían cometido la “estupidez” de estar a punto de echar por tierra el trato de al- Yamamah con Arabia Saudí», en concreto «por informar de una investigación, posteriormente cerrada, sobre los supuestos sobornos que un importante miembro de la realeza saudí había recibido a cambio del contrato, de varios años de duración y muy lucrativo, para que BAE Systems proporcionara equipamiento y entrenamiento a las fuerzas de seguridad saudíes». El mensaje parece ser la prueba de cómo las élites desprecian las verdaderas

representaciones de la democracia y la libertad. Pero existe una vertiente aún más siniestra de todo esto, la que los profesionales de la inteligencia conocen como la táctica del «gato por liebre».

En primer lugar, lo que permanece silenciado es lo activamente que la familia real británica ha apoyado las ventas de armas de Gran Bretaña, incluso «cuando se ha sospechado que en ellas tomaban parte la corrupción y el fraude».

Además, el *Guardian* sabía lo del trato de al-Yamamah con Arabia Saudí, puesto que estuvieron implicados, junto con la BBC y la Oficina de Fraudes Graves británica (SFO), en una

investigación, que se prolongó durante una década, acerca del contrato de armas de al-Yamamah. Se trataba de un trato, de aproximadamente ochenta mil millones de dólares y de veintidós años de duración, que se estableció entre BAE Systems y el gobierno saudí. Gracias a él, al reino saudí se le proporcionaron aviones de combate fabricados en Gran Bretaña y servicios de apoyo que comenzaron en 1985 a cambio de la entrega de petróleo saudí a los británicos. Se ha calculado que el trato incluyó unos dos mil millones de dólares en sobornos acumulativos al príncipe Bandar, el jefe de facto de la diplomacia del reino para Gran Bretaña,

la Unión Soviética y China, así como para Estados Unidos, por su papel como agente del trato de al-Yamamah. Y lo que es aún peor, todo gobierno británico, desde Margaret Thatcher hasta Tony Blair, pasando por John Major, ha estado profundamente implicado en el escándalo BAE saudí. En el mundo de la inteligencia, esto se conoce como la parte «liebre» de la operación. En otras palabras, el público está familiarizado de manera general con ciertos detalles del trato gracias a las revelaciones de la prensa mayoritaria.

Y aquí es donde la historia se pone realmente interesante. De acuerdo con el número del 21 de junio de 2007 de

Executive Intelligence Review, «Arabia Saudí accedió a proporcionar a Gran Bretaña un petrolero al día mientras estuvieran vigentes los contratos de al-Yamamah». Un buque petrolero contiene aproximadamente seiscientos mil barriles de crudo. BAE Systems comenzó la entrega «oficial» de aviones Tornado y Hawk a Arabia Saudí en 1989. La investigación de *Executive Intelligence Review* concluyó que el valor total de las ventas de petróleo, basándose en el valor del dólar en el momento de la entrega, fue de ciento sesenta mil millones de dólares.

«De acuerdo con los mejores registros públicos disponibles, el precio

total recomendado del equipamiento militar y de los servicios proporcionados por BAE Systems a Arabia Saudí a lo largo del período de veintidós años que ha transcurrido hasta la fecha ha sido de aproximadamente ochenta mil millones de dólares. Y esas cifras se inflan con miles de millones de dólares en bonificaciones procedentes de fondos ilícitos. De hecho, el último escándalo de daño limitado relacionado con al-Yamamah estalló en noviembre de 2006, cuando se filtró un documento del Ministerio de Defensa que facilitaba el verdadero precio recomendado de los aviones de combate. La cifra confirmó la sospecha que se tenía desde hacía

tiempo: que los precios de los aviones se habían hinchado al menos un 40 por ciento.

»BAE Systems, una de las joyas de la corona en la estructura financiera e industrial de la City londinense, se hizo con una cifra cercana a los ochenta mil millones de dólares de beneficio neto gracias a ese acuerdo… ¡en alianza con BP y la Royal Dutch Shell! ¿Adónde fue a parar ese dinero? Y ¿qué tipo de actividades se financiaron con él? La respuesta a esas preguntas, enfatizan las fuentes, es la clave del poder de las finanzas angloholandesas en el mundo actual.»

En otras palabras, el trato de al-

Yamamah es el mayor fondo de dinero clandestino de la historia… y está protegido por la ley de secretos oficiales de su majestad y por las aún más impenetrables finanzas de la City londinense y de los paraísos fiscales y sin regulación bajo dominio británico.

Y ésta es la parte del trato que se conoce como «gato». Se desvía la atención pública hacia alguna cuestión antigua durante el tiempo suficiente como para engañarla y que no se percate de las revelaciones sensacionalistas que podrían acabar con el gobierno y avergonzar gravemente a la familia real.

Según los hallazgos de *Executive Intelligence Review*, «en este momento

no hay forma de calcular qué cantidad de estos fondos ilícitos se ha dedicado a las guerras clandestinas y a las operaciones angloestadounidenses encubiertas de las dos últimas décadas. Tampoco es posible calcular el efecto multiplicador de las partes de esos fondos no revelados y no regulados que han pasado por los fondos de cobertura de las islas Caimán, la isla de Man, Gibraltar, Panamá y Suiza.

»Lo que está claro es que el escándalo de BAE Systems va mucho más allá de los dos mil millones de dólares que supuestamente llegaron a los bolsillos del príncipe Bandar. Es un escándalo que alcanza el núcleo del

poder de las finanzas angloholandesas como parte de la estafa del siglo».

Por tanto, en el caso de al-Yamamah, tanto el *Guardian* de Londres como Wikileaks han sido útiles agentes de cambio que han ocultado en el proceso el verdadero crimen tras la pérdida de prestigio público menos ominosa.

La guerra contra las drogas.

EN la primavera de 2010, Wikileaks filtró cientos de miles de páginas de material supuestamente sensible procedente de las fuentes norteamericanas infiltradas en los talibanes de Afganistán y de sus

vínculos con altos mandos de los servicios de inteligencia de Pakistán por no hablar de una gran cantidad de cables diplomáticos de funcionarios estadounidenses que revelan «chismes geopolíticos», algunos relevantes y otros tan sólo entretenidos.

Las pruebas sugieren, sin embargo, que, lejos de tratarse de una filtración verdadera, es una acción de desinformación calculada en beneficio de la inteligencia estadounidense y, tal vez, de la israelí y la india, y una tapadera para el papel que desempeñan Norteamérica y Occidente en el tráfico de estupefacientes que sale de Afganistán.[80]

¿Qué tienen en común el tráfico de drogas, Afganistán y Wikileaks? La figura del general Hamid Gul, ex director de la agencia militar de inteligencia pakistaní, el ISI, y el hombre que durante la década de los ochenta del siglo pasado coordinó la guerra de guerrillas muyahidines financiadas por la CIA en Afganistán contra el régimen soviético del país.

El nombre de Gul aparece en diez de los ciento ochenta archivos clasificados de Estados Unidos que alegan que el servicio de inteligencia de Pakistán apoyó a los militantes afganos que lucharon contra las fuerzas de la OTAN. Gul le dijo al *Financial Times* que

Norteamérica había perdido la guerra de Afganistán y que la filtración de los documentos ayudaría a la Administración Obama a desviar la culpa, por lo que sugirió que Pakistán había sido el responsable de dicha derrota. Muy convenientemente, como si le hubieran dado el pie, el primer ministro británico, el conservador David Cameron, arremetió durante una visita de Estado a la India contra el supuesto papel de Pakistán a la hora de apoyar a los talibanes en Afganistán, de modo que, justo en el momento oportuno, 1e otorgó mayor credibilidad a la historia de Wikileaks. Así, el grupo encaja en toda esta agitación exactamente en el

instante preciso. También se pueden referir a esto como confirmaciones o, incluso, vindicaciones, dependiendo del lado en que se encuentren.

Asimismo, en una entrevista del 26 de septiembre de 2001 para la *United Press International*, dos semanas después de los ataques del 11-S, Gul afirmó en respuesta a la pregunta de quién había cometido los atentados: «El Mossad y sus cómplices. Estados Unidos gasta cuarenta mil millones de dólares al año en sus once agencias de inteligencia. Eso son cuatrocientos mil millones de dólares cada diez años. Aun así, la Administración Bush dice que los ataques los pillaron por sorpresa. No me

lo creo. Al cabo de diez minutos de que impactaran contra la segunda torre gemela del World Trade Cerner, la CNN afirmó que lo había hecho Osama bin Laden. Se trató de una acción de desinformación planeada por los auténticos perpetradores..». Está claro que Gul no cae muy bien en Washington, El general asegura que sus peticiones de visado para viajar al Reino Unido y a Estados Unidos han sido rechazadas repetidamente. A ciertos habitantes de Washington les vendría muy bien convertir a Gul en el archienemigo.

Tal y corno informa el reportero de investigación William Engdahl, «la designación de Gul como enlace clave

con los talibanes forma parte de una estrategia más amplia por parte de Estados Unidos y Gran Bretaña y de sus recientes esfuerzos por satanizar al actual régimen de Pakistán para convertirlo en una parte fundamental de los problemas de Afganistán. Dicha demonización hace crecer en gran medida la posición del último aliado militar de Norteamérica, la India. Por otro lado, Pakistán es el único país árabe que posee armas nucleares. A las fuerzas de defensa israelíes y al Mossad, la agencia de inteligencia de dicho país, les gustaría mucho poder quitarle esas armas a Pakistán. Una campaña de desinformación en contra

del polémico ex general Gul a través de Wikileaks podría ser parte de ese esfuerzo geopolítico».[81]

Gul ha cometido la temeridad de sacar a la luz los trapos sucios del ejército estadounidense y de su papel en la venta de la heroína afgana a través de la base secreta norteamericana de Manas, en Kirguistán. ¿Hay algo en los documentos de Wikileaks acerca del papel del ejército de Estados Unidos en el pujante comercio de la droga afgano? Ni una sola palabra. Casi un millón de páginas de Wikileaks y ni una sola sobre la droga. ¿Qué les parece esto para un mundo paralelo de humo y espejos? Lo que es indudable es que el ejército

norteamericano está en el punto de mira por ayudar a los señores de la guerra afganos a transportar el opio y la heroína. Además, la CIA y el Pentágono están envueltos en una guerra dialéctica que los enfrenta el uno al otro. Ambos organismos se acusan de llevar las riendas del tráfico de drogas en Afganistán.

No obstante, uno se queda boquiabierto y mudo de asombro porque las supuestas revelaciones no facilitan ni una sola prueba acerca de los crímenes del Pentágono en relación con su papel en el multimillonario comercio de la heroína que equivalen a una traición. Hay más de cien categorías que versan

sobre Afganistán y nada relativo al papel de Estados Unidos en el comercio de la droga afgana. En resumidas cuentas, al negarse a perseguir el comercio de opio, que es la columna vertebral logística y financiera de la insurgencia talibán, la política de Obama les está dando a tales narcoinsurgentes vía libre para asesinar a soldados estadounidenses. ¿Noventa mil documentos sobre Afganistán y ni una sola referencia al tráfico de drogas y al papel que Estados Unidos desempeña en él? ¿Qué les parece esto para un mundo paralelo de humo y espejos?

La complicidad personal, del presidente Obama en la traición del opio

quedó demostrada el 28 de marzo de 2010, cuando realizó una visita inesperada de veinticuatro horas de duración a Kabul para reprender al presidente afgano Karzai por la corrupción de su gobierno. Sin embargo, no mencionó en ningún momento el comercio de opio y heroína, que supone el 90 por ciento de los suministros mundiales y financia a la misma insurgencia talibán que la Administración estadounidense afirma estar combatiendo.

No es necesario decir que la visita de Obama hizo que los teletipos de las noticias y sus registros aparecieran en Wikileaks. Aun así, la prensa

mayoritaria nos conduce a creer que el Pentágono, el ejército de Estados Unidos y el comercio de la droga son terreno exclusivo de los teóricos de la conspiración. En marcado contraste con lo que el duopolio The New York Times-Wikileaks quiere que creamos acerca de la política de Obama en Afganistán, el gobierno ruso ha exigido a Estados Unidos y a la OTAN que colaboren en una guerra a gran escala contra el comercio del opio y la heroína afganos, que es la columna vertebral de una narcoinsurgencia global que ahora campa por sus respetos en Eurasia y en las Américas, y que ha sido la causa de al menos un millón de muertes

provocadas por sobredosis de heroína afgana tan sólo a lo largo de la última década, de acuerdo con las Naciones Unidas.

Viktor Ivanov, el director de la Agencia Federal Antinarcóticos rusa, citó estadísticas de las Naciones Unidas que mostraban que el comercio afgano del opio generaba al menos sesenta y cinco mil millones de dólares al año de ingresos ilegales, y que se trataba de la principal fuente de financiación de la insurgencia talibán.

Y, lo que es peor, bajo la ocupación estadounidense, el negocio del opio afgano se disparó hasta el punto de que, desde 2007, Afganistán ha producido el

95 por ciento del opio y la heroína del mundo. Es seguro que la política del gobierno de Estados Unidos de apoyar de facto al aparato del opio de Afganistán no ha comenzado con el actual ocupante de la Casa Blanca. Las sucesivas administraciones estadounidenses, retrocediendo hasta 1979, han desempeñado un papel en dicho apoyo. Cárter, ocho años de Ronald Reagan, George Bush padre, ocho años de Clinton, ocho años de Bush hijo y ahora Obama. Más de treinta años de comercio de estupefacientes patrocinado por Estados Unidos en la región y ni una sola palabra en torno a ello en los documentos de Wikileaks.

El Instituto de la Paz de Estados Unidos, una agencia de investigación establecida por el Congreso y financiada con fondos públicos, distribuyó un informe de treinta y seis páginas, «de cómo el opio beneficia a los talibanes», que explica con detalle cómo éstos han evolucionado hasta convertirse en un cártel de la droga. Los hallazgos del informe dejan poco lugar a las dudas: «Ahora la insurgencia es sinónimo del comercio de los narcóticos.» Sí, si nos creemos los relatos ampliamente editados de Wikileaks, los talibanes obtienen la mayor parte de sus fondos a través de Arabia Saudí y Pakistán. Claro, y un pimiento.

Wikileaks saca a la luz más de noventa mil páginas de documentos, datados entre 2004 y enero de 2010 y divididos en más de cien categorías, que cubren mucho de lo que el público ya sabe acerca del agitado conflicto que hace ya nueve años que dura, y ni una sola palabra sobre el comercio de estupefacientes.

La conexión entre las drogas, el blanqueo de dinero y el apogeo de la banca.

AHORA, con la publicación más reciente de miles de páginas de registros bancarios e informes de blanqueo de

dinero procedentes de las instituciones financieras más importantes del mundo, destaca el completo silencio acerca de las formas y procedimientos del comercio de la droga subvencionado por entero por los gobiernos y los cárteles bancarios más poderosos del mundo. ¿Menciona Wikileaks el vil comercio de estupefacientes y sus vínculos innegablemente estrechos con el gobierno de Estados Unidos? Ni una sola palabra. ¿Podría formar parte de los más de «1,1 millones de documentos»[82] que Wikileaks recibió en 2006 pero todavía no ha sacado a la luz pública?

De acuerdo con una investigación

del Congreso de Estados Unidos que se llevó a cabo en 2001, «los bancos estadounidenses y europeos blanquean al año entre quinientos mil millones y un billón de dólares del crimen internacional, la mitad de los cuales los lavan en solitario los bancos de Estados Unidos. Se estima que la mitad de ese dinero viene a Norteamérica», afirma el senador de Michigan Carl Levin. En otras palabras, durante los años noventa, los bancos de Estados Unidos lavaron entre dos billones y medio y cinco billones de dólares a través de los circuitos financieros estadounidenses.

¿Qué significa todo esto?

Sin su dinero ilegal, la economía

estadounidense se hundiría. Por lo que se sabe, el déficit comercial de Norteamérica es de casi novecientos mil millones de dólares. Ahora, comparémoslo con la cantidad de dinero lavado, que oscila entre los doscientos cincuenta y los quinientos mil millones de dólares al año. El dinero sucio cubre parte del déficit estadounidense en su balance comercial. «Sin el "dinero sucio" —afirmó James Petras, profesor de la Universidad de Binghamton—, las cuentas externas de la economía de Estados Unidos serían totalmente insostenibles, los estándares de vida caerían en picado, el dólar se debilitaría, la inversión disponible y el

capital se reducirían, y Washington no sería capaz de sostener su imperio global.»

Con publicaciones mayoritarias, como *The Times*, el *Guardian* y *Der Spiegel*, como árbitros de la verdad, ¿podemos esperar que se nos cuente la verdadera historia? No estoy sugiriendo que estos vástagos del establishment mediático hayan ocultado información. Puede que no hayan tenido acceso a ella. Sin embargo, si, según la correspondencia de Julian Assange, «Wikileaks es una versión incensurable de Wikipedia para una filtración y un análisis masivo de documentos imposible de rastrear», las

probabilidades de que una información tan vital no haya llegado a manos de Assange simplemente no existen. En otro intercambio, Assange afirmó con honestidad que «nuestro objetivo general es proporcionar un foro donde la información vergonzante pueda sacar a la luz las injusticias». ¿Encajaría el blanqueo de dinero por parte del gobierno en la definición de «información vergonzante»? Yo abrigo la esperanza de que lo haga.

Para reformular mi argumento una vez más: las publicaciones similares a *The New York Times*, donde trabajan varios miembros del Consejo de Relaciones Exteriores (CFR) —entre

ellos, David E. Sanger, colaborador de Wikileaks— han demostrado en más de una ocasión que son una herramienta de propaganda para el gobierno de Estados Unidos. *The New York Times* (Bilderberg, CFR), el *Guardian* (la izquierda de las agencias de inteligencia británicas), *Der Spiegel* (Bilderberg), *The Economist* londinense (Bilderberg); estas enormes empresas están involucradas de forma directa en la edición y la selección de los documentos filtrados. Con *The New York Times*, el *Guardian, Der Spiegel* y *The Economist* Wikileaks ha reclutado a los arquitectos de la desinformación mediática para que luchen contra la

desinformación mediática: un procedimiento incongruente y contraproducente, sobre todo a la luz de las transgresiones mediáticas del pasado.

Se nos induce a creer que el blanqueo de dinero es potestad de la mafia rusa, de sus primos italianos y colombianos y de un pequeño grupo de banqueros sin escrúpulos de Wall Street. Nada más lejos de la verdad. Los bancos más destacados de Estados Unidos están íntimamente ligados al negocio del blanqueo de dinero y sostienen el poder global de Norteamérica por medio del lavado de capitales y la gestión de fondos

ilegalmente obtenidos en el extranjero. Citando de nuevo a James Petras a través de la misma fuente, «Washington y los medios de comunicación han descrito Estados Unidos como si liderara la lucha contra el narcotráfico, el blanqueo de dinero procedente de la droga y la corrupción política: la imagen que se da es de unas manos blancas y limpias luchando contra el dinero sucio. La verdad es exactamente lo contrario. Los bancos norteamericanos han desarrollado un conjunto de políticas altamente elaboradas para transferir fondos ilícitos a Estados Unidos, invertir esos fondos en negocios legítimos o en bonos del Estado

norteamericano y legalizarlos».

¿Nos hacemos alguna idea de esto a través de la última tanda de informes de Wikileaks? Ni una sola palabra. Bienvenido al universo paralelo de humo y espejos. Si Wikileaks fuera una operación real y no parte de una campaña de propaganda del gobierno, descubriríamos lo siguiente:

Las instituciones bancarias de primera línea utilizan dos medios diferentes para blanquear dinero: los bancos privados y los bancos corresponsales. Los básicos privados dan servicio a clientes extremadamente ricos, ya que requieren depósitos mínimos de un millón de dólares. Son

muy atractivos para el lavado de capitales porque, más que consejo financiero, lo que venden es confidencialidad para los clientes del dinero sucio. Por lo general, suelen usar nombres en clave para las cuentas, establecen «cuentas de concentración» que mezclan fondos bancarios con fondos de clientes (eliminando toda prueba escrita de las transferencias electrónicas de miles de millones de dólares) y erigen corporaciones de inversión extranjeras (las PIC, de las siglas en inglés de *private investment corporations*) en países con estrictas leyes de privacidad, como las islas Caimán, las Bahamas, etc.

La segunda ruta, relacionada con la anterior, que usan los grandes bancos para lavar cientos de miles de millones de dinero sucio son los «bancos corresponsales», una técnica financiera en la que el dinero ilícito se mueve de un banco a otro «sin hacer preguntas», de modo que se limpian los fondos antes de utilizarlos en el mercado legal. Los bancos corresponsales simplemente ofrecen a otras entidades la posibilidad de mover los fondos, cambiar divisas o realizar otras transacciones financieras. Puesto que esto es precisamente lo que hacen los bancos, ¿por qué gastaría dinero una entidad para que otra le haga ese trabajo? Está claro que Wikileaks

debería saberlo. Entonces, ¿por qué no vemos publicado nada relacionado con esto?

De acuerdo con la sesión extraordinaria del Congreso de Estados Unidos, esas cuentas «les dan a los propietarios y clientes de bancos extranjeros mal regulados, mal dirigidos, en ocasiones corruptos y con controles antiblanqueo de dinero débiles o inexistentes, acceso directo al sistema financiero estadounidense y libertad para mover dinero dentro de Estados Unidos y por todo el mundo». No es necesario decir que entre esos clientes se contarían traficantes de drogas y otros criminales implicados en actividades

delictivas. Algunas de las más importantes entidades especializadas en transferencias internacionales de fondos tramitan por Internet hasta un billón de dólares al día, de acuerdo con informes procedentes de Associated Press.

¿Tendría Wikileaks acceso a esa información? Por supuesto que sí. Al fin y al cabo, el dinero se blanquea a través de los bancos más grandes del mundo, a través de esas entidades cuya pista, tanto en papel como electrónica, supuestamente ha estado sacando a la luz Wikileaks. ¿O no es así? Es imperativo explicar el vil negocio de las drogas al completo para mostrar cuán improbable habría sido que a Wikileaks se le

escaparan las señales.

La historia de las drogas.

COMENCEMOS diciendo que el dinero de la droga es parte inherente de la economía norteamericana y mundial. Al seguir los flujos de capital globales es asombroso descubrir que la cantidad de beneficios que genera anualmente el comercio de la droga está en torno a los novecientos mil millones de dólares. Esta cifra incluye la heroína, el opio, la morfina, la marihuana, la cocaína, el crack y los alucinógenos, y, como ya se ha dicho, el dinero proveniente de los

estupefacientes ahora es «una parte esencial del sistema bancario y financiero mundial, ya que proporciona la liquidez necesaria para realizar “los pagos mensuales mínimos de las enormes reservas y de las burbujas de derivados y de inversiones de Estados Unidos y Gran Bretaña».

¿Cómo pueden novecientos mil millones de dólares en beneficios ilegales atravesar el sistema bancario internacional ante los ojos de las autoridades legales? La respuesta está detrás de las salas de juntas de las empresas y de los intercambios de metales preciosos, y nos lleva hacia los sanctasanctórums de algunas de las

personas más ricas del mundo: entre ocho y diez generaciones de hombres que construyeron sus imperios en torno al comercio del opio. Podría parecer ficción más que realidad, pero es la realidad. Hechos históricos grabados en piedra para la posteridad, registrados en documentos disponibles de la Biblioteca Nacional de Singapur, los Archivos Nacionales de la India, la Universidad de Londres, la Biblioteca Británica, los Archivos Jardine Matheson de la Biblioteca de la Universidad de Cambridge y los Archivos de la Compañía Británica de las Indias Orientales, así como en los registros gubernamentales de Hong Kong y

Macao. Comenzó en el siglo XVII e involucró a toda una serie de «levantadores» de imperios que incluyó a Robert Clive y Warren Hastings en el siglo XVIII, y a Alexander Matheson, David Sassoon, los Perkins y los Codman, los Russell y los Appleton, los Boylston y los Cunningham, entre muchos otros, en el siglo XIX. El opio representaba dinero, fantásticas cantidades de dinero, más dinero del que nadie podría soñar. No hizo falta que nadie recordara a los levantadores de imperios que el dinero hacía girar el mundo. Fueron levantadores de imperios en los pasillos del poder y sucios traficantes de droga en los anales de la

historia.

Nos estamos refiriendo a la maquinaria política mejor organizada y más jerárquica del mundo: disfruta del apoyo logístico de un cártel internacional de novecientos mil millones de dólares al año y de la protección de varias entidades políticas creadas por Gran Bretaña y Estados Unidos gracias a esas enormes e invisibles ganancias. Esta salvaguardia no se dedica tan sólo al cultivo y la distribución, sino también a proporcionar apoyo político e ideológico, además de poner los servicios de inteligencia a su disposición. Al igual que sucede con el

terrorismo internacional, dondequiera que se esté refugiando, no se puede simplemente acabar con esta organización, ya que algunos de los nombres más importantes de los círculos reales y de la oligarquía y la plutocracia internacional son los titiriteros, aunque se haga a través de intermediarios que ocultan las identidades de los que mueven los hilos.

Tampoco debemos olvidar los gigantescos recursos de apoyo de los mercados oficiales de crédito del mundo, ni tampoco el comercio mundial de oro y diamantes, el manejo «práctico» de la distribución al por menor y el crimen organizado que se

encarga de la operación. Todos derivan de Drogas Sociedad Anónima. Uno de los propósitos del comercio de los narcóticos es crear capital líquido invisible y ponerlo a disposición de aquellos que deseen obtener una ventaja injusta en el mercado. Ese capital debe circular a través de canales nominalmente legítimos en unos volúmenes tan alucinantes que no puede haber forma de que los canales, principalmente bancos y otras instituciones financieras, no estén al tanto de su origen. Que la mayor parte de ese flujo de capital sea de temporada, ya que se da durante los dos meses que siguen a la cosecha de amapolas de

marzo, tan sólo puede acrecentar nuestro estupor. Que los bancos aleguen desconocimiento —«No lo sabíamos»— no es una opción.

Los novecientos mil millones de dólares ilegales y provenientes de la droga que se mueven y se blanquean a lo largo y ancho de la economía norteamericana y mundial benefician, de nuevo, a los mercados financieros y en especial a Wall Street. Esa es la razón por la que se mantiene el comercio ilegal de estupefacientes. La editora y colaboradora de *From the Wilderness*, Catherine Austin Fitts, vicesecretaria de Vivienda de George H. W. Bush y ex directora general de Dillon Read, con

una amplia experiencia como agente financiera en Wall Strece, ha realizado grandes esfuerzos para sacar este hecho a la luz. Tanto ella como su nueva empresa de inversiones se convirtieron rápidamente en objetivos de investigación por parte del Departamento de Justicia y del Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano. Describe esa experiencia con cierto grado de detalle en su artículo de trece capítulos publicado en Internet «*Narco-Dollars For Beginners: How the Money Works in the illicit DrugTrade*» (Narcodólares para principiantes: cómo funciona el dinero en el comercio ilícito de la droga). Los

siguientes fragmentos proceden de ese texto, altamente recomendable, que analiza el problema de arriba abajo y de abajo arriba: «En la esquina de enfrente de nuestra casa de Filadelfia, todos los días hay dos o tres adolescentes traficando con droga. Nos imaginamos que si tenían un trato al 50 por ciento con el proveedor, vendían alrededor de trescientos dólares cada uno al día y trabajaban 250 días al año; su suministrador podría hacer circular unos beneficios netos de aproximadamente cíen mil dólares por medio de un restaurante local de comida rápida que perteneciera a una empresa que cotice en Bolsa.

»Suponiendo que esa empresa tenga un valor bursátil que sea el múltiplo de veinte o treinta veces sus beneficios, un puñado de adolescentes analfabetos podrían generar alrededor de dos o tres mil millones de dólares en valor bursátil para una gran empresa, y eso sin mencionar un agradable flujo de depósitos y negocios para los bancos y las compañías de seguros de Filadelfia.

»Por tanto, si tengo una empresa que tiene unos ingresos de cien mil dólares y que cuenta con un valor de mercado de veinte veces sus beneficios y encuentro el modo de hacer circular a través de mis cuentas financieras cien mil dólares procedentes de la venta de narcóticos de

unos cuantos adolescentes del oeste de Filadelfia, puedo conseguir que mi valor bursátil ascienda de dos a cuatro millones de dólares. Se trata de un rápido beneficio de dos millones de dólares sólo por poner a trabajar a unos cuantos adolescentes…

»Con entre veinte y cuarenta mil millones de dólares procedentes de las ventas al por menor de narcóticos, el valor bursátil total generado en el área de Filadelfia sería de entre ochenta mil y ciento sesenta mil millones de dólares. Si se añade todo lo que se puede hacer con la deuda y/o con otras formas de aumentar los múltiplos, se podría obtener incluso una cifra más alta,

digamos que de entre cien mil y doscientos cincuenta mil millones de dólares…

»Los problemas que esto le plantea a la gente que intenta dirigir un negocio honrado son numerosos. También son numerosos los problemas que le crea a nuestra ética del trabajo y a nuestra cultura. Cada vez hay más personas caracterizadas por un bajo rendimiento que están al mando, y todo el mundo comienza a comportarse como ellos y a seguirlos…»

¿Qué significa esto en el mundo de las altas finanzas? Si empresas como el Banco de Hong Kong y de Shanghái, el Banco de Nueva Escocia, el Royal Bank

of Scottand, el Chase Manhattan Bank, Citibank o General Electric obtuvieran cuarenta millones de dólares de ganancias adicionales procedentes del comercio de la droga, con un multiplicador de PER (*price to earnings ratio*) de veinte, el aumento neto de su valor de empresa sería de ochocientos millones de dólares. Si aún no se creen que las instituciones están realmente implicadas en el comercio de los narcóticos, les resultará sorprendente oír que a finales de junio de 1999 varias agencias de noticias, incluida *Associated Press*, informaron de que Richard A. Grasso, el presidente de la Bolsa de Nueva York, había volado

hasta Colombia para reunirse en la jungla con el portavoz de Raúl Reyes, de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Las FARC son la organización narcoterrorista más importante de Colombia, y el gobierno de Estados Unidos está extraoficialmente en guerra con ellas.

El propósito del viaje era «llevar un mensaje de cooperación por parte de los servicios financieros de Estados Unidos» y debatir las inversiones extranjeras y el futuro papel de Estados Unidos en Colombia. ¿Qué tiene Colombia que pueda querer Norteamérica? Dinero; dinero

procedente de la droga; más de un billón de dólares en patrimonio que se han ido acumulando en el país a lo largo de más de treinta años. Son unos recursos casi ilimitados que hacen que Wall Street salive sólo con pensar en canalizarlos a través de sus mercados financieros.

¿Qué obtenemos en Wikileaks? Las tonterías habituales. Los narcoterroristas de las FARC y sus compañeros de la mafia rusa blanquean dinero procedente de la droga sin ningún esfuerzo a través de las instituciones financieras más destacadas del mundo sin que éstas lo sepan. La realidad, como he demostrado, es bastante diferente.

No obstante, antes de que ese dinero

pueda empezar, a generar beneficios hay que legitimarlo. Al contrario que hace ciento cincuenta años, hoy en día los beneficios generados por el lucrativo negocio de los narcóticos son ilegales. Esta es otra de las cosas que la gente que intenta entender cómo funciona el vil negocio de la droga suele pasar por alto. Antes de que el dinero pueda usarse de forma legal, debe esconderse primero y blanquearse después. No se pueden ocultar novecientos mil millones de dólares en un calcetín. «El dinero se mueve tan rápidamente que, excepto que estés a cargo de los sistemas computacionales que lo manipulan o del software que lo maneja, resultaría

imposible rastrearlo.»[83] La ignorancia, en consecuencia, sobre todo cuando las transacciones de blanqueo son gigantescas, no es una posición que se pueda defender.

Además, las empresas pueden ganar una fantástica cantidad de dinero recibiendo préstamos de traficantes de drogas y de naciones que trafican con droga a un tipo de interés más bajo, y blanqueándolo para conseguir beneficios astronómicos. Cuando cien mil millones de dólares ilegales e inútiles se prestan a una empresa gigante al 5 por ciento, el dinero, a cambio, se transforma en legal y líquido.

Le Monde Diplomatique, la fuente

de información más destacada para los diplomáticos internacionales, realizó un exhaustivo reportaje de investigación en el que situó en la cima de una enorme red global de crimen organizado y blanqueo de dinero a los servicios de inteligencia estadounidenses, a bancos y a otras empresas multinacionales. Citaba «cárteles, tráfico de drogas interno y especulación, hojas contables fraudulentas, malversación de fondos públicos, espionaje, chantaje y traición, entre otra gran cantidad de prácticas sórdidas. Pero todas esas actividades no podrían sobrevivir sin que los gobiernos estuvieran dispuestos a mantener al mínimo las regulaciones restrictivas, a

abolir o anular tales normas cuando existen, a paralizar las investigaciones… y a reducir o garantizar la amnistía de cualquier tipo de pena».

Desde Vietnam a Camboya, desde Laos a Pakistán y Afganistán, desde Irán y los contras, y aún más allá, la Agencia ha sido el objetivo favorito de los progresistas de la izquierda. Sin embargo, no es sólo la CIA la que está metida hasta el cuello en la droga. En el artículo que hemos mencionado más arriba, *Le Monde Diplomatique* afirmaba de manera explícita que «los servicios secretos del aparato estatal más poderoso del mundo [es decir,

Estados Unidos] […] han entrado en guerra económica», de forma que se han convertido «en el socio número uno del crimen financiero internacional». La misma acusación puede dirigirse contra la Inteligencia Extranjera Británica (MI6), el Mossad israelí, la Dirección General de Seguridad Exterior francesa (DGSE), el Servicio de Seguridad de la Federación Rusa, y eso por no mencionar las agencias de inteligencia de Marruecos, Colombia, Honduras, El Salvador, Venezuela, Panamá, la República Dominicana, Filipinas y muchos países más.

Christian de Brie y Jean de Maillard, en otro artículo del número de

Le Monde Diplomatique de abril de 2000 titulado «*Crime, The World's Biggest Free Enterprise*» [Crimen, la empresa libre más grande del mundo], describen cómo se da en todo el mundo un «sistema operativo» tangible de flujo de capital proveniente de la droga: «Al permitir que el capital fluya sin restricciones de un extremo del mundo al otro, la globalización y el abandono de la soberanía han fomentado juntos el crecimiento explosivo de un mercado financiero ilegal. Se trata de un sistema coherente íntimamente ligado a la expansión del capitalismo moderno que está basado en la asociación de tres compañeros: los gobiernos, las

empresas transnacionales y las mafias.

»Los negocios son los negocios: el crimen financiero es, ante todo, un mercado próspero y estructurado, gobernado por la oferta y la demanda. La complicidad de los grandes negocios y el *laissez-faire* político son los únicos métodos gracias a los cuales el crimen organizado a gran escala puede blanquear y reciclar las fabulosas ganancias generadas por sus actividades. Y las transnacionales necesitan el apoyo de los gobiernos y la neutralidad de las autoridades reguladoras para consolidar sus posiciones, aumentar sus beneficios, resistir y aplastar a la competencia,

sacar adelante “el trato del siglo” y financiar sus operaciones ilegales. Los políticos están involucrados de forma directa y su habilidad para intervenir depende del respaldo y la financiación que los mantengan en el poder. Esta confluencia de intereses es una parte esencial de la economía mundial, el lubricante que hace girar las ruedas del capitalismo.»

En otras palabras, la droga es un gran negocio dirigido, controlado y protegido por gente muy poderosa que trabaja junto con destacadas instituciones bancarias a ambos lados del Atlántico, miembros de varios gobiernos y empresas importantes cuyas

acciones cotizan en las bolsas más relevantes del mundo. Una de esas instituciones es el *Hong Kong and Shanghái Banking Corporation* (HSBC). A consecuencia de la segunda guerra del Opio (1858 - 1860), los bancos mercantiles y las empresas de comercio británicas crearon el HSBC, «que hasta hoy desempeña la función de cámara de compensación bancaria central de todas las transacciones financieras de Extremo Oriente relacionadas con el mercado negro de los derivados del opio y la heroína».

Otro sospechoso es el *Banco de Nueva Escocia*, de Canadá, ahora con base en Toronto. Por un lado, cumple el

papel de importante traficante de oro y de líder de este mercado en Toronto y, por el otro, desempeña la función de banquero de las enormes empresas mineras canadienses que trabajan en el Tercer Mundo. De acuerdo con fuentes bien informadas de la inteligencia estadounidense, el Banco de Nueva Escocia podría estar relacionado con el dinero sucio del Caribe, donde dirigiría operaciones de blanqueo de dinero en contra del control de divisas, una grave violación de las leyes monetarias locales.

¿Cómo encajan los bancos, con sus grandes aires de respetabilidad, en el comercio de las drogas, con toda la

mugre que lo rodea? Una de las formas es financiar compras legítimas de empresas registradas y con licencia para realizar negocios como importadores de productos químicos. El Banco de Hong Kong y de Shanghái utiliza una empresa llamada Tejapaibul, que es cliente del HSBC, para realizar estas operaciones. ¿Qué hace esta empresa? Importa a Hong Kong la mayor parte de los productos químicos que se necesitan para procesar el opio crudo y convertirlo en heroína por medio de la diacetilación de la morfina con anhídrido acético, el agente químico irreemplazable en el procesamiento de la heroína. El anhídrido acético también

se usa en la conversión de la celulosa en acetato, un componente de las películas fotográficas, y en la producción de aspirinas. Debería sorprendernos, entonces, que los mercados más grandes de anhídrido acético ilegal continúen estando en Afganistán.

Decenas de miles de páginas y más de cien categorías de cobertura total sobre la guerra de Afganistán y ni una sola palabra de los mercados más grandes de anhídrido acético ilegal: los afganos.

La virtud de la paciencia recibe su recompensa cuando se trata de contrarrestar la contrainteligencia, la red de engaños que se vale de las acciones

de desinformación llamadas operaciones de propaganda para manipular la realidad de los hechos que no pueden esconderse de otro modo. Con un cierto entrenamiento y objetivos identificables, el francotirador que apunta hacia los mentirosos tan sólo necesita esperar a que se cometa un error.

Y los hechos son indiscutibles. Si se erradica el comercio, de la droga, la economía mundial al completo se hunde. Pero el gobierno lo sabe, y ésa es la razón por la que las tropas estadounidenses, canadienses, españolas y británicas han estado ocupando Afganistán durante la última década.

CAPÍTULO 3

Policía internauta: el mundo de humo y espejos.

RICHARD Mellon Scaife, heredero de la fortuna Mellon y firme respaldo financiero del movimiento conservador de Estados Unidos —incluyendo la campaña para desacreditar y, finalmente, destituir a Bill Clinton—, realizó un comentario muy revelador cuando pronunció un discurso ante la Fundación Heritage durante los vertiginosos días en

los que el Partido Republicano se hizo con el control del Congreso en las elecciones de noviembre de 1994. Dijo que «los conflictos ideológicos» llevaban «medio siglo rondando esta nación», es decir, desde aproximadamente 1945. Además, advirtió que el país estaba a punto de estallar en «una guerra ideológica en la que se amenazan los mismísimos cimientos de nuestra república». Estas palabras no pueden comprenderse sin hacer referencia a los últimos días de la segunda guerra mundial y a la polarización de los dos partidos políticos estadounidenses más poderosos, situados a ambos lados del

conflicto de derechas contra izquierdas» ya que se estaba reclutando a nazis para que formaran parre de la inteligencia norteamericana y del establishment aeroespacial, médico y científico como método para combatir la amenaza comunista.

Bien entrada la presidencia de Clinton, un ideólogo de derechas daba voz a lo que más temía toda una generación de republicanos conservadores y derechistas: que con el hundimiento de la Unión Soviética y la demostración de que el comunismo estaba en quiebra política, Estados Unidos no tomara la iniciativa y extendiera su hegemonía —incluso,

según algunos, su imperialismo— al resto del mundo. Para los republicanos, los demócratas estaban desperdiciando la única y mejor oportunidad de Norteamérica para someter al mundo por entero.

Se trataba, en efecto, de un conflicto ideológico, y muchas personas y organizaciones poderosas e influyentes de Estados Unidos lo suscribían con una ideología que exportaban al extranjero bajo la forma de apoyo a atroces dictaduras de todo tipo: elementos fundamentales de un «bastión contra el comunismo».

Considerado en conjunto, no se trataba únicamente de un

replanteamiento del ambiente político y religioso estadounidense, de un intento de crear un nuevo país, una nación merecedora del papel de liberadora global, una liberadora con los ojos clavados en el dominio no sólo del mundo, sino también del espacio. Y, para crear ese nuevo país, ese nuevo paradigma espiritual con nuevas reglas de compromiso y una nueva y extraña moralidad, en el que algunos de los regímenes más brutales que el mundo haya conocido jamás —los nazis y el imperio de Japón— se convertirían en nuestros aliados contra los «impíos comunistas» y el «peligro amarillo», tuvimos que tomar medidas rigurosas e

implacables.

La guerra contra el comunismo le quitó más a la sociedad norteamericana que la guerra contra el nazismo. En primer lugar, porque duró mucho más y, como el comunismo era un enemigo «internacional» y se lo retrataba como a un adversario más verdaderamente ideológico que el nazismo, cualquiera podía ser comunista. Tu hermano, tu vecino, tu mejor amigo, tu presidente. Norteamérica se encerró en sí misma para perseguir a los comunistas. Mientras Eleanor Roosevelt y Albert Einstein estaban en Nueva York levantando conciencias y voces en contra de la importación de criminales

de guerra nazis bajo el programa Operación Paperclip, los hermanos Dulles y Richard Nixon tramaban una ampliación de dicho programa para incluir en él a miles de nazis más. Era un conflicto ideológico que tal vez tuvo sus orígenes en la historia estadounidense de décadas, si no siglos, atrás, pero que tan sólo se tornó refinado y preciso durante los años de la guerra.

Sobre el telón de fondo de un terrorífico conflicto en el sureste asiático, de imágenes de soldados estadounidenses regresando a casa en ataúdes cubiertos por banderas, Estados Unidos descubrió que, secretamente, su país estaba arrasando aldeas enteras de

colaboradores y simpatizantes del Vietcong. Estados Unidos descubrió que la Casa Blanca operaba a un nivel muy diferente, al nivel de la *realpolitik*, a un nivel que no respetaba ni al Congreso ni las leyes que éste había aprobado. Estados Unidos descubrió que las personas situadas en cargos de poder e influencia (en cargos no electos) no sentían más que desdén y desprecio por los miembros electos del Congreso. Pero ¿qué esperábamos de un Richard Nixon? Y todo esto en medio de las revoluciones de Vietnam, Laos, Camboya y África y de los golpes de Estado latinoamericanos. Lo real y lo ideal se mezclaban en un mural

caleidoscópico de amor y muerte, esperanza y desesperación.

A medida que Vietnam se fue conviniendo en el Watergate, la propia realidad se tornó en el circo de lo estrambótico. Durante las sesiones del Watergate aprendimos más de lo que nunca quisimos saber. Éramos capaces de enfrentarnos a los políticos deshonestos, y de hecho llevábamos haciéndolo desde la fundación de Estados Unidos; pero espías corruptos, operaciones de inteligencia ilícitas, empresas en el extranjero que no contaban con el apoyo de un electorado que se quedaba pegado a sus televisiones durante las extravagancias

de los culebrones del prime time…, antes tuvimos los papeles del Pentágono y el asesinato de Bobby Kennedy y, antes de eso, el de JFK. Era más de lo que la mayor parte de los estadounidenses podía comprender.

Poco a poco, el mundo del espectáculo se convirtió en realidad y la realidad en espectáculo. No mucho después de aquello, el mundo del espectáculo se coronó rey. Hombres muertos y bolsas para cadáveres. Con Vietnam descubrimos un ejemplo de un nuevo romanticismo de posguerra: el horror era aceptable si era real. Con los papeles del Pentágono y Daniel Ellsberg, encontramos una nueva forma

de divertirse.

Lo que más destaca de lo que dice Julian Assange es que él es el Daniel Ellsberg y los papeles del Pentágono de junio de 1971 de hoy en día.

En un correo electrónico del 5 de enero de 2007, Assange utiliza la imagen de Ellsberg para describir su operación:

Piensa en Daniel Ellsberg, que trabajó dentro del gobierno de Estados Unidos durante la guerra de Vietnam. Entra en contacto con los papeles del Pentágono, un registro meticulosamente anotado de planes militares y estratégicos desarrollados a lo largo de toda la guerra. Esos papeles revelan lo

lejos que ha llegado el gobierno estadounidense a la hora de mentir a la población acerca del conflicto. Pero el público y los medios de comunicación no saben nada sobre esa información tan relevante y sorprendente. De hecho, se están empleando las leyes de confidencialidad para mantener al público en la ignorancia de los graves fraudes que está llevando a cabo su gobierno. A pesar de esas leyes de confidencialidad, y corriendo un serio riesgo personal, Ellsberg se las arregla para dar a conocer los papeles del Pentágono a los periodistas y al mundo. Pese a que se enfrenta a cargos criminales, que finalmente se retiran, la

publicación de los papeles del Pentágono conmociona al mundo, desenmascara al gobierno y ayuda a acortar la guerra y a salvar miles de vidas. En verdad, la temprana admiración de Assange por Ellsberg ya aparece claramente en el siguiente correo electrónico, escrito el 9 de diciembre de 2006:

Querido señor Ellsberg:Hemos seguido con interés y deleite sus recientes declaraciones acerca de la filtración de documentos.Hemos llegado a la conclusión de que fomentar un movimiento mundial de filtraciones masivas es la intervención política más rentable que está a nuestro alcance.

Creemos que la injusticia se resuelve con buen gobierno y, para que haya buen gobierno, debe darse un gobierno abierto. Gobernar furtivamente es gobernar por medio de las conspiraciones y el miedo. Del miedo, porque sin él los secretos no duran mucho. Los generales retirados y los diplomáticos son muy ruidosos, pero los que aún están en activo se contienen.Lord Acton dijo: «Todo secreto degenera, incluso la administración de la justicia; sólo es seguro aquello que muestre cómo puede soportar el debate y la publicidad.»Esa degeneración se produce porque, cuando se ocultan las injusticias —entre las que

se cuentan los planes para futuras injusticias—, no se pueden confrontar. Cuando el gobierno es cerrado, los ojos del hombre se toman ciegos. Cuando el gobierno es abierto, el hombre ve y, entonces, actúa para hacer avanzar el mundo hacia un estado más justo; por ejemplo, vea http://en.wikipedia.org/wiki/Reporters_\ que muestra una asombrosa correlación entre la libertad de prensa y los países que son famosos por su calidad de vida.«Nuestro»: Quizá se hayan intercambiado algunos atributos para proteger cierras identidades seleccionadas, sin ningún orden concreto:1) Arquitecto neoyorquino

jubilado y destacado facilitador de filtraciones de inteligencia.2) Criptógrafo/programador europeo.3) Físico e ilustrador pacífico.4) Un pacífico escritor y profesor universitario de política económica.5) Ex matemático/criptógrafo/programador de Cambridge europeo.6) Hombre de negocios y especialista/activista en seguridad europeo.7) Creador del software que hace funcionar el 40 por ciento de las páginas web del mundo.8) Matemático puro estadounidense con formación en derecho penal.9) Un infame ex hacker estadounidense.10) Criptógrafo/físico y activista pacífico.11) Criptógrafo y

activista/programador europeo/estadounidense.12) Programador pacífico.13) Arquitecto/experto en política exterior.Las nuevas tecnologías y las ideas criptográficas nos permiten no sólo alentar la filtración de documentos, sino también facilitarla directamente a gran escala. Pretendemos colocar una estrella nueva en el firmamento político del hombre.Estamos construyendo una versión incensurable de Wikipedia para los documentos filtrados y las instituciones cívicas y percepciones sociales necesarias para defenderla y promoverla. ¡Hemos recibido más de un millón de documentos de trece países, a

pesar de que aún no ha habido un lanzamiento público!Nos hemos dirigido a usted por dos razones:En primer lugar, hemos pasado de «prospectivos» a «proyectivos». Hemos creado prototipos de la tecnología básica y tenemos una idea acerca de cómo debemos proceder política y legalmente. Necesitamos movilizar e inspirar a la gente, *conseguir voluntarios, financiación, desarrollar más las defensas y despliegues políticos y legales que se precisan.*Dado que usted ha pensado más sobre las filtraciones que ninguna otra persona a la que conozcamos, nos gustaría que se uniera a nosotros. Nos gustaría contar con sus consejos y que

formara parte de nuestra armadura política. Cuanto más blindaje tengamos, sobre todo bajo la forma de hombres y mujeres santificados por la edad, la historia y la clase, más podremos actuar como jóvenes desvergonzados y salirnos con la nuestra.En segundo lugar, nos gustaría otorgar los galardones «Premio Ellsberg a la valentía» y «Premio Ellsberg a la valentía (EE. UU)» a las dos filtraciones presentadas a lo largo del año anterior que más hayan ayudado a la humanidad. La regionalización del segundo premio tiene como objetivo animar a que se patrocinen galardones similares en otros países. Aunque es prematuro entrar en detalles, hemos

trazado un plan según el que se puede premiar de forma significativa a informadores anónimos. Se nos ha prometido una financiación inicial sustanciosa.Por favor, díganos qué piensa. Si le parece bien, le añadiremos a nuestras listas de correo internas, a nuestros contactos, etcétera. ¡Solidaridad!**WL**

Los papeles del Pentágono.

A mediados de 1967, Robert S. McNamara, que por entonces era Secretario de Defensa americano, tomó la que resultó ser una de sus decisiones

más importantes a lo largo de los siete años que estuvo en el Pentágono. Encargó un estudio que, desde aquel momento, se ha conocido como «los papeles del Pentágono», una historia supuestamente ingente y de alto secreto acerca del papel que Estados Unidos desempeñó en Indochina. El resultado fueron en torno a tres mil páginas de historia narrativa y más de cuatro mil de apéndices documentales; se calcula que un total de unos dos millones y medio de palabras. Los cuarenta y siete volúmenes cubren la implicación de Estados Unidos en Indochina desde la segunda guerra mundial hasta mayo de 1968, el mes en el que comenzaron las

conversaciones de paz en París, después de que el presidente Johnson limitara las intervenciones militares y revelara su intención de retirarse. Los papeles del Pentágono pusieron de manifiesto que el gobierno de Estados Unidos había estado tergiversando los hechos relacionados con las probabilidades de éxito en la guerra de Vietnam.

Según la versión oficial, el empleado del Departamento de Defensa y otrora hippy Daniel Ellsberg filtró presuntamente este cofre del tesoro de documentos de alto secreto a *The New York Times*, que comenzó a publicar una serie de artículos al respecto el 13 de junio de 1971. De acuerdo con dicho

periódico, «los papeles cuentan qué decisiones se tomaron, cómo y por qué se tomaron y quién las tomó. Las palabras escritas por los propios actores principales —las de sus memorándums, sus cablegramas y sus órdenes— son las que cuentan la historia». Posteriormente, la Administración Nixon vedó aquellos artículos, pero The New York Times reanudó la publicación de fragmentos dos semanas después de que el Tribunal Supremo hubo dictaminado que la presidencia no tenía derecho a prohibir que los medios de comunicación los sacaran a la luz.

La verdadera historia de los papeles del Pentágono fue bastante diferente. El

quid fundamental del proyecto era el ensamblaje de documentos auténticos seleccionados —muchos creados inicialmente por la CIA o basados en los informes de dicha Agencia— y de materiales adicionales, con el objetivo general de exonerar a la CIA de las responsabilidades de una gran variedad de acontecimientos impopulares, militares y similares, que la propia CIA había autorizado. En esencia, el efecto de los papeles del Pentágono fue —para cualquiera lo suficientemente crédulo como para tragárselos— que encubrieron las propias actividades de la Agencia.

Esto es totalmente coherente con la

metodología de usar con la intención de engañar un conjunto seleccionado de documentos auténticos que se describe en «*The Secret Team*» [El equipo secreto] del coronel Prouty, ex miembro de la junta de jefes de Estado Mayor y enlace de la CIA. El coronel Prouty dejó entrever que los papeles del Pentágono habían sido una operación psicológica deliberadamente fraguada para quitarse de encima la responsabilidad política, a ojos del público, por los colosales fallos de inteligencia y política en Vietnam al afirmar acerca de los papeles del Pentágono: «Este truco de operación psicológica no oculta los errores políticos, eso no se puede hacer. Lo que

en verdad está ocurriendo es que se está dando un giro inesperado a los hechos para favorecer que la agenda política de un partido socave con trampas a otro partido.»[84]

¿Puede creerse que se realizara tal esfuerzo con el deliberado propósito de esconder el informe falso bajo un sello de «alto secreto»? Todo el asunto encaja en la vieja tradición de la destacada y pionera incursión antisemita de la Ojrana zarista en la guerra «negra «psicológica moderna, los «protocolos de Sión» aprobados por el zar. Dichos documentos «secretos» se escribieron con el propósito de conseguir que captaran la mayor atención pública

posible. La clasificación de «alto secreto» proviene de la delicada mano del especialista en relaciones públicas, quien, de ese modo, se asegura de que su obra recibirá la más amplia circulación y, al mismo tiempo, despertará el mayor sobrecogimiento posible entre el público crédulo.

Antes de aludir al fraude de Wikileaks, me gustaría explicar de qué forma se comunicó el engaño de los papeles del Pentágono. ¿Prepararía la CÍA su publicación de una manera que se atribuyera directamente a su auspicio? ¡Claro que no! Había indicios que señalaban hacia los arteros procedimientos de un timador. Por

medio de la actuación de Ellsberg, se consiguió el efecto deseado. Se consagró un fraude descarado para un público ingenuo mediante la representación de la mentira como «un documento muy secreto, birlado de entre los archivos más íntimos de las agencias más todopoderosas por un hombre asombrosamente valiente y lleno de remordimientos que corrió un riesgo personal indescriptible y que era…» ¡agente de la CIA! Eso es. Ellsberg, pese a todo, era un empleado que llevaba toda la vida en la CIA.

Hasta la fecha, en realidad no se ha creado ningún secreto en torno a la manera general en la que se

«compilaron» los llamados «papeles del Pentágono». En primer lugar, los papeles no fueron reunidos por o para el Pentágono, sino en nombre de la CIA, con la complicidad de adjuntos de la CIA tales como la corporación RAND, y con la selección y mezcla suplementaria de documentos incluidos.

RAND es una organización sin ánimo de lucro creada para conectar la planificación militar con las decisiones de investigación y desarrollo. RAND también es conocida como la «Institución de lavado de Cerebros de Estados Unidos» debido a sus experimentos sobre metodología de planificación social y de respuesta

psicológica al estrés.

Ellsberg, quien, de manera inexplicable, sigue siendo un héroe y un «patriota» a ojos de la mayor parte de los izquierdistas, era un estratega de armas nucleares de la corporación RAND, así como miembro de la plantilla de Henry Kissinger en la Casa Blanca. Se nos dijo que sufrió una conversión milagrosa y que se transformó en un antibelicista que, supuestamente, en un esfuerzo por detener la guerra, sacó a la luz aquellos documentos.

La forma en que se llevó a cabo la deseada filtración es tan sólo un poco menos «espeluznante» que los

documentos en sí. Para explicarle al público cómo y por qué se podría haber convertido un agente de derechas de la CIA, Ellsberg, colega del general Ed Lansdale, se ha dicho que la oportuna transformación «milagrosa» se logró bajo la influencia del profesor Noam Chomsky, del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), un individuo con un prestigio creíble como destacado activista antibelicista. El papel de Chomsky corno «inocentón» oficial del asunto se torna turbio cuando nos fijamos en el respaldo que el profesor muestra hacia el engaño tras su publicación. Desde su posición, Chomsky tenía acceso a todo el saber

necesario para detectar que el encubrimiento de la CIA era un fraude flagrante. De la misma forma y bajo los mismos pretextos, Chomsky se ha negado categóricamente a admitir la complicidad del gobierno de Estados Unidos en los ataques del 11 de septiembre de 2001.

El «general» Edward Lansdale era agente de la CIA y subdirector de la Oficina de Operaciones Especiales del Pentágono durante la época de Bahía de Cochinos, así como presidente de la Junta de jefes de Estado Mayor. Fue el director del proyecto de alto secreto del Pentágono que se conoce como «Operación Mangosta». De acuerdo con

unos documentos que se pretendía que se hubieran destruido hace más de cuarenta años, los niveles superiores del ejército estadounidense propusieron llevar a cabo actos de terrorismo contra Estados Unidos a principios de la década de los sesenta para arrastrar así a Norteamérica a una guerra contra Cuba.

¿Qué tiene que ver esto con Wikileaks? Mucho, tal y como se aclarará dentro de poco.

Una vez que se efectuó la publicación por medio de los conductos mediáticos habituales de la CIA, *The New York Times*, un agente Rockefeller de la CIA, Henry Kissinger, ordenó presuntamente a la unidad de la CIA del

sótano de la Casa Blanca que investigara a Ellsberg, de modo que comenzó a montar un engaño de la Agencia aún mayor que el anterior.

El verdadero telón de fondo de la «fiesta de puesta de largo» de Wikileaks parece tan improbable como los ahora manifiestos engaños de los papeles del Pentágono y del Watergate, que hicieron caer al por aquel entonces presidente de Estados Unidos, Richard Nixon. Si se analizan con esmero los detalles que hasta ahora han filtrado con mucho cuidado los medios de comunicación internacionales más ultraestablishment, como por ejemplo *The New York Times*, se descubre un programa muy claro. Ese

programa casualmente sirve para reforzar la agenda geopolítica mundial de Estados Unidos, desde Irán a Rusia pasando por Corea del Norte y Pakistán.

En este momento nos hallamos ante una repetición de los «papeles del Pentágono«, pero en la era cibernética. ¿Para qué sirvió el episodio de los papeles del Pentágono? Dicha operación psicológica profesionalmente urdida trasladó, para la opinión pública, la responsabilidad de los colosales errores de inteligencia y política en Vietnam de la CIA al ejército. Al final, tan sólo la CIA, sus amigos íntimos de los complejos industriales y militares que sacan provecho de la guerra y los

agentes de la CIA ascendidos e infiltrados en el ejército sacaron provecho de aquello. Nunca se pidieron responsabilidades. Ahora, en el momento en que Afganistán se está conviniendo en un gigantesco fracaso político y militar, se han vuelto a mover los «postes» variando el énfasis desde dicho país hacia los dos centros neurálgicos de la región, Irán y Pakistán.

Assange bien podría ser el Daniel Ellsberg de hoy en día. De hecho, bien podrían haber sido las mismas personas que estuvieron detrás del fraude de los papeles del Pentágono quienes hubieran escrito su historia. Tal y como escribe William Engdahl:

«A todos los efectos, la historia sirve como guión para un nuevo thriller hollywoodiense de Oliver Stone. Un hacker australiano de treinta y nueve años retiene como rehenes de una ingente “ciberfiltración” al presidente de Estados Unidos y a su Departamento de Estado, excepto si el presidente deja que Julian Assange y sus Wikileaks saquen a la luz cientos de miles de páginas de delicados memorándums del gobierno de Estados Unidos.

»Casi está trazado demasiado perfectamente para ser verdad. Un soldado del ejército de Estados Unidos, descontento y desplegado en Bagdad, Bradley Manning —analista de baja

graduación de la inteligencia del ejército estadounidense, descrito como un solitario, un gay en el ejército, un “obseso de los ordenadores” contrariado—, escudriña la información clasificada desde la Base de Operaciones Avanzadas Hammer. Decide descargarse en secreto a sus CD vírgenes las comunicaciones por correo electrónico del Departamento de Estado de Estados Unidos procedentes de todo el mundo durante un período de más de ocho meses y durante catorce horas al día mientras finge estar escuchando a Lady Gaga. Además de cables diplomáticos, se cree que Manning proporcionó a Wikileaks una cinta de

vídeo grabada con la cámara de la metralleta de un helicóptero en la que aparece un ataque estadounidense incontrolado en Bagdad contra periodistas desarmados; también registros de las guerras de Iraq y Afganistán.

»Entonces se supone que Manning dió con el paradero de un destacado ex hacker estadounidense que colgó sus doscientas cincuenta mil páginas de cables clasificados del Departamento de Estado de Estados Unidos en Internet para que los viera el mundo entero. Presuntamente, el soldado le dijo al hacker norteamericano que los documentos que poseía contenían “cosas

increíbles y horribles que debían ser de dominio público y no estar almacenadas en algún servidor de un cuarto oscuro de Washington, D.C. Según cuenta la historia, el hacker lo entregó a las autoridades estadounidenses. Ahora Manning permanece incomunicado bajo arresto del ejército norteamericano, de forma que, muy oportunamente, no se le puede preguntar su versión. El Pentágono contrata de manera habitual a los mejores hackers para que diseñen sus sistemas de seguridad.

»En ese momento, el argumento se pone aún más interesante. Las doscientas cincuenta mil páginas terminan sobre la mesa de Julian Assange, el australiano

de treinta y nueve años que ha fundado una página web supuestamente antiestablishment bajo un nombre tan efectista como el de Wikileaks, Assange decide escoger varios de los medios de comunicación informativos más ultraestablishment del mundo para que gestionen en exclusiva para él el asunto de las filtraciones, ya que en apariencia la Interpol persigue al australiano no por filtrar información clasificada, sino porque supuestamente ha mantenido relaciones sexuales consentidas con dos mujeres suecas que después decidieron que se había tratado de una violación. A posteriori se demuestra que las dos mujeres están vinculadas con la CIA.

»Assange selecciona, para que decidan qué debe filtrarse y que no, periódicos tan exclusivos como *The New York Times*, la publicación que resultó tan útil a la hora de fomentar la propaganda falsa contra Saddam que desembocó en la guerra de Iraq, el *Guardian* de Londres y *Der Spiegel*. Assange asegura que no tenía tiempo para examinar tantas páginas, de modo que se las entregó a los fiables editores de los medios de comunicación del *establishment* para que ellos resolvieran qué debía salir a la luz. Algo muy *antiestablishment*, claro.»[85]

En efecto, una extraña elección de medios de comunicación para una

persona que afirma ser *antiestablishment*. Pero Assange también asegura que cree en la versión del 11-S del gobierno de Estados Unidos y considera que el Grupo Bilderberg es una reunión de personas totalmente normal, unas opiniones muy *establishment*.

«Todavía más importante: los doscientos cincuenta mil cables no son “alto secreto”, al contrario de lo que podríamos haber pensado. Entre dos y tres millones de empleados del gobierno de Estados Unidos están autorizados a acceder a ese nivel de documentos “secretos” y en torno a quinientas mil personas de todo el mundo tienen acceso

al Protocolo Secreto de Redes de Enrutado de Internet (SIPRNet), donde se almacenaron los cables. El SIPRNet no está recomendado para la distribución de información de alto secreto. Tan sólo el 6 por ciento, o quince mil páginas, de los documentos se habían clasificado como “secretos”, es decir, un nivel por debajo del “alto secreto”. Otro 40 por ciento pertenecía al nivel más bajo: '”confidencial”; el resto ni siquiera estaba clasificado. En resumen, aquello no era tan secreto en realidad.»

Pero, ante los ojos de cualquiera que haya estudiado el arte de la inteligencia y de la desinformación, emerge una

clara pauta en el drama de Wikileaks. La atención se centra en objetivos geopolíticos estadounidenses concretos que parecen, en palabras de Hillary Clinton, «justificar las sanciones de Estados Unidos contra Irán». Los documentos aseguran que Corea del Norte, gracias a que China permite el tránsito libre de los barcos de dicho país pese a los ruegos del Departamento de Estado de Estados Unidos, envía misiles peligrosos a Irán. Se informa de que el achacoso rey Abdullah de Arabia Saudí calificó al presidente iraní de «Hitler».

Surge otra pauta en el drama Wikileaks-Bradley Manning. El ejército

está intentando desviar la atención hacia cómo Bradley Manning, o quienquiera que le pasara la información, consiguió poner sus manos sobre los documentos eludiendo el sistema militar más refinado del mundo.

Sí; entonces, ¿de qué manera exactamente fue capaz de conseguir acceder a un sistema clasificado un empleado de bajo nivel? A partir de aquí, todo el asunto se torna incluso más descabellado. De acuerdo con el Guardian de Londres, «El 21 de mayo, alguien cuyo apodo cibernético era Bradass87 contactó con un hacker californiano llamado Adrian Lamo y empezó a intercambiar mensajes

instantáneos con él. De forma inmediata se mostró extraordinariamente abierto: "Hola, ¿cómo estás?… Soy un analista de inteligencia del ejército desplegado en el este de Bagdad… Si tuvieras un acceso sin precedentes a redes clasificadas durante catorce horas al día, siete días a la semana, a lo largo de más de ocho meses, ¿qué harías?"

»Durante cinco días, Bradass87 le abrió su corazón a Lamo. Le explicó que su puesto de trabajo le daba acceso a dos redes secretas: el Protocolo Secreto de Redes de Enrutado de Internet, que contiene información diplomática y militar de Estados Unidos clasificada como "secreta", y el Sistema de

Comunicaciones de la Inteligencia Mundial Conjunta (JWICS), que utiliza un sistema de seguridad distinto para hacer circular materiales similares pero clasificados como de “alto secreto”. Dijo que eso le había permitido ver "cosas increíbles y horribles… que debían ser de dominio público y no estar almacenadas en algún servidor de un cuarto oscuro de Washington, D.C…., casi arreglos políticos criminales…, la versión de los acontecimientos y crisis mundiales que no aparece en los comunicados de prensa”.

»Bradass87 apuntó que “alguien a quien conozco mucho” había estado descargando, comprimiendo y

encriptando todos esos datos y pasándoselos a alguien a quien identificó como Julian Assange. En ocasiones aseguraba que era él mismo quien había filtrado el material; insinuaba que había conseguido colar CD vírgenes etiquetados como si fueran música de Lady Gaga, meterlos en su portátil de alta seguridad y mover los labios siguiendo la letra de unas canciones que no existían para encubrir sus descargas: “Quiero que la gente vea la verdad”, dijo.

»Insistía en la magnitud de la revelación: “Es diplomacia abierta…, es el Climagate,[86] pero con un alcance global y una intensidad imponente…, es

bonito y aterrador… Son datos públicos, deben ser de dominio público. En cierto momento, Bradass87 trató de contenerse y dijo; "No me puedo creer lo que te estoy confesando." Era demasiado tarde. Sin que él lo supiera, dos días después de que comenzara su intercambio, el 23 de mayo, Lamo se había puesto en contacto con el ejército de Estados Unidos. El 25 de mayo se reunió con agentes del Departamento de Investigaciones Criminales del Pentágono en un Starbucks y les entregó una copia impresa de los chats en línea con Bradass87.

»El 26 de mayo, en la Base de Operaciones Avanzadas Hammer del

ejército de Estados Unidos, a cuarenta kilómetros de Bagdad, un analista de inteligencia de veintidós años llamado Bradley Manning fue arrestado, trasladado al otro lado de la frontera hacia Kuwait y encerrado en una prisión militar.»

Sí, y, de nuevo, un pimiento. Esta historia podría resultarle creíble a una persona no iniciada, pero es casi un chiste en el mundo de la seguridad cibernética, porque eso es exactamente lo que se hace para probar el sistema. Casi parece que se haya preparado para que los acontecimientos se desarrollaran de esa manera.

Además, esto no supone una gran

prueba de que los llamados «cables» del Departamento de Estado existan en realidad. ¿Estamos completamente seguros de que existen? No, no lo estamos. ¿Los ha visto alguien? La respuesta es no. ¿Se ha formulado alguien en alguna ocasión esta pregunta? Silencio, silencio sepulcral.

Cuanto más se examina la versión oficial, más da la impresión de ser una operación de infiltración encubierta muy bien organizada y más consciente se es de que las cosas no ocurrieron de la forma en que se dice que sucedieron. Desde el primer día existieron sospechas entre los miembros de la comunidad de la inteligencia acerca de

que se tratara de una trampa urdida por un sujeto desconocido con la intención de atrapar a varias personas. Pero en realidad es una técnica de contrainteligencia estándar. Y dichas técnicas suelen ser sistemas bastante elaborados y tramados con sumo cuidado. Llegarán incluso a procesar a gente como parte de la tapadera. Es posible que Bradley Manning sea procesado, y que incluso pase una temporada en prisión. Los observadores más expertos creen, sin embargo, que el soldado forma parte de la operación y que estará encarcelado durante relativamente poco tiempo. Se intentará ocultar quién estaba pasando

información y traicionando a los otros fingiendo que se los procesa.

Por ejemplo, la criptografía de alto nivel esconde cualquier tipo de encabezamiento para evitar que se revele la metodología que se ha empleado. Los encabezamientos pueden encriptarse por separado, codificarse como espacios en blanco o como signos de puntuación, esconderse como fragmentos inocuos, miniaturizarse y situarse bajo un carácter digitalmente transparente y ocultarse por medio de otros métodos admirablemente arteros. Hay otros marcadores que se incrustan para rastrear, registrar y revelar al receptor los indicios de alteración y

descodificación. Los contenidos descifrados también contendrán marcadores para rastrear la distribución y el uso de los mismos, y también pueden tener troyanos y/o virus que destrozan los ordenadores si no se los desactiva. No se sabe si se ha alojado una letalidad que se desencadene cuando se haga un uso incorrecto, pero seguramente se está gestando. Un truco sucio consiste en envolver un atractivo paquete encriptado con un troyano transparente a manera de spam. La interminable cadena de spam, virus, búsquedas, bots, nubes, volcados de datos, anuncios y charlas de redes sociales lo disfrazan. Es probable que lo

que tal vez esté envolviéndolo, oculto y contando los segundos desde el interior, infectando el seductor archivo de seguridad, sea muy desagradable.

¿Quién saca provecho de esa situación? CyberCom. Acaban de recibir una cantidad ingente de fondos, pero tenían dificultades económicas serias.

¿Una excusa para controlar internet?

PERO como informa el periodista de investigación William Engdahl, se está desarrollando un peligroso escenario acerca del futuro de Internet

que sienta precedentes. «Lo que se está percibiendo a consecuencia de todo el ruido y la furia de Wikileaks en Washington es que el escándalo al completo está siendo útil para potenciar una agenda de larga data de Bush y Obama acerca de la que hasta ahora era una red libre. El gobierno de Estados Unidos ya ha cerrado el servidor de Wikileaks en Norteamérica, a pesar de que no se ha vulnerado ninguna ley estadounidense identificable.

»El proceso de controlar la red ya estaba bien avanzado antes de que se produjera el actual escándalo de las filtraciones. En 2009, el senador demócrata Jay Rockefeller y la

republicana Olympia Snowe presentaron la Ley de Ciberseguridad de 2009 (S. 773). Esta le otorga al presidente poder ilimitado para desconectar de Internet los ordenadores del sector privado. El proyecto de ley “permitirla al presidente declarar una emergencia de seguridad cibernética relacionada con redes informáticas no gubernamentales y hacer lo que fuera necesario para responder a la amenaza”. Es de esperar que esta legislación tan controvertida se convierta en máxima prioridad, ahora.

»El Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos, una agencia que se creó durante la histeria política que siguió al 11-S en 2001 y

que ha sido comparada con la Gestapo, ya ha comenzado a controlar Internet. Están apoderándose y cerrando silenciosamente páginas de internet (dominios de la red) sin llevar a cabo siquiera juicios justos. El Departamento de Seguridad Nacional se limita a hacerse con los dominios de internet que quiere y fija un ominoso logo del "Departamento de Justicia" en la página web. Véase un ejemplo en http://torrent-finder.com. Más de setenta y cinco páginas web fueron capturadas y cerradas a lo largo de una semana hace poco tiempo. Ahora mismo están centrados en las páginas web que, según aseguran, "violan los derechos de

autor”; aun así, la página de torrent-finder.com de la que se apoderó el Departamento de Seguridad Nacional no contenía ningún tipo de material sujeto a derechos de autor. Simplemente se trataba de una web con un motor de búsqueda que enlazaba con destinos donde la gente podía acceder a contenidos sujetos a derechos de autor. Con cuidado, paso a paso, pueden arrebatarnos la libertad de expresión. Y ¿entonces, qué?»[87]

El gobierno en la sombra.

TAL y como dice Len Hart en

IntelDaily, «Supongamos que el gobierno de Estados Unidos o, más probablemente, un inexplicable coloso de la inteligencia privatizada investido de poder por la reacción hacia los ataques del 11-S y alimentado por el amiguismo endémico de un sistema que hace tiempo que se pudrió, tuviera una herramienta de vigilancia capaz de entrometerse a capricho en los aspectos más privados de las vidas de los norteamericanos. Ahora, imaginemos que la nueva industria en expansión de un estado policial futurista que antes era impensable estuviera ya instalada, totalmente operativa, y que hubiera estado conectada y siendo utilizada de

forma activa para el espionaje nacional desde muchos años antes de que aquellos dos aviones se estamparan contra el World Trade Certer. Los ataques “terroristas¹' se han utilizado como justificación de cualquier control inconstitucional de las libertades civiles que se haya producido desde aquella atroz mañana de septiembre [2001] en la que se pulsó el botón de reinicio de dos siglos y cuarto de historia norteamericana y en la que todos nos lanzamos hacia el mundo feliz de la guerra, el miedo, la sospecha y la venganza perpetuos, hacía una realidad paralela en un lugar que llegaría a ser conocido como la Patria. ¿Y si ese

complejo industrial de vigilancia tuviera en sus manos una base de datos que fuera tan grande y tan poderosa que no sólo pudiera procesar y recuperar de manera inmediata los aspectos más mínimos e íntimos de las vidas de los ciudadanos, sino que también fuera capaz de utilizar habilidades de la inteligencia artificial extremadamente sofisticadas para predecir incluso pautas probables de comportamiento futuro?».[88]

«Una base de datos tan enorme sería capaz de emplear tecnología punta financiada con los dólares de los contribuyentes y concedida a empresas privadas no responsables sobre todo por medio de contratos de proveedores

únicos para crear la herramienta de opresión más invasiva que este país haya conocido jamás. Esta base de datos dependería de un software que fuera capaz de realizar análisis de redes sociales[89] basándose en tecnología de modelización en bloques para vigilar toda forma de comunicación electrónica, todas las búsquedas en internet, todas las transacciones de tarjetas de crédito y débito, todos los preparativos de viajes, todos los registros bibliotecarios, todas las actividades bancarias y todas las llamadas telefónicas. Entonces sería capaz de utilizar los datos no sólo para encontrar vínculos entre personas que ya se conocen e interaccionan mutuamente,

sino para catalogar a cada individuo dentro de un grupo particular que posee hábitos de comportamiento y de compra similares.

»Entonces esos grupos podrían dividirse en subgrupos y se los podría analizar aún más para determinar si, de acuerdo con unas directrices definidas sin mucho rigor y ampliamente desconocidas, podrían representar una amenaza potencial. A pesar de que todo esto podría parecer una especie de pesadilla distópica futurista sacada directamente de "El informe de la minoría" de Philip K. Dick y su "Precrimen" se trata de algo muy real y se lo conoce por el nombre de "Main

Core”.[90]Por ejemplo, si quieres vender una bicicleta y pones un anuncio en el periódico local y, por casualidad, recibes una llamada de un tal Muhammad que está interesado en la bicicleta y, por casualidad, Muhammad tiene determinados amigos que están relacionados con una organización que, según unos criterios desconocidos, ha sido señalada como una organización terrorista en potencia, entonces la llamada que te ha hecho Muhammad te colocaría con toda probabilidad en la base de datos y te sometería a un nivel superior de escrutinio, en el mejor de los casos, y, en el peor, te pondría en el peligro de que te atraparan y te

retuvieran de forma indefinida sin ningún tipo de supervisión judicial.

»Dicha tecnología se está utilizando hoy en día sin ninguna clase de vigilancia legítima, bajo una Constitución que el Eje del Mal formado por Bush, Cheney y Rove ha destripado, con una red gulag de prisiones de alto secreto y “dependencias de detención” y con un nuevo fenómeno definitivamente antinorteamericano de torturas consentidas por el gobierno. Añadamos una población que trabaja demasiado y a la que, sistemáticamente, se trata como si fuera subnormal, que ha sido bombardeada con propaganda por parte de la corrupta institución que es la

maquinaria de los medios de comunicación corporativos con su astuto empleo del miedo y el odio; una población que, a pesar de la infinita sabiduría de nuestros antepasados, sacrificaría alegremente su libertad en aras de cualquier tipo de seguridad temporal (sin importar que sea fugaz); agreguemos también el desarrollo científico de avanzadas técnicas de control mental y, hoy en día, “la Patria constituye la perfecta placa de Petri para que se genere una sociedad fascista autoritaria.»

Es, sin embargo, una forma de fascismo muy sofisticada, distinta de los regímenes aparentemente más obvios

que hemos conocido en el pasado. El escritor Bertram Gróss publicó un libro en la década de los ochenta del siglo pasado bajo el título de Friendly Fascism [fascismo amistoso]; Jim Garrison dijo una vez que «el fascismo aparecerá en Estados Unidos bajo el nombre de la seguridad nacional»; y, en su libro de 1983 Post-Conservative America [La Norteamérica posconservadora], cl escritor Kevin Phillips advirtió de un posible «autoritarismo de la tarta de manzana» y una sociedad venidera en la que: «La bandera tachonada de estrellas ondearía con mayor frecuencia y sobre muchos más desfiles; el incremento de la

vigilancia tomaría medidas enérgicas contra las revueltas urbanas y los disidentes políticos extremos.» Esta cita describe con gran exactitud la Norteamérica posterior al 11-S, donde se ha abandonado cualquier apariencia de razón en favor de un rastrero ondear de banderas disfrazado de patriotismo, donde los bien pagados cómplices de la doctrina neoconservadora han convertido la crítica a las autoridades en traición potencial, donde los eslóganes y la demagogia han sustituido al discurso, donde el pensamiento crítico se está extinguiendo y, justo como George Orwell predijo con exactitud, el Gran Hermano nos vigila, nos protege y se

asegura de que comprendamos que la guerra es paz, la libertad es esclavitud y la ignorancia es fuerza.

¿Existe alguna prueba de que se esté utilizando Wikileaks como excusa para controlar Internet?

John Young cree que Wikileaks es «un teatro de operaciones. En parte calma y en parte pone a prueba los sistemas. Poniendo a prueba la reacción pública, ¿vamos a sacar partido de las amenazas cibernéticas o no? ¿Funcionará o no?, porque, como ya sabéis, ellos (Wikileaks) no han causado ningún daño, motivo por el que no se los ha acusado… y entonces se perderán algunas vidas u ocurrirá algo…, y, en

algún momento, cuando esta guerra cibernética se convierta en una guerra real, lo veremos porque las leyes estarán listas».

Cyber Security Command (CyberCom)

¿QUÉ es CyberCom?

En realidad, es un ardid de las relaciones públicas del Departamento de Defensa encaminado a enfrentarse a las nuevas amenazas. La Agencia de Seguridad Nacional (NSA) aún dirige el programa. Todavía está alojado en la NSA; el director de CyberCom es el

director de la NSA. De acuerdo con el gobierno de Estados Unidos, las amenazas cibernéticas terminarán por reemplazar a las amenazas terroristas. Cada vez se nos dice más que los terroristas planean ataques por Internet contra nosotros, así que se produce una especie de fusión de ambas amenazas en una. En esto se halla una pauta fácilmente visible.

Las acusaciones realizadas por los miembros del Congreso acerca de que Wikileaks es una amenaza son parte de esa pauta, una repetición del Temor rojo [91] y de todas las demás clases de peligros inventados. Ahora cuentan con una oportunidad fabulosa de decir que el

enemigo ya está dentro de Estados Unidos y está en Internet.

«Un clamor creciente para restringir y controlar Internet en defensa del gobierno» del Pentágono, de la comunidad de la inteligencia y de sus brazos corporativos privados podría derivar en un ataque cibernético organizado que el gobierno utilizaría como justificación para controlar la red o, en el peor de los casos posibles, para clausurarla, advierten numerosos expertos en seguridad, fuentes gubernamentales, miembros de alto rango de la comunidad de la inteligencia y defensores de la privacidad en Estados Unidos.»

Desde el 11 de septiembre de 2001, la Seguridad Nacional y el Pentágono han estado trabajando juntos para controlar y subvertir la verdadera amenaza contra el gobierno; los activistas y las organizaciones políticas de su propio país. «Además de fisgonear en las organizaciones antibelicistas, el Departamento de Seguridad Nacional ha hecho horas extras (junto con un complaciente medio de comunicación corporativo) para representar el movimiento patriótico como violento y como una amenaza para la seguridad nacional»[92]

No pasaría mucho tiempo antes de que el Departamento de Seguridad

Nacional y el Pentágono encontraran una plataforma perfecta para la cuadrícula de control global y de largo alcance de las élites gobernantes: Cyber Command. Para luchar contra el cada vez mayor número de personas que son conscientes de la agenda Gobierno Mundial Único o de Empresa Mundial S. A., los gobernantes deben acabar con los medios de comunicación independientes de internet, la última fuente de libertad de expresión sin restricciones que nos queda. Al contrario de lo que dicen tanto las interpretaciones favorables de los medios de comunicación como las campañas de propaganda iniciadas por el gobierno, el Pentágono no creó Cyber

Command para luchar contra al-Qaeda o los hackers de China o Rusia. Se fundó para combatir al auténtico enemigo: al pueblo norteamericano, a los antibelicistas y a los patriotas, a los que dicen la verdad, a la comunidad bloguera de Internet. En la era del despertar político global, nosotros, el pueblo, nos hemos convertido en el enemigo. Zbigniew Brzezinski, miembro del Consejo de Relaciones Exteriores, fue cofundador de la Comisión Trilateral, junto con el banquero David Rockefeller, en 1973. Ha escrito mucho acerca de la cuestión del «despertar político global», y «ha pronunciado conferencias ante varios grupos de

expertos de élite de todo el mundo para "informarles" de esta dinámica global cambiante». Brzezinski es uno de los principales representantes de la élite global y uno de los intelectuales de élite más influyentes del mundo. Su análisis del «despertar político global» es útil porque él lo presenta como la amenaza mundial más importante contra los intereses de la élite de todo el mundo. Por consiguiente, la gente debería percibir el concepto del «despertar político global» como la esperanza potencial más significativa de la humanidad, así que debería ser fomentado y promovido, al contrario de lo que propone la perspectiva de

Brzezinski, que dice que debería ser controlado y suprimido. Sin embargo, sería mejor que Brzezinski explicara el concepto con sus propias palabras para permitir que la gente comprenda por qué el despertar político global constituye una «amenaza» para los intereses de la élite:

«Por primera vez en la historia, casi toda la humanidad está activada desde el punto de vista político, tiene conciencia política y es políticamente interactiva. Tan sólo hay unas cuantas *bolsas* humanas abandonadas en los rincones más remotos del mundo que no están políticamente comprometidas con la agitación y el descontento políticos que

están tan extendidos hoy en día por todo el mundo. El activismo político global resultante está generando un repentino aumento de la búsqueda de la dignidad personal, el respeto cultural y las oportunidades económicas en un mundo dolorosamente marcado por los recuerdos de siglos de dominación colonial o imperial extranjera… El anhelo mundial por la dignidad humana es el desafío fundamental inherente al fenómeno del despertar político global.«Norteamérica debe enfrentarse de lleno a una nueva realidad global muy importante: que la población mundial está experimentando un despertar político sin precedentes tanto

en alcance como en intensidad, con el resultado de que las políticas populistas se están convirtiendo en las políticas del poder. La necesidad de reaccionar a ese fenómeno masivo Se plantea a la excepcionalmente soberana Norteamérica un dilema histórico: ¿cuál debería ser la definición fundamental del papel global de Estados Unidos? (…] No es el terrorismo mundial el que plantea el desafío esencial de nuestro tiempo, sino más bien la turbulencia intensificadora causada por el fenómeno del despertar político global. Ese despertar es socialmente masivo y políticamente radicalizador.«No es una exageración afirmar que ahora, en el

siglo XXI, la población de la mayor parte del mundo en vías de desarrollo está políticamente desencantada y, en muchos lugares, llena de desasosiego. Es una población agudamente consciente de la injusticia social a un nivel sin precedentes y, a menudo, está plagada de resentimientos por su observada falta de dignidad política. El acceso casi universal a la radio, la televisión y, cada vez más, a internet, está creando una comunidad de percepciones compartidas y de envidia que puede ser impulsada y canalizada por medio de pasiones políticas o religiosas demagógicas. Esas energías trascienden las fronteras soberanas y plantean un desafío tanto

para los Estados existentes como para la jerarquía global existente, sobre la cual aún se asienta Norteamérica.«La juventud del Tercer Mundo está particularmente inquieta y llena de resentimiento. La revolución demográfica que ellos encarnan es también, en consecuencia, una bomba de relojería política. A excepción de en Europa, Japón y Estados Unidos, la banda demográfica de los situados entre los dieciocho y los veinticinco años —que se está expandiendo a gran velocidad— está creando una ingente masa de jóvenes impacientes. Los sonidos y las imágenes que emanan de lejos y que intensifican su desafección

han agitado sus mentes con lo que tienen a mano. Es probable que su potencial vanguardia revolucionaría emerja de entre las veintenas de millones de estudiantes que se concentran en las a menudo intelectualmente discutibles instituciones educativas de «nivel terciario» de los países en vías de desarrollo. Dependiendo de la definición del nivel educativo terciario, existen actualmente en. el mundo entre ochenta y ciento treinta millones de estudiantes «universitarios». Típicamente originarios de la socialmente insegura clase media más baja e inflamados por un sentimiento de ultraje social, esos millones de

estudiantes son revolucionarios latentes que ya están semimovilizados en grandes congregaciones, conectados a través de Internet y preposicionados para una respuesta a mayor escala que la que se produjo hace años en la ciudad de México o en la plaza de Tiananmen. Su energía física y su frustración emocional están tan sólo a la espera de que una causa, una fe o un odio las dispare.[93] La «amenaza cibernética creciente» promocionada por el gobierno y los medios de comunicación corporativos es una mera tapadera para la auténtica agenda. Y la agenda es que Wikileaks es una estafa grande y peligrosa de la inteligencia

estadounidense que probablemente se utilizará para controlar Internet.

Por ejemplo, en julio de 2010, el Mando Estratégico de Estados Unidos celebró un «simposio del ciberespacio» en Omaha, Nebraska. De acuerdo con un comunicado de prensa;[94] «Este acontecimiento facilita un apasionante punto de encuentro para el intercambio de información entre los líderes del ciberespacio. Fomentar la innovación y la colaboración entre el sector privado y el gobierno para ahondar en los difíciles asuntos cibernéticos será primordial para este simposio.» El simposio lo patrocinaron Lockheed Martin, HP, Booz, Allen Hamilton, CACI, Cisco,

CSC, General Dynamics, QineriQ, Raytheon y la espeluznante MITRE Corporation. La mitad de estas empresas son miembros permanentes del Grupo Bilderberg. La mayoría de ellas forman parte del Consejo de Relaciones Exteriores.

El Pentágono considera el ciberespacio un dominio bélico [95] igual que la tierra, el mar, el aire y el espacio. En 2003, el Pentágono describió Internet como un «sistema armamentístico» enemigo que requiere «una serie de capacidades ofensivas resistentes para englobar ataques electrónicos y de redes informáticas de rango completo».

Resumiendo, la misión de Cyber

Command, creada por el secretario de Defensa de Bush, Robert Gates, en junio de 2009, será fundamentalmente ofensiva, no defensiva; se creó como respuesta específica a la «ya significativa y creciente amenaza digital» por parte de «actores, terroristas, grupos criminales y hackers individuales extranjeros» según el Air Force Times.

La publicidad a bombo y platillo de un ataque terrorista cibernético se está tornando ciertamente ensordecedora. A lo largo de los últimos meses hemos visto funestos informes publicados por el Consejo Científico de Defensa y el Centro de Estudios Estratégicos e

Internacionales acerca de un posible «Pearl Harbor electrónico» o un «Katrina cibernético» en los que se afirmaba que Estados Unidos podía ser «derribado en quince minutos».[96]

Dadas las ahora tristemente famosas declaraciones de Tony Blair sobre las armas de destrucción masiva de Saddam Hussein y un lanzamiento de cuarenta y cinco minutos, poca gente se toma en serio los informes.

Lo que es innegable es que muchos de los datos sobre la supuesta amenaza cibernética los reúnen agencias gubernamentales ultrasecretas, que necesitan justificar su propia existencia, y compañías de seguridad cibernética,

que obtienen beneficios comerciales de la ansiedad popular. Por tanto, a la reunión de julio de 2010 en Nebraska asistieron las empresas líderes del sector. «Grandes compañías como Google, AT&T, Facebook y Yahoo, por nombrar sólo unas cuantas, están íntimamente relacionadas con el programa general, Esas empresas cuentan con brazos gubernamentales específicos que les proporcionan el software, el hardware y el soporte técnico necesarios a las agencias de inteligencia estadounidenses que están en proceso de crear una vasta base de datos de código cerrado para que las redes de espionaje global compartan

información.»

Cuando el senador John Rockefeller presentó la Ley de Ciberseguridad en abril de 2009, preguntó abiertamente si no habría sido mejor que nunca hubiéramos inventado internet. «El proyecto de ley para instaurar la Oficina del Consejero de Ciberseguridad Nacional —un brazo de la rama ejecutiva que tendría un inmenso poder para monitorizar y controlar el tráfico de internet con la intención de protegerlo contra amenazas hacia infraestructuras cibernéticas fundamentales— no halló prácticamente ninguna oposición por parte de la prensa mayoritaria, ni siquiera por parte de organizaciones

libertarias tan de izquierdas como Truth in the Media, cuya razón de ser es precisamente ésa, la de proteger la libertad de expresión del Cuarto Estado.»

La legislación de Rockefeller le otorga al presidente la capacidad de «declarar una emergencia de seguridad cibernética», y le entrega al gobierno federal poder absoluto para clausurar redes y bloquear el tráfico entrante de Internet «en interés de la seguridad nacional», según un informe de *MotherJones*[97]

The Wall Street Journal informa de que las disposiciones del proyecto de ley permitirían al gobierno federal, por

medio del Departamento de Seguridad Nacional y la Agencia de Seguridad Nacional —la agencia de espionaje más grande de Norteamérica—, pinchar cualquier aspecto digital de la información de cualquier ciudadano sin una orden judicial. Como ya advertí allá por 2005 en La verdadera historia del Club Bilderberg, «los registros bancarios financieros y médicos estarán abiertos de par en par para que los inspeccionen, al igual que las comunicaciones personales de mensajería instantánea y correo electrónico, y todo en aras de evitar ataques cibernéticos contra la nación». Bienvenidos al 1984 de George Orwell.

El director de la Agencia de Seguridad Nacional, el teniente coronel Keith Alexander, le dijo al Comité de Servicios Armados del Senado en abril de 2010 que él trabajaría para comportarse, acatar y proteger los derechos a la intimidad en línea de los norteamericanos, mediante la combinación de las «sinergias del Pentágono, la Agencia de Seguridad Nacional, el Departamento de Defensa, la comunidad de la inteligencia y el resto de la Administración». Fue un comentario interesante para un director recién nombrado de Cyber Command, un comando subordinado unificado bajo el Mando Estratégico de Estados Unidos

«diseñado para dirigir el combate virtual a lo largo y ancho de las redes informáticas mundiales», según el Guardian. En realidad, informa el periodista de investigación Steve Watson, la organización de reciente creación es responsable de un programa masivo de vigilancia ilegal de comunicaciones nacionales y de las grabaciones de las comunicaciones de millones de norteamericanos corrientes desde al menos 2001, de acuerdo con la Fundación Frontera Electrónica.

Bienvenidos al Nuevo Orden Mundial. El Pentágono ha gastado miles de millones de dólares en construir un «Campo de Prácticas Cibernético

Nacional»[98] para prepararse para un «enfrentamiento ofensivo cibernético dominante», lo que se traduce como control sobre «todos y cada uno» de los ordenadores. El programa ha recibido el nombre de «Proyecto Manhattan Electrónico».

Lo que resulta desconcertante es que al llamado enemigo nunca se le pone nombre, simplemente es cualquier persona que utilice la red, porque el enemigo es la red. El enemigo es la libertad que la red da a millones de personas de todo el mundo y la amenaza a la dominación militarista de la información y el poder supremo que ello proporciona.

Estas iniciativas representan una continuación de la llamada «Iniciativa Global de Ciberseguridad Nacional», creada por medio de una orden presidencial secreta [99] en 2008, bajo la Administración Bush.[100] Prison Planet Wire informó de que el ex director de la Inteligencia Nacional Mike McConnell anunció que las escuchas telefónicas sin orden judicial de la Agencia de Seguridad Nacional serían «un paseo por el parque en comparación con esto».[101]

Como parte de la «Iniciativa Global de Ciberseguridad Nacional», allá por el verano de 2010, las Fuerzas Aéreas asignaron aproximadamente treinta mil

«tropas digitales» a «la vanguardia de la guerra cibernética», un número que representa un tercio de las tropas en Afganistán, según informó el Air Force Times el 19 de mayo.

¿Qué hay de la píldora venenosa?.

PERO hay otro aspecto del asunto Agencia de Seguridad Nacional-Cyber Command-Bradley Manning-Wikileaks que debemos examinar.

Un artículo de *Associated Press* del 7 de agosto de 2010 —que ya no se puede descargar— preguntaba: «¿Está Wikileaks estafando a la Agencia de

Seguridad Nacional para que confiese los secretos de la puerta trasera del Estándar de Cifrado Avanzado (AES)?» [102]

«El centro del drama fue que en la página web de Wikileaks colgaron un enorme y misterioso archivo de 1,4 gigabytes llamado “insurance.aes256” [seguro.aes256] la famosa “píldora venenosa”. La contraseña se daría a conocer si Assange era arrestado o asesinado, o si Wikileaks era clausurada. El archivo “insurance” está codificado y es casi imposible de abrir hasta que Wikileaks facilite las contraseñas. La Agencia de Seguridad Nacional sabe de la existencia del archivo desde hace meses: en julio,

Assange subió el archivo a la página de los Diarios de la Guerra Afgana en Wikileaks como si estuviera desafiando a los hackers a forzado. Pero los expertos sugieren que, si hay alguien que pueda descodificarlo, será 1a Agencia de Seguridad Nacional. Dependerá de cuánto tiempo y esfuerzo quieran dedicarle», dijo James Bamford, que ha escrito dos libros sobre la Agencia de Seguridad Nacional.

La NSA tiene la mayor colección de supercomputadoras del mundo. Y hace bastante tiempo que los agentes saben que Wikileaks tiene en su poder archivos clasificados. «La Agencia —especuló Bamford—, probablemente

haya estado buscando algún defecto o laguna en el código o una puerta trasera en el programa comercial de encriptación que protege el archivo.»

En el caso más extremo, es probable que la Agencia de Seguridad Nacional, el Pentágono y otras agencias del gobierno estadounidense —entre ellas, la recientemente creada Cyber Command— hayan repasado las posibilidades de realizar un ataque cibernético contra la página web, hecho que dañaría redes, archivos, electricidad y demás. «Este es el tipo de cosa para la que están preparados —afirmó Bamford—, ya que éste es el tipo de cosa que podría poseer una

organización terrorista, una página web que contenga información dañina. Querrían irrumpir en ella, ver lo que hay y, entonces, intentar destruirla.»

No obstante, la vasta naturaleza de internet hace que sea esencialmente imposible frenar algo o descargarlo una vez que ha salido hacia múltiples servidores. Al final, los agentes estadounidenses tendrán que sopesar si llevar a cabo una respuesta más agresiva merece la indignación pública que probablemente conllevaría tal acción. La mayor parte de los expertos predicen que, a pesar del alboroto, lo más seguro es que el gobierno hiciera poco más que bravuconear y que los documentos

salieran a la luz de todas formas.

«Una vez que se comienza a enredar con Internet, bajar las cosas e ir hasta las últimas consecuencias para impedir que todo se haga público no resulta necesariamente útil para tus propósitos —dijo Bamford—, Le da más importancia a la historia de la que habría tenido sí los documentos se hubieran publicado desde el principio. Si, al final, el objetivo es reducir los daños, debes preguntarte si echar leña al fuego es una solución razonable», concluyó.

¿Está jugando Wikileaks o tras esto se oculta otra agencia de inteligencia que quiere poner a prueba las

capacidades de la Agencia de Seguridad Nacional? ¿Se trata de ciencia ficción o de realidad?

«La seguridad de la información (junto con la seguridad de las comunicaciones) protege los secretos más valiosos de la Tierra: planes de defensa operacional, tecnología de armas de destrucción masiva, inteligencia y la perfidia de los gobiernos, entre otras cosas. La codificación, junto con los subterfugios acerca de las capacidades, desempeña un papel vital para la guerra ofensiva y defensiva de la información. Los engaños y los ardides abundan. Los ataques y los contraataques ponen a

prueba las debilidades mediante el uso de medios más poderosos que un enemigo esperado. Se emplea tanto a gente de dentro como de fuera para tantear de manera continua lo ortodoxo y lo no ortodoxo. Lo intencionado y lo no intencionado se mezclan en las pruebas cuando se pica en señuelos preparados para ese propósito. Un objetivo podría reconocer un señuelo y fingir que cae en él para probar las capacidades del defensor, y eso podría llevar a un contrasubterfugio, y así sucesivamente. La batalla de la criptografía y el criptoanálisis no tiene fin. Una de las tácticas preferidas es la de sobornar al otro bando; menospreciar nuestras

destrezas para provocar un espasmo de revelaciones vanagloriosas es otra de esas técnica«.» [103]

Un subterfugio de seguridad informática muy común es el de utilizar toda ocasión importante para asegurar que un sistema es invulnerable; de ese modo, se fomenta el uso continuado de dicho sistema. La Agencia de Seguridad Nacional ha dirigido varias campañas de desinformación acerca de codificaciones «irrompibles», tanto secretas (alemanas, japonesas, soviéticas, etc.) como públicas; el sistema público más famoso estuvo relacionado con Crypto AG, en cuyo criptosistema la Agencia de Seguridad

Nacional instaló una puerta trasera para obtener acceso a las comunicaciones de usuarios de todo el mundo que creían que el sistema era invulnerable.

Las dudas acerca de la invulnerabilidad del AES no han desaparecido desde que la Agencia de Seguridad Nacional seleccionó un algoritmo de un competidor del AES que, según los criptógrafos, no era el más fuerte. Y ésa es probablemente la razón —la protección más fuerte— por la que la Agencia de Seguridad Nacional utiliza un criptosistema de alto secreto mientras fomenta el AES para el uso público y oficial. Se defiende que la NSA, como todas las agencias oficiales

de seguridad de las comunicaciones, nunca respaldaría un sistema al que no pudiera acceder de forma secreta. Y dichas agencias nunca desvelan esa capacidad; el acceso de puerta trasera de la Agencia de Seguridad Nacional a Crypto AG lo reveló un empleado de la compañía.

Estoy seguro de que la Agencia de Seguridad Nacional ha descodificado el archivo «Insurance» pero se mantiene en silencio. La NSA podría haber reemplazado el archivo por uno propio cuando éste apareció por primera vez —Wikileaks posee un gran criptorradar instantáneo—, haber falsificado las funciones hash y haberlas marcado

secretamente para el rastreo. La estafa se convierte en el cebo para la trampa. Procedimiento de Operaciones Estándar (SOP).

¿Podría haber intentado Wikileaks tenderle una trampa a la Agencia de Seguridad Nacional y sus aliados con un archivo decodificable secretamente marcado para el rastreo? Algunos de los consejeros de seguridad de la información y de seguridad de las comunicaciones de Wikileaks realizan trabajos de alto secreto para el gobierno de Estados Unidos y de otros países. Se les pagaría, calladamente, una suma bastante atractiva por ese servicio. Los secretos de la guerra cibernética aún

están por confesar, nunca se revelarán en los tribunales. Eso podría hacerlo un feroz y sucio combate, excepto si los combatientes llegan a un trato secreto para compartir los beneficios de la tecnología de uso dual mientras fingen estar en desacuerdo con el Procedimiento de Operaciones Estándar.

Bienvenido al mundo de humo y espejos. El mundo real. El único mundo. El santo y seña de la seguridad es: nunca esperes una seguridad infalible, eso es siempre una quimera. El santo y seña de la inteligencia es: nunca confíes en una fuente de la inteligencia, ninguna es de fiar. El santo y seña de la clasificación es: nunca confíes en la clasificación más

alta, es un cebo para engañar a aquellos que creen que sólo ellos tienen acceso a esa información.

El santo y seña del administrador de sistemas es: pasa desapercibido, grábalo todo, copia, sustituye por algo falso, no se lo digas a nadie, especialmente a ningún otro administrador de sistemas que te delate.

El futuro de los soplos.

ES probable que la psicopatía sea uno de esos muchos fallos del sistema del acervo genético, un ensayo y error evolutivo que resultó muy provechoso

para un fin antes de que llegara la sociedad urbana moderna; los guerreros psicópatas debieron de ser valorados por sus capacidades a la hora de defender los asentamientos humanos tempranos y de aterrorizar a los enemigos potenciales. Probablemente, la mayor parte de nuestras leyendas de monstruos —como los vampiros o los devoradores de cadáveres— deriven de la experiencia humana con personalidades psicópatas muy reales.

En psicología y en psicoanálisis, la comprobación de la realidad es una técnica de contraste objetivo de una emoción o pensamiento con la vida real; se trata de una facultad que está presente

en los individuos normales pero que no aparece en algunos psicóticos. En política, «la vida real» se condensa en un pequeño número de personas que dedican su tiempo a un egoísmo astuto.

La política no es un fin, sino un medio. Calvin Coolidge apuntó una vez que la política «no es un producto, sino un proceso. Es el arte del gobierno. Como otros valores, tiene sus falsificaciones. Se ha puesto tanto énfasis sobre lo falso que la importancia de la verdad se ha oscurecido y la política ha llegado a convertirse en sinónimo de egoísmo artero y astuto, en lugar de servicio franco y sincero».

Si la democracia es el gobierno del

pueblo «libre», las agendas gubernamentales secretas y las camarillas siniestras que trafican con su influencia son incompatibles con la democracia. Por tanto, todo el concepto de las esferas de influencia clandestinas que, desde dentro del gobierno, dirigen campañas secretas es ajeno a la noción de democracia y se debe luchar contra él con celosa determinación si no queremos repetir los graves errores de un pasado no tan lejano.

Una de las maneras de comprobar el abuso de poder del gobierno es por medio de los soplos. Hasta la aparición de Wikileaks, un soplón era una persona que sacaba a la luz supuestas malas

conductas gubernamentales, públicas o privadas. En los mejores casos, es un papel desempeñado por individuos con una imaginación ingeniosa y variada, formas de comunicación., argumentación y convicciones.

La figura del soplón ha formado parte del sistema de justicia norteamericano desde la proclamación de la Ley de Reclamaciones Falsas de 1863, que intentó combatir el fraude por parte de los proveedores del gobierno de Estados Unidos durante la guerra civil.[104]

Los soplos, que adoptan otras muchas formas abiertas y subrepticias aparte de las filtraciones, deberían verse

como una oposición necesaria a los crecientes secretismo y confidencialidad del gobierno, el comercio y las instituciones parciales; deberían expandirse por el mundo y ser independientes de las administraciones. Por eso Internet es un experimento grandioso y salvaje que siempre se verá amenazado por incontables dirigentes, censuras, contaminaciones, exploraciones, tomas, e incluso desmantelamientos, por parte de aquellos que quieren controlar y aprovecharse de la información y las comunicaciones por medio del secretismo y la confidencialidad. En ese sentido, Wikileaks, si se utiliza

adecuadamente, supone un peligro mortal para la parafernalia del imperio.

Pocos discutirán que Wikileaks está cambiando las cosas. Sin embargo, esos cambios deben conceptualizarse dentro de nuestra comprensión de la realidad geopolítica en la que nos encontramos hoy en día, Como ha sido el caso, tanto históricamente como en la actualidad, los objetivos imperiales se ocultan con retórica política. Wikileaks parece representar la realidad del grupo social de la diplomacia y, como tal se trata de una intensa exploración en el estudio del imperialismo.

Cayó la Unión Soviética. Cayó el Muro de Berlín, China se tornó cada vez

más capitalista. Vietnam se ha convertido en el socio de Norteamérica para la paz. Los enemigos de los que los republicanos habían estado advirtiendo desde 1945 estaban desapareciendo, La «amenaza roja» y el «peligro amarillo» eran cosas del pasado. Incluso presenciamos la sorprendente escena de Brent Scowcroft, ex consejero de Seguridad Nacional de Estados Unidos, brindando con los líderes chinos —a petición del autoproclamado experto en China y ex embajador de China (durante un breve período de tiempo), el presidente George Bush— en Pekín un mes después del episodio de la plaza de Tiananmen en 1989. Aunque

Norteamérica le impuso sanciones a China por la «masacre» de Tiananmen, Bush se aseguró de que su hermano mayor —Prescott Jr.— fuera capaz de negociar un trato entre el gobierno chino y Hughes Aircraft para la venta de satélites de comunicaciones, a pesar de que a otras empresas estadounidenses se les había prohibido hacerlo. En efecto, se trataba de un Nuevo Orden Mundial. Los republicanos habían hecho que el mundo fuera seguro para…, bueno, para los republicanos.

Y es precisamente a causa de esa falta de responsabilidad y de esa corrupción por lo que Wikileaks es tan popular en la actualidad; pero su fuerza

debe situarse en un contexto y entendimiento más amplio. Tal y como escribe Andrew Gavin Marshall en su bien documentado ensayo sobre el fenómeno de Wikileaks, «Los informes de Wikileaks son “revelaciones” sólo para aquellos que se mantienen fieles a los engaños del mundo: que vivimos en “democracias” que fomentan “la libertad” en casa y en todo el mundo».[105]

No cabe duda, Wikileaks y lo que representa «son un paso muy valioso en la dirección correcta, pero se necesitan más salidas que no requieran secretismo y confidencialidad en cuanto a sus operaciones; esas prácticas reflejan las de las autoridades. Ser abierto e

identificable conlleva riesgos, pero operar en secreto no es la única respuesta. Las filtraciones confidenciales se han convertido en una amenaza para difundir información contaminada, ya sea por parte del gobierno, del comercio, de las instituciones o de los individuos. Gracias al crecimiento de la lucrativa industria de las filtraciones —que, además, eleva el ego—, se sospecha de las filtraciones como fuente de información fiable.

«Las filtraciones solitarias son peligrosas. "Fuentes anónimas", "revelado por personas no autorizadas a hablar sobre la materia", "agentes no

identificados", y las filtraciones se utilizan hoy en día como reclamos para promocionar productos como si fueran creíbles y respetables, cuando su principal propósito es hacer ostentación de la reputación de la fuente y del establecimiento. Hay formas bastante efectivas, aunque más sutiles e intelectualmente exigentes que las filtraciones, para facilitar al público información prohibida de manera fidedigna. Se debería prestar atención a la multitud de fuentes de información transparentes para reducir la engañosa atracción de las filtraciones confidenciales. Las filtraciones necesitan mucho contexto de fuentes

abiertas para que su importancia pueda ser comprendida y juzgada.»[106]

«La información secreta y confidencial nunca es fiable porque conduce a una inteligencia cerrada que se engaña a sí misma (un producto intelectual y de espionaje). En ese sentido, las filtraciones, que son engendradas por el secretismo y la confidencialidad, son sospechosas debido a su origen restringido. Las filtraciones sólo se tornan creíbles cuando se las sitúa en un contexto, desafío y debate fiables de fuentes abiertas, que, como se recordará, era la intención original de Wikileaks, de ahí su original aspecto abierto "wiki”, ahora

abandonado en favor de la aseveración (Wikileaks ha comentado su propia falta de "wikidad" pública).»[107]

En ese sentido, «Wikileaks es un evento globalmente transformador. No sólo en términos de hacer conscientes a nuevas personas de "nueva" información, sino también en términos del efecto que está causando sobre las estructuras mundiales del poder. Con embajadores dimitiendo, diplomáticos a los que se está retratando como a mentirosos y peones, distanciamientos políticos que se están desarrollando entre los aliados imperiales occidentales y muchas carreras y reputaciones de las élites del globo en

gran peligro, Wikileaks está creando el potencial para un enorme deterioro de la efectividad del imperialismo y la dominación. Ése, por sí mismo, es un objetivo admirable y meritorio. Que esto ya sea una realidad es representativo de lo verdaderamente transformador que es y que podría haber sido Wikileaks. La gente, a nivel mundial, está empezando a ver a sus líderes a través de una lente no filtrada por "las relaciones públicas".»

Seríamos listos si comprendiéramos que las amenazas para la democracia proceden de los que guardan secretos. Sin duda, a causa de Wikileaks, los sistemas y las estructuras del poder mundial están en proceso de quedar

expuestos ante un público mucho más amplio que nunca. Sin duda, esa es la razón por la que «nos hallamos bajo una dura ofensiva propagandística por parte de los medios de comunicación corporativos y mayoritarios del mundo, que pretenden virar y manipular esas filtraciones en su favor. Los medios de comunicación mayoritarios lo entendieron desde el principio. Wikileaks representa por sí mismo una oportunidad mayor para exponer con claridad que los medios de comunicación mayoritarios son propaganda organizada. Al "sorprender" a tanta gente con las "revelaciones", los medios de comunicación se han delatado

a sí mismos como profundamente inadecuados para el análisis del mundo y los principales asuntos que lo ocupan».

Mientras que puede que el romanticismo esté muerto, una curiosidad apropiada sólo para cursos universitarios de literatura inglesa y profesores titulares con chaquetas de tweed y coderas, hay un nuevo tipo de elementa romántico en juego en Occidente a causa de Wikileaks. Existe una conciencia cada vez mayor de que no podemos representar lo que realmente ha ocurrido sin recurrir a lo novelístico: No podemos narrar un relato sin… narrar un relato. La historia

inicial de Wikileaks fue amor a primera vista. Tal y como ha dicho el propio Assange, comenzamos a percibir la participación de la comunidad, que ahonda y proporciona más perspectiva. Así, las redes sociales tienden a ser, para nosotros, un amplificador de lo que estamos haciendo».[108]

Como investigadores, medios de comunicación y críticos, nos dimos cuenta de que nuestras perspectivas y creencias se estaban abriendo hacia el cambio y la evolución. El simple hecho de que nunca antes hubiera ocurrido algo como esto no significa que no esté sucediendo ahora. Vivimos en la era de la «revolución tecnológica», e Internet

ha cambiado la economía, la política y la propia sociedad a escala global. Aquí es donde la verdadera esperanza de favorecer y comunicar mejor el «despertar político global» necesitará tomar velocidad y establecerse. El verdadero cambio de nuestro mundo no va a venir de las instituciones de poder ya establecidas o recientemente creadas, que es adonde se dirigen en la actualidad todos los asuntos, sobre todo aquellos de importancia global. El verdadero cambio tan sólo puede proceder no de las estructuras de poder globales, sino de la «comunidad» mundial de personas que interaccionan unas con otras por medio del poder que

ha desencadenado la «revolución tecnológica». En la era de la transformación social global, el cambio debe entenderse de manera global y venir organizado por la comunidad. La pregunta es: ¿haremos algo al respecto?

Lo que me ha obsesionado a lo largo de estas páginas no es la paranoia del oficinista, sino la del congresista. Del presidente y el Pentágono. De los capitanes generales y los directores de la CIA y los analistas del FBI. No se trata de la paranoia del perdedor, de la víctima —patética y comprensible—, sino de la del ganador, la del vencedor. La paranoia de las personas que están al mando. De las personas que deberían

tener más conocimiento y, probablemente, actuar en consecuencia. Es lo que ellos más temen lo que yo temo más: lo que ellos no quieren que nosotros sepamos. La paranoia de los expertos. Al fin y al cabo, si no eres un paranoico, no conoces todos los hechos.

Es la paranoia de los hombres que destruyen documentos en los despachos ejecutivos de las oficinas centrales de la CIA como si fueran escolares que esconden una revista porno; la de un presidente preocupado por «la cosa de los muertos inocentes en Afganistán»; la de un general del ejército y los crímenes contra la humanidad.

Hay sangre y hay documentos. Esto

es la Historia. No puedes tenerlos unos sin la otra. Sangre. Documentos. Culpa. Inocencia. Conocimiento. Ignorancia. Frustración. Miedo. Pero no puedes conocer la Historia si no conoces el miedo. No puedes conocer la Historia si no sientes el pulso de la vida bajo tus dedos, si no puedes mirar de frente las pistolas y si no puedes entrar en las prisiones y en los campos de exterminio y sentir la mirada de los informadores, de los espías y de los soldados sobre tu espalda en los países extranjeros,.., y en la entrada de tu propia casa, en el mismo umbral. La Historia no es estar ausente, sino tornarse ausente; ser alguien y después marcharse dejando huella. Lo

demás es sólo contabilidad.

El mundo siempre ha sido así, por supuesto. Siempre ha estado dirigido por personas: supersticiosas, religiosas, temerosas, paranoicas, feas, odiosas, asesinas. Eso no es nada nuevo. Pero en un momento concreto de este siglo dimos un paso hacia adelante. Con Wikileaks, abrimos la caja de Pandora y la caja negra de la conciencia humana. Abrimos la tapa y hurgamos en su interior. Y liberamos monstruos en la Tierra. Monstruos que se alimentan de carne humana y que beben el néctar de las almas humanas.

Con Wikileaks, uno llega a la conclusión de que no hay a donde ir,

nadie en quien confiar. Pero ¿se puede confiar y creer en la palabra de la propia fuente, del manantial del saber? Para contestar a esa pregunta, uno tendría que leer todos los libros, montañas de referencias que deberían cotejarse y verificarse en prácticamente todas las disciplinas que conocemos: ciencia política, historia, arqueología, psicoastronomía, ocultismo, psicología, filosofía, física, medicina, química, antropología, el Watergate, los papeles del Pentágono, Wall Street, asesinatos, programas de inteligencia, Hollywood, historia militar. ¿Se nos ha escapado algo? Cientos de miles de libros, montones y montones de documentos.

¿Es de extrañar, después de todo eso, que se creyera que los disparos que cambiaron el mundo —que martirizaron al presidente JFK, que acabaron con un reino de esperanza, que nos trajeron el asunto Irán-contra, las drogas, el 11-S, Afganistán, Iraq, Irán, las revoluciones de colores, la desintegración financiera, y una nueva guerra fría— habían venido de un lugar donde se almacenaban libros?

La CNN nos trajo «las guerras hechas para la televisión». La realidad se tornó en espectáculo, se convirtió en realidad cuando los soldados norteamericanos fueron capturados o asesinados o cuando se los hizo desfilar

ante el público estadounidense. ¿Qué significa todo eso? Tenemos que contextualizar los acontecimientos para que tengan algún tipo de significado, de la misma forma que un detective de homicidios examina las pistas en la escena del crimen; y es precisamente esa insistencia en el significado lo que ha asolado el realismo desde el principio y ha llevado a la confrontación entre este mundo y el universo paralelo de humo y espejos. Y en el medio de esa confrontación, recorriendo el laberinto de cultos entre lo que es actualidad y lo que son conspiraciones marginales y sus personajes pintorescos del submundo, un abismo de la política por otros medios,

ya sea el control mental, el LSD, lo oculto, las sociedades secretas, las poderosas organizaciones privadas, las fundaciones, la religión, las agencias de inteligencia, soplones prescindibles como Bradley Manning y una nueva «hermandad enterrada en vida» de una generación «sin futuro», encontramos al ex hacker Julian Assange y su mundo paralelo de Wikileaks.

Podríamos resumirlo con una cita de la última tira cómica Pogo de Walt Kelley: [109] «Hemos conocido al enemigo, y somos nosotros.» Una vez que nos damos cuenta de eso, podemos comenzar a hacer del mundo el lugar de grandeza, belleza y trascendencia que se

pretendía que fuera, aquí, allí y en Estados Unidos, que los padres fundadores del país —que eran, al fin y al cabo, masones, rosacruces, templarios, librepensadores y místicos que creían en la regeneración espiritual y en la integración psicológica— pretendían que fuera.

Mientras escribo estos comentarios finales, el mundo se está enfrentando a un cataclismo financiero sin precedentes en la historia. Los círculos de la élite del poder de Estados Unidos son, literalmente, un imperio con pies de barro que se está hundiendo. La economía norteamericana, que hace apenas sesenta años era la envidia del

mundo, a finales de la primera década del nuevo siglo era una sombra abotargada por las deudas, desindustrializada y en quiebra de lo que era, por mucho que los medios de comunicación corporativos intentaran suavizar el golpe y desviar nuestra atención hacia otros asuntos menos perniciosos. El sistema financiero norteamericano se está ahogando entre los cientos de billones de dólares en créditos titularizados sin valor que se subvencionaron durante la última gran borrachera de la burbuja inmobiliaria de entre 2002 y 2007.

La única opción, que les quedaba a las élites del poder de Washington para

aferrarse a su poder global era proyectar su fuerza militar: dominación de espectro completo. Las presiones de una política exterior estadounidense cada vez más desesperada estaban forzando una inverosímil «coalición de los reacios» a lo largo y ancho de todo el mundo. Desde Uzbekistán a Kirguistán, desde Tayikistán a China, desde los países ricos en petróleo como Venezuela, Irán y Kazajistán, China y Rusia comenzaron a ver esa coalición como un contrapeso a la política del poder norteamericana, que cada vez era más arbitraria. El vínculo que faltaba era la seguridad militar que podría hacerla menos vulnerable a las tácticas

abusivas de la OTAN y de Washington. Sólo una potencia en el mundo tiene las bases nucleares y militares y los conocimientos prácticos necesarios para proporcionárselo: Rusia.

Desde enero de 2006, Rusia poseía 927 vehículos de transporte nuclear y 4.279 cabezas nucleares, frente a los 1.255 y 5.966, respectivamente, de Estados Unidos. No hay otras dos potencias sobre la faz de la Tierra que siquiera se acerquen a esas capacidades de destrucción tan masivas. Esa fue la razón definitiva por la que, desde el final de la guerra fría, la política exterior de Estados Unidos, tanto militar como económica, tuvo como objetivo

secreto la completa destrucción de Rusia como estado operativo.

La Norteamérica de Bush, una economía hueca y asediada por las deudas, se dedicó a jugar su última carta —su vasto poder militar— para apuntalar el dólar y su papel como única superpotencia. Se trató quizá de la más precaria confluencia de fuerzas y acontecimientos a la que se hubiera enfrentado nunca el mundo. Hasta que, de repente, intervino Wikileaks y la Historia comenzó a reescribirse punto por punto e historia a historia; así, empujó la verdad hacia la luz del día con lentitud y dolor.

Al principio, Wikileaks asombró al

mundo mostrándonos hasta qué punto todo era una representación teatral tras la jerga militar, la despreocupación temeraria y el debate estratégico suprimido en Estados Unidos y en la mayor parte de la Europa Occidental Simplemente, te deja atónito. Hasta que Wikileaks apareció en escena, apenas nadie tenía la menor idea de lo peligrosa que se había tomado la locura que dirigía la política de Washington. La mayoría de los secretos aún siguen ocultos en cámaras acorazadas inaccesibles y tras una clasificación de doble alto secreto.

La profundidad y el nivel del propósito homicida de la dominación de

espectro completo va mucho más allá de nuestra pesadilla. La existencia de estos grupos de personas nos da la oportunidad de presenciar lo que podrían hacer si se expandieran fuera del territorio norteamericano, lejos del alcance del Congreso y de un electorado que ha perdido el interés. Podemos ver lo que se pretendía que hicieran esos programas cuando se desarrollaron, sin ninguna restricción, en la sabana africana y en los campos de matanza de Latinoamérica. Podemos pasar de largo los gestos de disculpa y las sonrisas avergonzadas del director de la CIA Richard Helms ante los investigadores del Congreso e ir directos a donde se

estaban recogiendo los frutos de sus esfuerzos. ¿De qué otra manera se podría entender en verdad detrás de qué andaban MK-Ultra y todos esos acrónimos si no los vemos en acción? ¿De qué otra manera se podría visualizar la verdadera naturaleza de los «cincuenta años de conflicto ideológico» que menciona Scaife si no observamos a algunos de los combatientes, a la misma gente que dirigiera pías cruzadas contra Clinton, JFK, Martin Luther King, Jr., y contra personas y lugares que nadie sabía que existían sobre el mapa a consecuencia de errores imaginados o reales?

Aquel primer domingo de junio de

1968, en el funeral de Robert Kennedy —la última y mejor esperanza de una Norteamérica renovada que habría durante mucho, mucho tiempo—, su hermano, el senador Edward Kennedy, leyó el panegírico. Contenía la cita favorita de Bobby y la que utilizaba para revivir sus ánimos desfallecidos o para aumentar la energía de sus seguidores.

Es un bonito sentimiento, pero ¿cuántos oyentes de los que estaban en la catedral de St. Patrick de Manhattan aquel solemne día de primavera se dieron cuenta del contexto original? Mientras el cuerpo de Bobby permanecía tumbado en el pasillo central de aquella mole gótica rodeado

por los que lo querían y lo admiraban, mientras su «robópata» asesino estaba encarcelado en Los Ángeles mirando estúpidamente a su alrededor a causa de la confusión, mientras los hombres que habían autorizado el asesinato brindaban a su propia salud desde la comodidad de las salas de juntas y los salones y las salas de conferencias y las habitaciones de Estados Unidos —algunos de ellos incluso allí, en la iglesia, observando el servicio fúnebre con satisfacción cínica, sabiendo que el asesinato ya había tenido lugar y que Norteamérica estaba lista para el saqueo—, las palabras de su siniestro dios se citaban a modo de epitafio: «Ves cosas, y dices "¿Por

qué?”. Pero yo sueño cosas que nunca fueron y digo “¿Por qué no?”.» La cita pertenece a Volviendo a Matusalén, de George Bernard Shaw, y son las palabras del demonio.

¿Me estoy comportando como un paranoico? ¿Es todo mucho más simple de lo que estoy haciendo que sean las cosas o es una cuestión de cuestionar al que cuestiona? ¿Es siquiera necesario? ¿Oportuno? ¿Aconsejable? ¿En qué punto se perdió Wikileaks por el mal camino? ¿O no lo hizo? Una y otra vez, vuelvo a la misma pregunta, ¿Me estoy comportando como un paranoico? ¿Es justificable? El escepticismo, no la paranoia, acerca de Wikileaks, internet y

la comunicación digital en general es autoprotector, porque sus directivos y operadores son inaccesibles al escrutinio público bajo demandas de secretismo y confidencialidad, y son, por tanto, públicamente irresponsables. No hay nada nuevo en esto, el escepticismo en torno a la autoridad secreta es una respuesta antigua al abuso de privilegios y confianza.

Desde que Wikileaks irrumpió en escena hace cinco años, Assange y Wiki se han convertido en iconos, en un arquetipo de fuerzas confluentes. También se trata de una historia muy real de espionaje, control mental y política. Al codificar Wikileaks en una vasta

maquinaria mediática, la prensa mayoritaria le ha usurpado la mayor parte de su poder. Esto no quiere decir que dicho poder sea malo en y por sí mismo, eso sería ingenuo. El poder de los medios de comunicación (y Wikileaks se ha convertido en otro simple medio de comunicación) debería ser respetado por lo que es, una especie de control mental institucionalizado o industrializado. No hay verdad, solamente la decadencia del poder. La élite mundial y sus titiriteros no quieren que pensemos de forma independiente, quieren que los viejos rituales, eslóganes y clichés que les resultan familiares les masajeen la conciencia.

Sus herramientas son las herramientas de la guerra psicológica, del control mental y del comportamiento.

El lema de la CIA, la principal experta mundial en control mental y lavado de cerebros, es: «Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.» No hay verdad alguna en un eslogan vacío, en cualquier caso. Tan sólo la decadencia del poder.

A lo largo del lapso de tiempo durante el que he trabajado en este libro, he sido cada vez más y más consciente de que Wikileaks es la nueva religión de Norteamérica, la personificación de su cultura pop y, hasta cierto punto, también la del resto del mundo. Es Hollywood,

protagonizado por Julian Assange, donde las masas podrían verlo y oírlo y tocarlo; no sólo en Hollywood, claro está, sino también en Nueva York, Europa, Moscú, Brasil, Venezuela, China, Pakistán, Afganistán, Japón, Irán, etc. Los norteamericanos imitan a las estrellas más de lo que emulan a los santos de sus religiones: visten como ellas, conducen los mismos coches, tienen las mismas actitudes, hablan como ellas, se cortan el pelo de la misma forma que sus estrellas favoritas e incluso adoptan las mismas costumbres culturales.

De hecho, la cultura pop le ha otorgado a la «celebridad» un estatus

que pocos hombres reales logran. Y ¿qué es una «celebridad» sino el pseudoacontecimiento humano definitivo, creado a propósito para satisfacer nuestras exageradas expectativas acerca de la grandeza humana? Esta es la historia suprema del éxito del siglo XXI y su búsqueda de engaño. Se ha fabricado un nuevo molde para que los modelos humanos comercializables —los «héroes» modernos— puedan ser producidos en masa y sin ningún problema para satisfacer al mercado. Las cualidades que ahora suelen convertir a un hombre o a una mujer en una marca «publicitada a nivel nacional» son, en realidad, una

nueva categoría de la vacuidad humana.

El mundo en el que hemos estado fisgando está de alguna manera por encima del bien y del mal. Es un mundo de sentimentalidad, de maquillajes, de gente que está dispuesta a derramar una lágrima justo antes de una pausa publicitaria o a escribir un libro revelador que contenga una bomba propagandística más y, después, regresar con elevadas visiones de una vida de familia al final del espectáculo. No debería esperarse nada nuevo de esta explotación formularia de la celebridad evanescente y de ese monstruo demasiado predecible de estilo corporativo.

En el diccionario de inglés Webster's, la fama se define como «el frenesí del renombre». Por los que sufren frenesí se refiere a las personas que están embriagadas por la importancia sintética, que son cómplices de esa farsa. Hace cuarenta años, en su libro *The Image*, Daniel Boorstin defendió que la revolución gráfica de la televisión había separado la fama de la grandeza, que, por lo general, requería un período de gestación en el que se realizaran grandes hazañas. Esa separación aceleró la decadencia de la fama hacia la mera notoriedad, que es muy plástica y muy perecedera.

La doctrina del triunfalismo de la

«celebridad» es inherentemente inclusiva; procede de 1a asunción de que todo el mundo ama ya a los ricos y a los pseudofamosos. La mayor parte de las «pseudocelebridades» parece haber comprendido que su vida es un truco de magia constante. Existe una precariedad incurable en su posición, ya que tratan de vivir de la dignidad carente de originalidad de un concepto anacrónico mientras cultivan el monarquismo de una celebridad de la era democrática.

Dicha asunción es lo que hace que el circo de la «celebridad» sea tan horripilante. Los pseudofamosos saben que deben sus carreras a la industria de las celebridades, saben que su

susceptibilidad a la prensa rosa encaja bien en una cultura de prensa rosa, saben que toda la empresa está construida sobre la mala fe. Aun así, los índices de audiencia continúan subiendo…

¿Comenzaremos a imitar a Julian Assange? ¿Era ésa la agenda original de largo alcance de los que han tramado y urdido el proyecto de Wikileaks? Hay algunos que consideran a Assange un demonio disfrazado, con su pelo blanco y su carita aniñada e inexpresiva. En la tradición occidental, Lucifer era un ángel caído, el más bello de la creación de Dios. Ese es el motivo por el que la imagen es tan poderosa, mucho más que la palabra escrita, que requiere de cierto

nivel de pensamiento y participación consciente.

Es una cuestión de percepción. Normalmente vemos lo divino como «siniestro». El reflejo contrario es ver lo demoníaco como divino. La imagen actúa directamente sobre la mente inconsciente, transmite bibliotecas enteras de información en un solo momento, establece vínculos de conexión con otras imágenes, otras ideas. Esa es la razón por la que, sinceramente, no se debe confiar en la imagen. Se necesita un poderoso editor interno que cuestione cada imagen para comprender su propósito, su objetivo, sus orígenes, Necesitamos otra fuente de

información. Necesitamos un contexto.

Entretanto, el propósito original de Wikileaks está muerto. Miles de webs similares flotan en el mar de Internet, y ninguna ofrece material nuevo a excepción de los pocos cables que, al ritmo actual, necesitarán que las páginas pasivas perduren durante décadas cuando podrían estar ofreciendo material que Wikileaks no ofrece.

Luces. Cámara. ¡Acción!

Se abre la tumba pero, en lugar de seres vampíricos, en presencia de la verdad tan sólo surgen flores. Y vimos que todo lo que se nos había contado era una historia ficticia y que la muerte no existe.

Madrid, 22 de febrero de 2011

Notas

[1]

http://cryptomie.org/wikileaks/wikileaks leak.htm, intercambios de correo electrónico, enero de 2007,

[2] Philip Shishkin, «In Putin's Backyard, Democracy Stirs. With US Help», *The Wall Street Journal*, 25 de febrero de 2005.

[3] Jeffrey Steinberg, «Neo-Cons Knee Deep in Caucasus Provocations», EIR, 17 de septiembre de 2004.

[4] www.globalresearch.ca, «The Protest Movement in Egypt; "Dictators"

do not Dictate, They Obey Orders», 29 de enero de 2011.

[5] www.freedomhouse.org/rss.cfm.

[6] Stephen Gowans, enero de 2011, «What's left. New York Times: Democracy is Bad for US Foreign Policy», http://gowans.wordpress.com/2011/01.

[7] Adam K. East, «The Anglo-American support apparatus behind the Afghani mujahideen», EIR, 13 de octubre de 1995.

[8] Jeanne Whalen y David Crawíord, «How Wikileaks keeps its funding secret», WSJ.com, 23 de agosto de 2010.

[9] ibíd.

[10] asesora de Wikileaks, http://web.archive.org/web/20080327225000/www.wikileaks.org/wiki/Ad Wikileaks.org, 27 de marzo .

[11] http://www.entertainoz.com.au/Speakers-Bureau/Speakers/ Phillip-Adams.

[12] David Kushner, «Inside Wikileaks' lleak factory, Mother Jones», 6 de abril de 2010.

[13] http://www.openrightsgroup.org/people/

[14]http://www.openrightsgroup.org/our-reports/annual-report-2010/finances-and-governance.

[15]F. William Engdahl, «The Geopolitical Agenda bebind the 2010

Nobel Peace Prize», octubre de 2010.

[16]Jonathan Mirsky, «Dircetives from China's Ministry of Truth on Liu Xiaobo winning Nobel», 8 de octubre de 2010.

[17]http://www.rferl.org/section/history

[18]Junta asesora de Wikileaks, http://web.archivc.org/weh/2008032722 Wikileaks.org, 27 de marzo de 2008.

[19]«The genocidal lombard league of cities apparatus», EIR, 23 de mayo de 2008, pp. 50 - 55-

[20]Junta asesora de Wikileaks, http://www.archive.org/web/2008032722 Wikileaks.org, 27 de marzo de 2008.

[21] Judith Miller, «A Promotor of Democracy Angers the Authoritarian», *The New York Times*, 12 de julio de

1997

[22] William Blum, Rogue State: A Guide to the World's Only Superpower, *2000, p. 180.*

[23] «Website wants to take whistleblowing online», CBC News, 11 de enero de 2007.

[24]ibíd.

[25]Michio Kaku *y* Daniel Axelrod, op. cir., p. 30.

[26]Michel Chossudovsky, «Who is behind Wikileaks?», www.globalresearch.ca, 13 de diciembre de 2010.

[27]www.ruleaks.net.

[28]«Russian Wikileaks comes under attack over photos allegedly showing

Putin's "palace"», *Raw Story*, 19 de enero de 2011, http://www.rawstory.com/rs/2011/01/19/russian-official-praised-assange-russia- blocks-wikileaks-photos-putins-mansion/.

[29]Andrew Gavin Marshall, «America's Strategic Repression on the "Arab Awakening" Part 2», globalresearch.ca, 9 de febrero de 2011.

[30]Tracy Samantha Schmidt/Washington Monday, «*A* Wiki for Whistle-Blowers», *Time*, 22 de enero de 2007, http://www.time.com/time/nation/article/

[31] Tracy Samantha Schmidt/Washington Monday, op. cit.

[32] Ibfcl.

[33] Michael Chosstidovsky, op, cii.

[34]Carl Bernstein, «The CIA and the Media», *Rolling Stone*, 20 de octubre de 1977.

[35]Chaim Kupferberg, «The Propaganda Preparation of 9/11», *GlobalResearch*, 19 *de* septiembre de 2002.

[36]Michel Chossudovsky, «“Manufacturing Dissent”: the Antiglobalization Movement is funded by the Corporate «Elites», septiembre de 2010.

[37]https://www.torproject.org/about/sp

[38]http://www.darpa.mil/mission.html

[39]Tim Lenoir, «All But War Is Simulation: The Military-Entertainment

Complex», *Configurations*, vol. 8, num. 3, octubre de 2000, pp. 289 - 335.

[40]Ibíd.

[41]Ibíd.

[42]Webster Tarplcy, entrevista con Alex Jones, prisonplanet.com, 5 de diciembre de 2010.

[43]«Wikileaks crippled, can't protect leakers anonymity», Reuters, 13 de febrero de 2011.

[44]John Young, entrevista con *Russia Today*, 2 de enero de 2011.

[45]Ibíd.

[46]Ibíd.

[47]http://cryptome.org/(000l/wikileaks funds.html

[48]http://oig.nasa.gov/old/inspeccions_99 - 007.htm.

[49]Valerie L. Thomas, «NASIRC Receives NASA Group Award», *National Space Science Data Cerner, 2* de junio de 1995.

[50]http://www.ausdii.edu.au/cgi-bin/LawCite=…..

[51]http://cryptome.org/wikileaks/wikilleak2.htm.

[52]«Wanted by the CIA: The man who keeps no secrets», *The Independent*, 18 de julio de 2010.

[53]Wikileaks.org.

[54]Wikileaks.org, 17 de diciembre de 2007

[55]William Engdahl, op. cit.

[56]Ibíd.

[57]Richard Srengel, «Transcripción: entrevista de *Time* con Julian Assange de Wikileaks», *Time*, 30 de noviembre cíe 2010: http:// news.yahoo.com/s/time/20101201/wl_tir

[58]Andy Greenberg, «An Interview with Wikileaks' Julian Assange», *Forbes*, 29 de octubre de 2010.

[59]hmp://www.ustream.tv/recorded/85 en Frontline Club, 27 ele julio de 2.010.

[60]Andrew Orlowski, «The Registcr», 7 de diciembre de 2010.

[61]http://www.reddit.com/r/politics/cc n _wikileaks /.

[62]Jack Beeching, *The Chinese Opium wars*, Harvest Books, 1975, p.

258.

[63]La participación de mercenarios extranjeros que lucharon a favor del odiado ejército británico durante la guerra de Independencia norteamericana está llena de misterios. Se ha escrito muy poco sobre el tema. Según la información que aparece en la enciclopedia virtual Wikipedia.org, «Hesse-Kassel era un principado alemán que nació cuando el landgraviato de Hesse fue dividido en 1568 tras la muerte de Felipe, landgrave de Hesse, y su hijo mayor Guillermo IV heredó la parte del norte y estableció su capital en Kassel. El landgraviato de Hesse-Kassel se expandió en 1604, cuando el

landgrave Maurice heredó Hesse-Marburgo de su tío. A finales del siglo XVII y durante el siglo XVIII, los landgraves de Hesse-Kassel se hicieron famosos por alquilar sus soldados hessianos como mercenarios para luchar en países extranjeros. Es destacablé el caso del landgrave Federico II, que alquiló sus tropas a su sobrino jorge III de Gran Bretaña para aplastar la rebelión en las colonias británicas americanas, en la guerra de Independencia estadounidense. El landgrave Federico II prestó veinte mil soldados hessianos a su sobrino, el rey Jorge III de Inglaterra, para luchar en la revolución americana y ayudarlo en la

guerra contra las colonias norteamericanas; el precio, casi nada: 3.191.000 libras», Las tropas coloniales se enfrentaron, en realidad, con más soldados hessianos que ingleses. Eistos son los «mercenarios» mencionados en la Constitución de Virginia.

[63] Nick Davics, «Afghanistan war logs: Story behind biggest lecak in intelligence history», Guardian, 25 de julio de 2010.

[65] «Leaked reports describe Afghan war, sometimes in mundane detail», personal informativo de la CNN, 26 de julio de 2010.

[66] Michel Chossudovsky, «America's "War on Terrorism"», Global Research,

Montreal, 2005.

[67] Elizabeth Gould y Paul Fitzgerald, «Thinking outside the box?. No! Throw the box away!», www.boilingfrogspost.com, 15 de octubre de 2010.

[68] Andrew Gavin Marshall, «Wikileaks and the Worklwide Information War», www.globalresearch.ca, 6 de diciembre de 2010,

[69] Greg Miller, «CIA pays for support in Pakistan», Los Angeles Times, 15 de noviembre de 2.009, http://articles.latimess.com/2009/nov/5/w cia-pakistan 15

[70] Andrew Gavin Marshall, «9/11

and America's Secret Terror Campaign», Global Research, 10 de septiembre de 2010, http://www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=20975.

[71] «Wikileaks promoting iranophobia», *Tehran Times*, 5 de diciembre de 2010.

[72] Andrew Gavin Marshall, «Wikileaks and the Worldwide Information War: Power, Propaganda and the Global Political Awakening», Beijing Time, lunes, 13 de diciembre ele 2010.

[73] Ibíd.

[74] Craig Murray, «Extraordinary Rendition», CraigMurray.org, 11 de

julio de 2005 http://www.craigrnurray.org.uk/archives/extrordi nary_r_ 1.htrnl.

[75] Andrew Gavin Marshall, op. cit.

[76] «*Guardian* Uses Wikileaks For Propaganda, Pakistaní Media Can't?», Siasat.pk, 10 de diciembre de 2,010.

[77] William J. Broad y David E. Sanger, «Relying on Computer, U.S. Seeks to Prove lran's Nuclear Aims», *The New York Times*, 13 de noviembre de 2005.

[78] Gareth Porter, «Exclusive Report: Evidence of Iran Nuclear Weapons Program May Be Fraudulent», *Global Research*, 18 de noviembre de 2010.

[79] «Wikileaks Archive: Iran Armed

by North Korea», *www.nytimes.com*, 28 de noviembre de 2010.

[80] F. Wílliam Engdahl, «Hidden Inteligence Operation Behind the Wikileaks Release of "Secret” Documents?», 11 de agosto de 2010.

[81] F. William Engdahl, op, cit.

[82] Lista de direcciones internas de Wiki, publicada a través de Chrome.org, 7 de enero de 2005.

[83] Ibid.

[84] íbíd.

[85] William Engdahl, «Wikileaks: A Big Dangerous US Government Con Job», 10 de diciembre *de 20*10, globalresearch.ca.

[86] «Climagate» o «Watergate

climático» es el nombre que se le ha dado en castellano al escándalo que en inglés se conoce como «Climategate». Se trata de un caso de filtración de documentos y de piratería informática que se produjo en la Unidad de Investigación del Clima de la Universidad de East Anglia (Norwich, Inglaterra). Supuestamente, los documentos filtrados demuestran que los científicos están manipulando los datos para favorecer la teoría del cambio climático (Nota de la tr.)

[87] F. William Engdahl. «Wikileaks: A Big Dangerous US Government Con Job», 10 de diciembre de 2010, globalresearch.ca.

[88] Len Hart, «Main Core, PROMIS and the Shadow Government», IntelDaily.com, 27 de enero de 2009

[89] http://en.wikipedia.org/wiki/Social,,netw

[90] http://en.wikipedia.org/wiki/Main__Core

[91] Se conoce así a las dos épocas de mayor fobia anticomunista de Estados Unidos. La primera de ellas tuvo lugar entre 1917 y 1920, como consecuencia de la participación estadounidense en la primera guerra mundial. La segunda se produjo entre 1947 y 1957. Este último período también fue conocido como «macarthismo». (*N. de la tr.*)

[92] Ibid.

[93] Andrew Gavin Marshall «Wikileaks and the Worldwide Information War Power, Propaganda and the Global Political Áwakening», 6 de diciembre de 2010, globalresearch.ca,

[94] http://www.afcea.org/events/stratcom/int

[95] Tim Stevens, «Cyber Command Appointment: Offers More Questions Than Answers», *Forbes*, 13 de mayo de 2010, http://blogs.forbes.com/firewall/2010/05 command-appointmenr-offers-more-questions-than-answers/.

[96] Steve Watson, «False Flag Cyber Attack could take down the Internet», Prisonplanet.com, 21 de julio de 2010.

[97] Steve Aquino, «Should Obama Control the Internet?», *Mother Jones*, 2 de abril de 2009.

[98]Steve Watson, «Pentagon Secretly Goes To War With The Internet», 6 de mayo de 2008, http://www.infowars.net/articles/may200 060508DARPA.html

[99] Brian Krebs, «White House Plans Proactive Cyber-Security Role for Spy Agencies», *The Washington Post*, 2 de mayo de 2008.

[100] Steve Watson, Prisonplanet.com, «False Flag Cyber Attack could take down the Internet», *21* de julio de 2010.

[101] «US drafting plan to allow government access to any email or Web

search», *The Raw Story*, 14 de enero de 2008

[102] http://www.google.com/hostednews/ap/a

[103] Entrevista del canal de noticias Russia Today con John Young, 2 de enero de 2011.

[104] http://en.wikipedia.org/wiki/Whistleblov

[105] Andrew Gavin Marshall, «Wikileaks and the Worldwide information War», globalresearch.org, 6 de diciembre de 2010.

[106] Entrevista del canal de noticias Russia Today con John Young, *2* de enero de 2011.

[107] John Young, «BBC Culture

Show», Kieran Yeates, 28 de enero de 2010.

[108] Richard Stengel, «Transcript: TIME Interview with Wikileaks" Julian Assange», *Time*, 30 de noviembre de 2010, http://news.yahoo.com/s/time/2010201/w

[109] Dibujante e historietista norteamericano de gran renombre. Su mayor éxito fue la tira cómica *Pogo*, que apareció publicada en cientos de periódicos y cuya característica principal era la sátira política y social. (*N. de la t.*)